

UNIVERSIDAD CATÓLICA “SANTA MARÍA”
ESCUELA DE POSTGRADO
PROGRAMA ESPECIAL DE POSTGRADO DOCTORAL



**ANÁLISIS DE LA CERÁMICA TIWANAKU EN
EL CEMENTERIO CHEN – CHEN, MOQUEGUA**

TESIS PRESENTADA POR EL MAGÍSTER:

RÔMULO ELIAS PARI FLORES

PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE
DOCTOR EM CIÊNCIAS HUMANAS ARQUEOLOGIA

AREQUIPA – PERÚ
2004



**Con admiración y
respeto a la Nación de mis
antepasados: los AYMARAS**

“Si perseverareis en mi palabra,
seréis verdaderamente
discípulos míos, entonces
conoceréis la VERDAD y la
Verdad os hará libres”

(Juan 8: 31-32)



INDICE

	Pág.
Dedicatoria.	
Epígrafe.	
Indice.	
Resumen.	
Introducción.	
Capítulo I	
Resultados.	12
1. El problema de la identificación de grupos de materiales a que tenga aceptación y un real contraste con la información social.	12
2. Aplicación.	13
3. Descripción del material estudiado.	14
4. Comparaciones internas.	34
5. Comparaciones externas.	37
6. Cronología.	39
7. Procedencias.	40
8. Aproximación al Proceso Histórico.	50
CONCLUSIONES.	
SUGERENCIAS.	
BIBLIOGRAFÍA.	
ANEXOS:	
1. Consideraciones Generales.	
2. Proyecto de Tesis.	
3. Matrices.	

RESUMEN

El presente trabajo de Investigación titulado Análisis de la Cerámica Tiwanaku del Cementerio Chen Chen-Moquegua, corresponde a la propuesta de ver el desarrollo cultural del Estado Tiwanaku en la periferie del área nuclear, en particular en el valle Medio del Osmore, localizado en la ciudad de Moquegua.

El material de análisis corresponde a la cerámica recuperada en los trabajos de excavación dirigido por la Arql^o Bertha Vargas, en la temporada de 1987 y 1988. En este trabajo tratamos de mostrar los diferentes procesos de elaboración de la cerámica desde la experiencia artesanal, dando a conocer que existen diferentes momentos de producción artesanal local y que a partir de esta producción se articularon los contactos de Tiwanaku del Valle Medio del Osmore a otros valles e inclusive a la zona altoandina.

Asimismo presentamos seis tipos de alfares:

- Alfar N° 1: A-1
- Alfar N° 2: A-2
- Alfar N° 3: A-3
- Alfar N° 4: A-4
- Alfar N° 4-1: A-4 1
- Alfar N° 5: A-5
- Alfar N° 6: A-6

El análisis de la cerámica por alfares nos va ha conducir a plantear la secuencia de evolución cultural de Tiwanaku en el Valle Medio del Osmore, en particular, las características de la cerámica recuperada en el cementerio Chen Chen. Hemos trabajo con una muestra seleccionada y representativa para analizarla desde la perspectiva de producción y función, asimismo la recurrencia de cada una de las formas que se encontraban en contexto dentro de una unidad socialmente significativa.

También el presente trabajo nos ha permitido establecer las relaciones culturales que se desarrollaron a partir del manejo del espacio ecogeográfico entre la sede nuclear y la periferie, como también a partir del Valle Medio del Osmore con otros valles.

Los dibujos presentados a escala gráfica nos muestra la recurrencia de la iconografía utilizada para cada una de las formas de las vasijas que, a partir de estas características decorativas podemos establecer una relación de recurrencia entre los contextos estudiados.

Como parte del problema de estudio presentamos las tres fases de la cerámica de Tiwanaku que se ha encontrado en el Valle del Osmore, la primera denominada Fase Omo (Tiwanaku IV), representada por una cerámica con un acabado superficial externo fino, vasos, jarras, y vasijas moldeadas de color rojo y negro y que se atribuye a una filiación altiplánica. Una segunda Fase denominada Chen Chen (Tiwanaku V), asociadas a aldeas con depósitos, cerámica roja con decoración y diseños de la fase anterior, pero con variación de formas y patrones de asentamiento de desarrollo local; pero con una fuerte integración con el altiplano. Y por último, la fase Tumilaka (Tiwanaku VI), asociado al proceso de desintegración con el altiplano y por supuesto, la caída del Estado Tiwanaku, representado por una cerámica roja, descuidando las formas y la decoración tradicional.

SUMMARY

The investigation work called “Tiwanaku’s Ceramic Analysis of the Chen Chen Cemetery” has as main object to see the cultural development of the Tiwanaku State in the periphery of the nuclear area in the Medio del Osmore valley, located in the City of Moquegua, Perú.

The material that was analysed belongs to the ceramic that was found in the excavation work directed by the Archeologist Bertha Vargas in the season 1987 and 1988. In this investigation work we want to show the different ceramic making process from the handmade experience, showing that exist different moments in the local handmade and this production put together the contacts between The Tiwanaku Medio del Osmore valley and other valleys also the highlands zone.

That is why we show six different kinds of “alfares”:

Alfar N^o 1: A-1

Alfar N^o 2: A-2

Alfar N^o 3: A-3

Alfar N^o 4: A-4

Alfar N^o 4-1: A-4 1

Alfar N^o 5: A-5

Alfar N^o 6: A-6

The analysis of the ceramic for “alfares” will give us the cultural evolution sequence of Tiwanaku in the Medio del Osmore valley, in particular, the characteristics of the ceramic that was found in the Chen Chen cemetery. We had work with a representative sample to analyse it, from the production and function, also every shape that were found in the context of one significant social unit.

Also this study work allowed determining the cultural relations from the use of the ecogeographic space between the nuclear area and the periphery, and the Medio del Osmore valley with other valleys.

In the drawings showed it in a graphic scale we can see the frequency of the iconography that was used in each shapes of pots and of the decorative characteristics, we can deterrninate the relation between the context that we had studied.

As part of the problem that we are studing we can show three differents phases for the Tiwanaku ceramic that were found in the Osmore valley .the firstone called Phase Omo (Tiwanaku IV) because it has a ceramic with a superficial external fine finish in glasses, jars and pots that were made in red and black color and it could be belong to the highlands. The second phase called Chen Chen (Tiwanaku V) .its associate to villages with deposíts, red ceramic with designs and decoration of the previous phase . but with some differences in shapes and designs that belong to the local development, but with a strong connection with the highlands. At last, the phase Tumilaka (Tiwanaku VI) that belong to the disintegration with the highlands and of course ,the end of the Tiwanaku state .it was a red ceramic and carelessness in shape and traditional decoration.



INTRODUCCIÓN

Son múltiples los problemas que se pueden conocer con el estudio de la cerámica, así como son muchos los que no se han tocado para una comprensión global de una sociedad.

Estudios que traten sobre aspectos productivos y detalles en la cerámica Tiwanaku son aún limitados, por lo que, el modesto trabajo que presentamos es informar como compartir nuevas premisas que puedan dar fundamentos confiables, y poder comprender como fueron estructurándose parte de las relaciones sociales en el valle del Osmore durante la época Tiwanaku.

Uno de los problemas que hasta estos momentos no se entiende, o no hemos dado a conocer, es cómo un grupo social utiliza los recursos naturales y su entorno para condicionarlos a propias necesidades, ya que normalmente estamos acostumbrados a repetir y utilizar propuestas de marcado conocido empuje teórico para continuar afirmando como hipótesis global que el área nuclear detenta y controla absolutamente una “zona periférica”. Acto que ocasionó el no permitir conocer diversos desarrollos regionales en un periodo definido de tiempo cultural (Tiwanaku). Mas aún cuando es deficiente el análisis de una eco-región donde se puedan medir las amenazas y oportunidades que pueda ofrecer e ir surgiendo matices que van a presentar repetidos modelos que tienen mas que una definición social particular el segmentar una sociedad dentro de fases culturales por simples estilos cerámicos.

No pretendemos cambiar los contenidos de la Teoría del Control Vertical y ser acérrimos opositores, pero deseamos transmitir una serie de inquietudes de simple fijación social como consecuencia de demostrar que en un ecosistema aprovechado durante un periodo de tiempo largo se han venido desarrollando un conjunto de pautas que han determinado que en momentos determinados se fijen condicionantes para poder recibir y desarrollarse grupos culturales de marcada complejidad social.

Los estudios de la cerámica Tiwanaku en el valle de Moquegua han mostrado la definición de fases con idénticas características al área del altiplano, integrado a los demás valles de la zona.

Se ha escrito sobre la cerámica Tiwanaku del valle de Moquegua, pero hasta este momento no se ha mostrado una descripción integral sobre el tipo de materia prima, en las variadas formas conocidas en contextos de origen funerario y por supuesto en cada una de sus fases.

Nos llama prestar atención como de manera estricta y en secuencia ordenada se cumple las fases de Tiwanaku sin mostrar problemas internos de elaboración de cerámica desde un punto de vista artesanal; es decir, si existen diferentes momentos, con la presencia de una producción artesanal local que pueda albergar una distribución de cerámica a nivel de valle bajo, medio o alto del Osmore.

Como parte del problema de estudio se observa tres fases: La denominada Fase Tiwanaku IV representada una cerámica con buen acabado, con vasos, jarras y vasijas moldeadas de color negro y cerámica roja, con formas y decoración con filiación y procedencia del altiplano (la ciudad de Tiwanaku – Bolivia).

Una segunda fase denominada Tiwanaku V, asociado a un gran templo, aldeas con depósitos, cerámica evidentemente roja con decoración y diseños de la fase anterior, (Goldstein, 1986), pero con variación de formas y patrones de asentamiento, asociados a un desarrollo local de Tiwanaku pero con una fuerte integración al altiplano. Considerada por la etapa de administración directa por parte del Estado Tiwanaku.

Como parte final la denominada fase VI de Tiwanaku asociado al proceso de desintegración con la zona del Altiplano y la caída del “Estado Tiwanaku” y la ocupación del valle Alto del Osmore, asociado a amplias aldeas y zonas agrícolas. Representando por cerámica roja, descuidando formas y decoración.

El análisis de la cerámica realizado durante el año de 1995 nos ha proporcionado descripciones más detalladas sobre estas fases, incidiendo en el material de la denominada fase Tiwanaku V, las que vamos a conocer mediante este trabajo,

conjuntamente con la metodología utilizada en el análisis, discusión y conclusiones de las implicancias productivas y temporales de las fases definidas.

Para terminar, quiero agradecer a la colega Bertha Vargas Vargas por haberme permitido la colección del material recuperado en la temporada de 1987, asimismo al amigo de siempre Arql° Wily Yépez por su ayuda desinteresada, a Angela por sus consejos y a todos los que han hecho posible el presente trabajo de investigación.

Arequipa 2004, Setiembre.

Rómulo Pari Flores.



CAPITULO I

RESULTADOS

1. EL PROBLEMA DE LA IDENTIFICACIÓN DE GRUPOS DE MATERIALES A QUE TENGA ACEPTACIÓN Y UN REAL CONTRASTE CON LA INFORMACIÓN SOCIAL

Uno de los problemas más grande que se tiene con la cerámica TIWANAKU es que aún no se ha efectuado un estudio comparativo a nivel integral en los valles occidentales y su relación con el Área Circumlacustre, esto debido a dos aspectos:

- a. La definición de un área central con características propias de confección, decoración, y formas que se utiliza como plantilla general para la evaluación de la integridad del espacio cultural empleado.
- b. La presencia masificada de TIWANAKU en los Valles Occidentales, aportando elementos propios, producto del proceso de adaptación ecológico-social, creando elementos nuevos con la simplificación de rasgos formales y decorativos con una mayor incidencia del patrón de asentamiento y la nueva recreación de técnicas agrícolas, al presentarse en forma permanente nuevos productos agrícolas.

Estos casos particulares los podemos observar en las diferentes zonas o en cada uno de los Valles Occidentales.

Es conveniente recordar que las partes altas del departamento de Moquegua contienen amplios espacios ecológicos convenientes para la crianza de camélidos, y con posibilidades de presencia de grupos sociales que se dedican ha esta actividad sin pertenecer a la sociedad TIWANAKU; pero compartiendo de algunas formas los recursos.

Observando un progresivo proceso de abastecimiento de fibra de lana de camélidos a las poblaciones de los valles para la confección de artículos de lana mezclándolo con algodón.

Este factor es observado al realizar el estudio de los diferentes poblados en los sectores alto de los valles, cuando a simple vista no se identifican pueblos de diferentes épocas mas bien reocupando y ampliando un mismo pueblo u aldea.

- c. Es conveniente recordar la distancia que separa el área nuclear de TIWANAKU en relación a los Valles Occidentales, estos están casi obligados a crear condiciones sociales en la elaboración de objetos muy particulares. Es relativo en tratar de identificar los objetos con un origen altiplánico.
- d. El descuido de observar la población local que va compartir los nuevos elementos culturales traídos por TIWANAKU y van a crear nuevas aldeas con factores sociales muy particulares. Existen contextos que demuestran este indicador, que dan a pesar de lo que esta sucediendo, por ejemplo es el caso del contexto de la denominada Fase Tiwanaku V con población local, que están incrementando muestras en los valles de Moquegua-Algarrobal. Aquí se tiene que formular una serie de preguntas, como por ejemplo que el material cerámico que debería estar incluido en el contexto, debe ser de la denominada Fase Tiwanaku IV, y por qué es el Tiwanaku V ?

Al tratar este problema es conveniente recordar el problema de la Teoría de la Reciprocidad y Redistribución al observar en la zona de Litoral y Valle Bajo, grupos de poblados que mantiene una alta especialización en el uso de recursos de litoral complementados con productos del valle.

Nos preguntamos si al producirse la presencia de la Sociedad TIWANAKU estos son absorbidos totalmente por el nuevo aporte cultural y dejando una actividad tan especializada para ingresar a una etapa de agricultura intensiva.

2. APLICACIÓN

En el presente trabajo estamos considerando los siguientes alfares:

ALFAR N° 1 A-1

ALFAR N° 2 A-2

ALFAR N° 3 A-3

ALFAR N° 4 A-4

ALFAR N° 4-1 A-41

ALFAR N° 5 A-5

ALFAR N° 6 A-6

3. DESCRIPCIÓN DEL MATERIAL ESTUDIADO

3.1. MATERIAL N° 1 A-1

Identificado por su pasta de consistencia semi-compacta a laminar con la inclusión de arena y una fuerte inclusión de pigmento de color rojo (óxido de hierro).

La cocción es buena y resulta oxidante con núcleo y paredes de color rojo con variación de las tonalidades siguientes:

2.5 YR 5/8, Rojo

2.5 Y 7/4, Amarillo claro

5 YR 7/6, Rojo

7.5 YR 7/6, Rojo amarillento

7.5 YR 7/4, Rosado

7.5 YR 7/4, Marrón “café” oscuro

7.5 YR 5/S a 7.5 YR 5/4, Rojo a marrón.

10 YR 6/4, Marrón ligeramente amarillento

10 YR 4/6, Rojo

Una mayor expresión en el color 10 YR 6/4 (marrón ligeramente amarillento).

El temperante tiene una distribución regular del 10% al 20% y consistente en arena de grano:

1/4 mm - 1/2 mm Medio

1/2 mm - 3/4 mm Medio Fino

1/8 mm - 1/4 mm Fino

1/16 mm - 1/8 mm Muy Fino.

Reconociendo un predominio del tamaño medio.

Mica de grano:

1/8 mm - 1/4 mm Fino

1/16 mm - 1/8 mm Muy fino

1/4 mm- 1/2 mm Medio

La inclusión de pigmento color rojo (Oxido de Hierro) con distribución homogénea, representando un 10% de la concentración de elementos identificable a simple vista, correspondiendo a los tamaños de:

1/2 mm -3/4 mm Medio

3/4 mm - 1 mm Medio grueso

1/4mm - 1/2 mm Medio

1/8 mm - 1/4 mm Fino

1/2 mm - 1 mm Grueso.

La cerámica tiene buen acabado, aplicando un alisado fino en el exterior y a veces grueso en el interior con orientación.

Horizontal y vertical respectivamente.

Generalmente esta engobado con los colores siguientes:

10 R 4/8, Rojo

10 R 4/4, Rojo débil

10 R 4/6, Rojo

7.5 R 4/6, Rojo

5 YR 6/8, Amarillo rojizo

2.5 YR 5/6, Rojo

2.5 YR 4/4, Marrón rojizo

2.5 YR 4/6, Rojo

En este alfar podemos notar la manera como se ha procedido a aplicar el engobe, que en algunos casos no ha sido totalmente regular, dejando espacios libres, y una superficie irregular por la aplicación del engobe y provocando con la cocción el cambio de tonalidad variada en la superficie de las vasijas.

Las formas generalmente están representadas por cuencos o tazas, vasos y jarras.

Los cuencos son de paredes convexas ligeramente acampanulados, persistiendo una variación en las formas y tamaño, para el estudio se han definido tres características predominantes en el extremo de unión de la base con la pared en:

1. Forma redondeada 1:1 (M1-1695) (Fig. 1)

2. Forma redondeada con una ligera disminución del espesor de la pared en su parte interior 1:2 (M1-2581). (Fig. 1)
3. La elaboración de un ligero abultamiento exterior 1:3 (M1 -3596), Fig. 1. Esta es una de las características por las cuales el artesano iniciara a dar forma global a la vasija.

Los bordes de forma divergente, labios redondeados de manera general.

La decoración esta distribuida en:

- a) Por paneles o bandas en extremo superior, con representación de líneas geométricas con el color negro como básico y opcionalmente el crema o naranja.
- b) Bandas en los extremos superior e inferior, formas geométricas, representados en color negro Representado en la forma 1.
- c) En el cuerpo la representación de ave estilizada en diferente características.

Este tipo de decoración es frecuente en la formas especificadas como 1 y 2, (Ver Fig. 2).

- d) Bandas verticales que cubre la totalidad de la altura de la vasija, representado formas geométricas diseñadas frecuentemente en color negro. (Ver Fig. 1).
- e) Como elemento a tratar de reutilizar las vasijas, el casos de agujeros de reparación por fractura total o parcial de vasijas, 1:1 (M1-1695) Fig. 1.

Los vasos están distribuidos en:

- 1.- De paredes divergentes o acampanulados con una base estrecha.

Con la aplicación de la decoración en el extremo superior del cuerpo de la vasija, representado por panel de figuras geométricas compuestas, en color negro, crema y naranjas, este es aplicado en la totalidad del cuerpo.

T: 1 (M1-1989), (M1-0012), Fig. 59 (M1-1989), (M1-3699). (Fig. 55)

2.- Con cuerpo más amplio que el anterior y paredes más convergentes, caracterizado por presentar un mayor espesor de pasta, rudón exterior a la altura de su tercio medio, tipo del denominado vaso “Coca Cola”, extremo superior pared convergente y labio evertido es una modificación de tradicional vaso retrato.

Decoración distribuida en su parte superior por un panel de líneas geométricas en el extremo medio que representan de manera estilizada un felino, a ambos costados líneas onduladas, en colores, negro: líneas y trazos principales, crema y anaranjado como relleno. (Fig. 59)

T:2 (M1-1072).

3.- Vaso de paredes rectas, con decoración total, en base a líneas onduladas y circulas. T:3 (MI-2055), (Fig.56)

Forma atípica en Tiwanaku.

Las jarras representadas por las Tipos siguientes:

(M1-1297, C-27) tratamiento restregado muy irregular, asa incompleta con características utilitarias, al aplicar el engobe a manera de brochasos irregulares en la superficie.

T-1 (M1-4267), T-2 (M1 -3115) y T-3 (M1-3517), (Ver Fig. 34)

Los detalles decorativos normalmente están distribuidos en la totalidad de la vasija T-1 (M-1 426), con líneas geométricas compuestas: grecas, líneas aserradas, 1-3 (M1-3517) con líneas en color negro dispuestas de manera vertical rectas y entre cortadas y 1-2 (M1 -3115) vasijas de cuerpos mas

alargados con un ligero abultamiento en el cuello a manera de un rudón exterior, con decoración en base a bandas de líneas geométricas aserradas y puntos, así como banda compuestas por líneas formando grecas. (Ver Fig. 34).

Es necesario destacar que en múltiples vasijas se nota el proceso de erosión de sus paredes, dejando en claro la equívoca condición de una pasta con textura laminar. Fenómeno ocasionado por la pérdida irregular de agua en las paredes, durante el proceso de secado; provocando diferencia de espesor en las paredes, por la propia naturaleza de la arcilla cocida tiende a formar una textura laminar de la pasta una vez realizada la cocción.

3.2. MATERIAL N° 2 A-2

Se trata de una cerámica con pasta compacta a semi-compacta con una estructura laminar a compacta muy similar al Alfar A-1, representado por cocción oxidante, con huellas de bolsones de aire y restos vegetales en múltiples casos. El temperante es de distribución homogénea, con agregados de arena y cuarzo de tamaño:

1/8 mm. - 1/4 mm. Fino

1/4 mm. - 1/2 mm. Medio

1/2 mm. - 1 mm. Grueso

Con una distribución o densidad del 10% al 20% y escasa mica, con tamaño:

1/8 mm. - 1/4 mm. Fino

1/4 mm. - 1/2 mm. Medio

1/2 mm. - 1 mm. Grueso.

El acabado es un alisado fino, aplicado en forma vertical en vasos y cuencos, horizontal e irregular en jarras y ollas; quedando en la mayoría de los casos una superficie regular y lustrosa.

Las formas están generalmente representadas por tazas o cuencos abiertos, jarras y ollas.

La decoración es similar al Alfar A-1 con la presencia de un nuevo detalle, es la de líneas onduladas de tamaño pequeño (0.2 - 0.5mm.) en color marrón, blanco y negro; dispuestas simétricamente sobre el cuerpo de la vasija que dan la impresión de ser plumas de un ave, ello generalmente encontrado en jarras con cuello y asa verdadera.

El color de la pasta es de:

2.5 YR 5/8 Rojo

2.5 YR 5/8 Rojo a 10 R 4/S Rojo

10 R 5/6 Rojo

10 R 4/8 Rojo

10 R 6/4 Rojo Pálido

5 YR 5/6 Rojo Amarillento

7.5 YR 5/4 Marrón

5 YR 4/4 Marrón Rojizo

5 YR 7/6 Amarillo a 2.5 Y 6/6 Amarillo Olivo.

La aplicación del engobe es generalmente en forma regular, tomando la superficie una textura regular y uniforme, destacando en el interior el acabado del borde en una banda irregular de aproximadamente 3 a 5 cm.

La variabilidad de tonalidad en el engobe está determinado por los cambios de temperatura por los cuales han pasado las piezas durante la etapa de cocción.

Los colores predominantes son:

10 R 4/6 Rojo ligero

10 R. 3/6 Rojo oscuro, Rojo negrusco

7.5 R 4/4 Rojo claro.

En este grupo podemos encontrar un elevado porcentaje de ollas, con un acabado superficial de restregado, paredes irregulares, presentando restos de hollín en paredes, es decir, que es cerámica comúnmente denominada como utilitaria, asociado a viviendas que en múltiples casos no se esta considerando su real papel y trascendencia.

Representado por los tipos siguientes:

T-1 (M1-2568), con detalles de incisión de líneas aserradas en las asas, base planas.

T-2 (M1-2459),

T-3 (M1.835), T-4 (M1-2058), por aplicar en la unión del labio y las asas aplique en forma de das pezones con un pequeños agujeros, o seccionados en cuatro partes. (Ver fig. 31)

T-5 (M1-3598) olla de base globular. (Ver fig. 32-33)

Persisten jarras distribuidas con dos características:

1.- Normalmente las bases son globulares y representado por los siguientes tipos:

T-7 (2398), con aplique a la altura del cuello representando la cabeza de un ave, sin asas. (Ver Fig. 30)

T-8 (M1-2832), T-6 (2753) y T-7 (M1-2439) asas laterales. (Ver fig. 30-33-37)

Jarras de dos cuerpos con asa vertedera sin culminar con el acabado superficial con base planas, representado por el tipo T: 5 (M1-2335) (Ver fig. 36)

2.- Jarras con la aplicación de acabado superficial.

T-4 (M1-2933), jarra de cuerpo lenticular, asa vertedero y base plana, decoración representada en su tercio medio y correspondiendo a un panel distribuido en dos segmentos el mayor de líneas geométricas, en su parte media, rostro de un felino estilizado en color negro, crema y anaranjado. Ver Fig. 35.

T-6 (3545) sin asas con decoración en base a bolutas concéntricas en das paneles, ver fig. 36.

Es notorio también la presencia de cuencos sin decoración en algunos vasos sin engobe, con las paredes de grosor y un descuido en el acabado de su forma, resaltando los detalles de bordes. engobe y tratamiento superficial.

Cuencos Tipos:

T-1 (M1-1119), T-5 (M1-1191) (Ver Fig. 3-4 y 5)

Cuencos con decoración de líneas onduladas y representación de ave, aplicado en el exterior e interior, T-4 (M1-0008), T-3 (M1-1725). (Ver Fig. 3-37)

Por el proceso de cocció a la cual a sido sometida las ollas se ha ocasionado que las paredes de la vasija tome una tonalidad más oscura que la normal se han mucho mas frágiles.

Se presentan también detalles de un descuido accidental de cuando estuvieron en el horno, pues algunas de ellas se han adherido otra vasijas,

siendo desprendidas por el artesano quedando la respectivas huellas, así como el descuido de la temperatura formo diferentes grados de dureza.

El tamaño de las ollas es generalmente de un promedio de 0.10 m. a 0.30 m.

Es resaltante la presencia de Chamote en la base de las vasijas.

3.3. MATERIAL N° 3 A-3

Es una cerámica diferente a las anteriores, es idéntica por su engobe, primando el color rojo (2.5 YR 5/6), dispuesto en el interior por una banda de aprox. 3 cm. la cocción es básicamente oxidante, presentando un color Rojo (2.5 VR 6/8). La pasta es compacta, presentando una concentración de temperante de 0.2 % a 0.5 % designado de acuerdo a nuestro criterio como escaso, representado por arena de tamaño:

1/16-1/8 mm a 1/8-1/4 mm muy fino a fino y

1/16-4/8 mm como muy fino.

El acabado es un alisado fino sobre el engobe y su aplicación es variable quedando en algunos casos una ligera superficie opaca, a veces brillante. Por el proceso de aplicación normal, descuidando en algunos vasos trazos irregulares en el interior y gotas de engobe en su interior y base.

La encontramos presente en jarras, vasos y cuencos.

La decoración es en base a líneas y figuras geométricas sobre el engobe. La decoración consiste en líneas rectas y onduladas de color negro pastoso sobre el color rojo (2.5 YR 5/6), distribuidos en el cuerpo en forma continua de color negro, delineadas con el color crema y en muchos de los casos el color naranja.

La representación mas característica son las líneas reticuladas mas una espiral y la tradicional ave estilizada.

En el proceso del acabado de la superficie, el respectivo alisado a alterado el espesor y regularidad de las líneas, tomando estas, borde aserrado y en algunos casos trazos de incompletos.

Los vasos están representados por:

T-4 (M1-0435) con decoración completa en base a líneas geométricas y onduladas.

T-5 (M1-1600), T-6 (M1-1045), de tercio media convergente y labio divergente, forma normalmente denominada “vaso coca-cola”, una variación del conocido vaso retrato, la decoración es en base a líneas geométricas y reticulados. (Ver Fig. 57-58)

Jarras de cuerpo globular con decoración en su cuerpo con representación estilizada de aves, Tipo: T-8 (M1-292). (Fig. 38)

Jarra con asa vertedera, decoración en el cuerpo, visto desde la parte superior descrito con los trazos de color negro; el cuerpo y plumaje de una ave, T-9 (M1-803). (Fig. 38)

3.4. MATERIAL N° 4: A-4 - A-4-I

Con relación al denominado Material A-4 y A-4-I son de similares características, es decir tienen idéntica composición de arcilla, acabado superficial, forma y diseño. Por considerar que existen factores de manufactura hemos dividido en dos alfares, esto atendiendo a las propias características representativas del material cultural, a la vez podemos indicar algunos de los factores que obligaron a dividir el alfar en dos:

- 1.- Presentan idéntica forma, tamaño y decoración mas no cocción.
- 2.- Se pueden observar en su superficie el cambio de tonalidad de la pasta, esto por efecto de la variación de temperatura provocada en el horno, pero es de interés trascendental al tener la gama de variaciones de tonalidad que se presentan en el resto de alfares. Elemento de alto valor comparativo.

3.- Estos cambios de tonalidad, en una de las muestras tomadas por muchos autores como elementos representativos de las denominadas fases Tiwanaku V y VI que en realidad se estuvo cometiendo error de información.

4.- Hay condiciones para afirmar que este alfar puede darnos las respuestas al denominado tránsito de la Fase Tiwanaku IV a Tiwanaku V, siendo este solo un cambio a nivel técnico mas no social.

5.- Por lo tanto pensamos que la producción de la cerámica Tiwanaku IV es una producción propiamente local.

Se trata de una cerámica de pasta compacta a laminar, con casos de cocción reducida. El temperante es de distribución balanceado a escaso, con una densidad de temperante del 0.5% al 10%, integrado por arena incluido el cuarzo y mica en un tamaño de:

1/4 mm. - 1/2 mm. Medio

1/8 mm. - 1/4 mm. Fino

El acabado es un alisado fino, a veces tosco dejando estrías.

La superficie es lustrosa, presentándose casos de caras opacas, con claras huellas del proceso del tratamiento, así como de la aplicación de engobe, pues podemos notar la aplicación de una mota o paño en forma circular, oblicua e irregular. Tanto el acabado como la manera de aplicar el engobe es similar en el Alfar A 4-1.

El engobe es del color:

10R 4/6

10R 4/8

10R 3/6

7.5R 4/4

5YR 6/6

2.5YR 4/2

La decoración generalmente es a base de líneas onduladas, aves estilizada y figuras geométricas en color negro como base del trazo, relleno con el color crema, naranja, verde, y marrón.

La cocción representada por oxidación, con casos de reducción, presentando las siguientes variaciones de tonalidades:

5YR 7/6

7.5YR 5/4

10R 4/8

10R 6/4

7.5YR 5/4 A 2.5YR 5/6

7.5YR 5/4 A 10R 4/8

7.5YR 5/4 A 10R 4/8

La presencia de marcas en la base de la vasija, en “+” y muy similar a la “pata de ave”, en la base, post-cocción, presente generalmente en cuencos y vasos.

Es necesario destacar la inclusión en la base de las vasijas en cuencos, vasos y jarras, detalles de la manera o procedimiento del secado de los objetos, es decir que en las bases son notorios que durante los momentos de elaborar los objetos y el espacio de tiempo que se tiene para que los objetos sean expuestos para aplicación del tratamiento superficial, estos fueron colocados sobre una superficie suave, en muchos de los casos se han colocado sobre el suelo natural, por lo que se han incluido partículas de

cerámica fragmentada o desechas de proceso de alisado, y piedras pequeñas del suelo natural de la zona, estas han quedado incrustadas en la base de la cerámica.

Es decir, que en muchos de los casos durante toda la etapa de secado de las piezas de cerámica se han estado colocando directamente sobre la superficie natural, y no haciéndolo en superficies definidas tales como patios adecuados con pisos muy limpios, patillas o poyos para el secado.

En varios de los casos las bases de las vasijas son cubiertas con una ligera capa de arcilla para cubrir estas irregularidades, además de la obvias huellas digitales impregnadas con ocre rojo, producto del proceso de engobe y acabado superficial, en algunos casos hasta el ocre rojo a caído a manera de pequeñas gotas en el interior de las vasijas, dejándolas, o procediendo a realizar su limpieza, pero dejando una reconocible mancha.

Es de mayor frecuencia en vasijas abiertas: Cuencos y Vasos.

Las formas identificadas están distribuidas para el material A-4 en Cuencos:

La representación de aves estilizadas, en múltiples formas, tamaño y posición, combinadas en paneles y líneas onduladas, caracterizado por los tipos:

T-1 (M1-3555), representados en la Fig. 6.

El tipo T-3, con representación de geométricas, y felino estilizado (Fig. 10).

El tipo T-5 con una amplia variación en su decoración resaltado por: bandas verticales con líneas, “ese” líneas entre cortadas formando triangulos incompletos, grecas, líneas onduladas, distribuidos en paneles a la altura del borde o en la totalidad de la superficie (Ver Fig. 11, 13, 14, 15, 16, 17).

El resto de tipos están representando líneas geométricas compuestas, con decoración interior. (Ver Fig. 10, 11, 12, 13, 14, 17).

Es necesario destacar los tipos 1-13 (M1-253) de cuerpo globular y borde expandido con decoración interior de líneas geométricas (Ver fig. 12), T-12 (M1-019), cuerpo globular y labio divergente sin tratamiento superficial (Ver fig. 17), los cuales no están correspondiendo a las formas típicas de Tiwanaku.

Los vasos representados por:

1.- Los que mantienen rudón exterior e interior en el tercio medio, tipos T-7, (M1-3218), T-8 (M1-3126), T-9 (M1-433), T-10 (M1-2717) y T-10 (M1-1645), distribuyendo la decoración sobre el urdan, en la totalidad de la superficie incidiendo con mayor frecuencia en el borde o base de la vasija. El tipo T-10 (M1-1645) con decoración post-cocción y en base a incisión y engobe negro, Fase Tiwanaku IV, es el objeto que nos llama mayor atención ya que no corresponde a tipo de cerámica que se piensa que se elabora para estos momentos. (Ver fig. 60, 61, 62, 63).

2.- Vasos con cuerpo angosto y borde acampanulado persiste una gran variación, la decoración distribuidos en la totalidad de su superficie T-1 (M1-3107), en la parte central del cuerpo T-11 (M1-3305), T-12 (M1-1308), en el tercio superior y tercio inferior, T-11 (M1-1337), T-26 (M1-2667). La decoración esta normalmente representada por paneles con felinos estilizados, y detalles de rostro y cuerpos antropomorfos, figuras y líneas geométricas (líneas onduladas, líneas ínter-cortadas, círculos, triangulas, etc.). (Ver Fig.63, 64, 65, 66, 67, 68, 75, 76).

3.- La mayor variación de tipos la podemos observar en una variación de denominado Vaso Retrato tan fuertemente representado para la Fase IV de Tiwanaku. El cual en la literatura arqueológica se ha denominado vaso “Coca-Cola”.

La decoración es básicamente en la representación de motivos en líneas geométricas en su parte superior, en algunos casos con representación de la típica ave junto a figuras geométricas en paneles, T-13 (M1-1781) (Ver Fig.

69) y en algunos casos en su parte media, T-18 (M1-6787). Es notoria la inclusión de tipo T-15 (M1-23 33) con decoración muy similar a un vaso que esta en un contexto Wari Qoscopa. (Ver Fig. 58, 69, 70, 71, 72, 73, 74 y 75).

4.- Formas que no son típicas la Tiwanaku, representadas por los tipos T-23 (M1-2962), T-21 (M1-2427), y (M1-2329).(Ver fig. 39,76) botellas: Tipo T-1 (M1-2305), con engobe negro, tamaño pequeño. (Ver Fig. 39)

Las Jarras con los siguientes tipos:

1.- Jarras con esa vertedera, con decoración en base a figuras y líneas geométricas T-W (M1-1137), alineas onduladas las que asimilan plumas de un ave, T-11 (M1-2165), (Ver Fig. 40)

2.- Jarras sin asa T-25 (M1-3025). (Ver Fig. 45)

3.- Jarras de cuerpos amplios semi-circular con decoración en su parte medio, correspondiendo a líneas onduladas y puntos distribuidos en panel T-26 (M1-2632). (Ver Fig. 45)

4.- Jarras pequeñas con cuerpo semi-globular con la aplicación de motivos recargados de figuras y líneas geométricas, T-12, T-16 y T-24. (Ver Fig.40, 42, 44, 45) Jarras con representación de aves estilizadas y en diferentes expresiones, en algunos casos acompañadas de líneas onduladas y figuras geométricas de manera independiente, y prolongar el asa a manera de apéndice. T-17, T-18, T-19, T-20, T-21, T-22. (Ver Fig. 42, 43).

6.- Jarras sin decoración T-13 (M1 -3484), sin tratamiento superficial. (Ver Fig. 41)

7.- Jarra con cuerpo de forma lenticular, con engobe color negro afiliado a Fase Tiwauaku IV, 1-15 (M1-2612), (Ver Fig. 41)

Dentro del material y vasijas descritas persisten vasijas con paredes de mayor espesor, con detalles decorativos que representan bandas

horizontales en el cuerpo, en líneas escalonadas, Líneas continuas y discontinuas conocido como representativo para la Fase Tiwamaku VI: Tumilaka (Goldstein 1990:97-100).

En vasos, tipos: T-13, T-17, T-25, M1-2329.

En cuencos, tipos: T-2 (M1-2645), (M1-1058), T-1 8 (M1-3776),

T-13 (M1-253), T-5 (2184), T-12(M1-013), T-12 (M1-0109).

En Jarras, tipos: T-16, T-17, T-14, T-23.

Para el Material A-41, tenemos en cuencos, los tipos siguientes:

Persisten los tipos idénticos al material A-4, como es el caso del 1-2, en base a la decoración de aves estilizadas en diferente formas, posición y expresión, en múltiples casos esta decoración es combinada en su parte interior formando una banda regular engobado de aproximadamente 2.7 cm., en donde se ha decorado con líneas onduladas y círculos concéntricos distribuidos de manera regular en el borde de la vasija T-2 (M1-3450) (Ver Fig. 26), en algunos casos solo presentando parte de la cabeza T-15 (M1-1880) (Fig. 23). En el Tipo T-5 persisten la decoración interior en base a semi-círculos concéntricos, o semi-círculos en el interior una línea ondulada dispuesta de formas regulares alrededor del borde de la vasija y un número adecuado de vasijas sin decorar. (Ver fig. 21, 22, 23, 24, 25, 26)

Persisten nuevos detalles decorativos con mayor frecuencia es el caso de cuencos con la representación de la "S", diseñado normalmente en el cuerpo y acompañado de una banda en la base donde se procede a rellenar con el color anaranjado o sin ello, T-2 (M1-1140) (Ver fig. 21), este detalle es una característica que acompaña normalmente a los cuencos decorados con las aves estilizadas.

La decoración que es típica de este tipo de material, corresponde a bandas dispuesta en el borde con los detalles de líneas y figuras geométricas ligeramente onduladas simulando a ser triángulos concéntricos regulares T-

11 (M1 0561) (Ver Fig. 18), T-5 (M1-1752), T-11 (M1-2530) panel con una línea regular alrededor con círculos de color crema, combinado con líneas quebradas y T-5 (M1-1782), T-11 (M1-2173) bandas con aplicación de grecas regulares o líneas formando grecas íntegramente en color negro.

Es frecuente la presencia de cuencos con decoración de figuras geométricas en el borde como el vaso de los tipos T-11 (M1-1268) (M1-1988). Para mayores detalles de explicación ver Fig. 20 y 28.

Otros de los detalles decorativos frecuentes es el de cubrir el cuerpo de la vasija con líneas onduladas en diferentes formas, espesor y combinados con el color: crema, rojo anaranjado o naranja, con similitud a el plumaje de un ave como el caso del tipo T-11 (M-1 1628), para mayor información ver fig. 19, 20, 24. La disposición de una gran letra “S” en diferente forma y posición que alrededor de líneas en color crema en los tipos T-5 (M1-1675), (M1-2163) (Fig. 28). La combinación de líneas y figuras geométricas combinado por triángulos regulares para formar, el tipo semi-panel escalonado combinado y relleno con círculos, líneas onduladas y el remate con líneas color crema al rededor de este detalle con los tipos T-5 (M1-1434), T-11 (M1-3845, 2701, 3670). (Ver Fig. 27,28)

La forma detallada como tipo 1 (M1-0622), no es típica de Tiwanaku en las diferentes fases estudiadas por Golsdtein: 1990, Owen: 1991, el cual corresponde a parámetros regulares a Wari y el Estilo Wari Qoscopa para el Horizonte Medio de la Sub-región Norte de los Valles Occidentales, (ver Fig. 21).

Los tipos: vasos son idénticos al Material A-4, es el de los vasos con la presencia del rudón exterior-interior; combinando múltiples figuras para decorar su superficie, T-30 (M1-2344), T-29 (M1 -3 508) Fig. 87.

Son pocas las muestras de vasos con decoración en base a detalle de componer cabezas de felino, tipo 1-11 (MI-3116), ver fig. 84.

Persiste la decoración del ave estilizado en vasos tipo T-25 (M1-3289) (Fig.79). La representación el felino estilizado en una banda regular, rodeando la vasija en espiral T-1 (M1-2243) (Fig.79). Persiste la decoración de los vasos con figuras y líneas geométricas cubriendo la totalidad o parte de las vasijas para mayores detalles observar las Fig. 77, 78, 80, 81, 83.

Se tienen muestras de la variación de los denominados vasos retratos con similares detalles decorativos que el material A-4, para mayor detalle ver Fig. 84, 85, 86.

En jarras tenemos similares formas que el material A-4, pero con ligeras variaciones de decoración y en forma particular la composición de formas y color, (Ver Fig. 46, 47, 48, 49, 50, 51)

3.5. MATERIAL N° 5: A-5

Es una cerámica en material diferentes a las domas, y perfectamente diferenciado.

La pasta esta caracterizado por su textura compacta la cocción es oxidante quedando una superficie normalmente de color rojo con las variaciones siguientes:

2.5 YR 5/8, 10 R 5/6, 10 R 4/8 y 10 YR 3/1

El desgrasante empleado con una distribución 10%, es arena de tamaño fino 1/8-1/4 mm. medio 1/2-3/4 mm., 1/4-1/2 mm., cristales de cuarzo de tamaño fino 1/8-1/4 mm. a medio 114-112 mm., y inclusiones de mica en tamaño muy fino 16-1/8 mm., 1/8-1/4 mm. tamaño fino otros con tamaño muy fino. El acabado es típico, un alisado vertical en cuencos y jarras, de manera irregular y fino, resultado una superficie suave pero con la apariencia de un descuido en la superficie por el cambio en la textura del engobe, debido a la aplicación.

Las formas presentes son Cuencos y Jarras destacando las formas:

T-11 (M1

-960) cuenco con decoración de líneas rectas, onduladas e intercortadas, T-11 (MI -3313) por representar la ave estilizada, junto a líneas onduladas, ver fig. 52. Jarras sin decoración, ver fig. 52. y decorada con líneas onduladas, Tipo T-39 (MI-0258'>, ver fig, 53.

Es importante mencionar la presencia de! objeto M1-026 A-0115, caracterizado por una jara incompleta, de pasta por reducción, textura muy compacta, con escaso temperante, y representado por un engobe negro, decoración de aves, estrellas con círculos en color rojo y crema.

3.6. MATERIAL N° 6 A-6

Este grupo esta representado por una pasta de textura semi-compacta a compacto con detalles de bolsones de aire, temperante de un 10% a 30%, con pasta color rojo, rojo amarillento y marrón con las variaciones siguientes:

7.5 YR 5/4 a 2.5 YR 5/8, 5 YR 5/6, 10R 4/8.

El temperante es normalmente arena, cristales de cuarzo y mica de tamaño fino a medio (1/8-1/4 mm. a 1/4-1/2 mm.) con distribución balanceado.

El tratamiento de la superficie es un alisado fino en sentido vertical, la aplicación de engobe de manera regular con la obtención de una superficie fina, con los colores rojo a rojo oscuro: 10R 4/6 a 10R 3/6, 10R 5/6.

Esta variación del color de engobe y pasta obedece a dos factores:

El primer cambio obedece al proceso de acabado superficial, al realizarlo de manera constante a alterado su textura haciéndolo mas tenue y el segundo cambio en la distribución, ubicación de la vasija en el horno a dado lugar al cambio de color por variar la temperatura.

Las vasijas más representativas son cuencos, vasos y jarras y de las formas siguientes:

Vasos con representación de líneas y figuras geométricas en panel distribuido en su parte superior T-11 (M1-3169) ver Fig. 54. Cuencos con y sin decoración, tipos T-19 (M1-3290), T-1 1 (M1-2499).

Vaso con tratamiento superficial, restregado fino y tienen la forma no típica para Tiwanaku MI-3510 L-218 (Ver Fig. 29. Las jarras decorada con líneas y figuras geométricas, tipo T-41 (M1-2 134), Ver Fig. 54.

4. COMPARACIONES INTERNAS

Aunque nos faltan comparaciones muy detalladas entre cada uno de los tipos registrados en los diferentes materiales dentro de la muestra seleccionada y obviamente en el universo de la cocción.

De ello podemos indicar lo siguiente:

El material A-1 tiene un diferenciación muy clara en cuanto al alfar utilizado, la propia estructura de confección acabado y cocción de las objetos, de manera clara por la presencia de oxido de hierro en la pasta, en este material existen diferentes tipos reconocidos así como decoración y formas que pueden ser reconocidas fácilmente, una de los aspectos de importancia que se han ubicado este tipo de material en pieza de la denominada fase Tiwanaku IV.

El material identificado como A-2 esta representando las vasijas que han tenido una función mas cotidiana o utilitaria, representados por cantaros, ollas, y cuencos hasta jarras, su características son fácilmente conocibles este es uno de los materiales de suma importancia para hablar del problema de las posibles articulaciones de Tiwanaku con población local, tal como se muestras en algunos contexto dentro de la propia colección.

Los materiales A 4 y A 4-1 son prácticamente los mismos, es de mayor frecuencia en cuanto a su propio acabado formas y tipos de vasijas, en este alfar

se encuentra casi la totalidad de material del estudio de la muestra, este es el que contienen el mayor porcentaje de tipos de acuerdo a la función de cada vasija.

Existe una marcada diferencia en cuanto al tipo de materia prima empleada para la confección de las vasijas ya sean estas en cuanto a su función. Los grupos definidos como materiales estas reflejando características muy fáciles de ser reconocida por otros investigadores, además de ser factibles de poder ser desdoblados en grupos mucho mas pequeños de comparación, la razón básicas es de tener parámetros de comparación a nivel de otros valles u zonas cercanas a la Región de los Valles Occidentales del área Centro Sur Andina.

En el valle del Osmore se han podido identificar sectores con depósitos de arcilla con muy buena calidad, ya que generalmente son grandes bolsones, e inclusive unidos a estratos de arenillas de tamaños regulares los cuales han podido ser utilizados como antiplásticos, estas betas o bolsones los podemos ubicar dentro de la formación de Sedimentos de flujo de piedras y lodo de la época secundaria, que es visible en el valle. En el material y en la superficie de las vasijas están incluidos piedras de tamaño 1 mm. a 3 mm. que es muy frecuente encontrarlo en el suelo de valle.

En algunos ejemplos dentro de los Materiales A-1, A-4 y

A-41, se han identificado en la base de las vasijas, restos de arcillas procedentes de la limpieza en la confección de las mismas vasijas, mezclada con abundante cerámica trizada en partículas pequeñas de 1/2 a 1 mm. (chamote), y tierras del suelo del valles compuesto por piedras de 0.5 mm. a 5 mm., y de la huellas digitales con restos de ocre rojo en las bases e interior de las vasijas en un alto porcentaje cuencos y vasos. Estos elementos indudablemente como parte del proceso de confección de las vasijas, tanto como en el periodo del secado.

Estas características nos informa además que es el material A-4 y A-41 el de mayor frecuencia y de mayor calidad para la confección de las vasijas, es una constante la presencia del acabado superficial por el proceso de alisado donde los trazos y pinceladas de los diseños son difusos, en razón de haber aplicado el

alisado se han desalineado, características frecuente en cuencos, vasos jarras, aspecto que a permitido a otros autores como problema de perdida de la técnica Tiwanaku y señalando como un problema temporal dando en algunos casos fechados de una fase tardía de Tiwanaku..

La presencia de marcas en forma de + y x post-cocción en las bases y cuerpos de las vasijas nos permiten pensar que existieron talleres permanentes y especificando que tipos de vasijas van confeccionando, estos talleres pueden estar compartiendo en familias, barrios, a sectores de población dedicados a esta actividades de manera exclusiva o complementarias.

Un ejemplo muy cercano podemos observar el material cerámico de Cerro Baul, y observar las bases de cuencos y escudillas, se encuentran presentes marcas muy similares a las descritas en el material de Cementerio de Chen-chen.

Además de una marcada producción local, mucho del material recuperado tienen características particulares.

Este aspecto es frecuentemente realizado por los actuales artesanos que en muchos de los casos marcan las piezas elaboradas, para poder diferenciar la cantidad de producción realizada dentro del propio taller familiar, sin la urgencia de ser una marca. o sello que pueda identificadas, ya que en muchos de los casos hasta compartiendo la técnica en el acabado de las vasijas así como la misma materia prima.

Las mismas marcas sirven para poder identificarse o reconocer hasta aun determinar un espacio para la comercialización de su producto.

Los materiales publicados por Charles Stanish (1991:137-157) para el valle de Otorá, Garth Bawden (1990:105-113) para el sitio de Tumulaka, Peter Burgi (1989-1990), B. Owen 1994, para el valle de Torata, y otros autores señalan al material Tiwanaku como de la denominada Fase VI (Tumulaka).

Uno de los problemas que se tienen en la parte alta de los valles de Torata, Otorá y hasta Carumas es que existe una fuerte preocupación de los sitios desde la

época Tiwanaku, condición que no permite realizar una secuencia y rápida evaluación.

Los trabajos realizados por Bruce Owen (1989-1991) en el valle del Algarrobal identifica a los sitios de Algodonal, Loreto Viejo y Loreto Alto de la Fase Tumilaka y publicando los fechados Tardíos entre los 750 a 1200 años d.C., estos materiales son los que se encuentran en la colección de Chen-Chen.

Es importante las contextos recuperadas durante la ampliación en la construcción del Museo el Algarrobal 1994, donde se excavaron entierros en posición de decúbito dorsal ligeramente inclinado cubierto con textiles tiwanaku y cerámica Tiwanaku de la Fase V, asociados a ofrendas de fragmentos de cerámica, balsa de vegetales, atados conteniendo ocre rojo, cucurbitáceas en algunos vasos con cubiertas de vegetales.

5. COMPARACIONES EXTERNAS

El análisis del material del cementerio de Chen-Chen nos ha permitido tener parámetros de evaluación sobre que material de manera específica es procedente del valle del Osmore y de forma particular del sitio de Chen-Chen.

Una de las primeras evaluaciones que se realiza con el material recuperado de la Evaluación y Prospección Arqueológica en el Valle del Caplina.

La información recuperada es muy buena ya que se ha podido elaborar la Secuencia Cronológica Corológica matriz para la zona, las muestras de sitios de la época de Tiwanaku es muy amplia, con grandes cementerios como los existentes en el valle del Osmore. Las muestras de cerámica Tiwanaku en su mayor parte recuperados de la zona del sitio de Magollo son de una confección muy buena con una pasta muy fina, paredes delgadas con espesor promedio de hasta 4 mm., acabado superficial cuidadoso y diseños decorativos trazos con delicadeza. Comparados con el material del valle del Osmore del sitio de Chen-Chen estos no se parecen, pues estas muestras las podemos estar registrando como material procedente del Altiplano, es decir material de Puno y zonas cercanas. Aquí estamos contradiciendo a la información de Carlos Vela (1991-

92), quien afirma que dicho material corresponde a una Fase Local Tiwanaku en el valle del Caplina denominada como Magollo, sin tratar de señalar que ha sido un poco prematuro indicar ello, es que la muestra analizada por Vela es muy reducida, puede y deber haber un tipo de material confeccionado en el valle pero baste estos momentos es totalmente desconocido, pues es necesario ampliar el estudio recuperando muestras de mucho mayor utilidad.

Los materiales recuperados en los sitios arqueológicos de Arequipa, valle del Chili Y Quebradas Adyacentes como Sachaca, Kasapatac, Pillo, Rinconada, Sonconata, Characato, Yumina, y Sabandia están descritos dentro el siguiente marco:

Se han ubicado muestras en estos sitios que estas correspondiendo a la procedencia de material del valle del Osmøre que puede ser definido como Tiwanaku y, pero también existen muestras que estar siendo comparadas con material de presencia, probable del la zona del Altiplano (Puno) de manera particular muestras recuperadas de los sitios de Kasapatac, Pillo Soconata.

Existe un material Tiwanaku elaborado en el valle de Chili en los sitios antes mencionados, las muestras recuperadas en el cementerio de Chen-Chen pueden ser muy fácilmente confundidas con material de Arequipa, comparación que nos obliga a informar de un desarrollo local en los sitios del Valle del Chili y quebradas Adyacentes pero estos desarrollados dentro del periodo denominado Tiwanaku y, que pueden ser identificado como Rinconada, Soncoriata, Kasapatac-Kakallinca, claro es con una posterior etapa de decadencia y transito al grupo social Churajon.

El valle el Chili y Quebradas adyacentes es un caso particular para poder entender y comprenden de que manera se están aprovechando las diferentes zonas ecológicas, y como consecuencia la iniciación de aspectos muy particulares be mejo de nuevos grupos culturales como consecuencia de este proceso.

Por información de los trabajos realizadas en la parte alta del departamento de Arequipa del proyecto de Evaluación arqueológica del Valle de Puquina (Pari: 1995), se han identificado sitios Tiwanaku frecuentemente reocupados por posteriores períodos, pero manifestando rasgos muy particulares de desarrollo, es el caso de la recolección de material similar al denominado fase Tumilaka, pero de mayor afinidad a los materiales identificados en las Quebradas adyacentes al Valle del Chili.

6. CRONOLOGÍA

Uno de los grandes problemas que se ha planteado para la reconstrucción y elaboración de una secuencia Cronológica y Corológica es la utilización de grandes muestras de cerámica para definir períodos, pero en muchos de los casos se han dejado de considerar la información de las asociaciones o contexto, además del manejo de las principios de producción y Fundan.

Para el estudio de Tiwanaku en los Valles Occidentales y de manera particular para el valle del Caplina, Sama. Osmore, Tambo y el Chili no se tienen un conjunto de fechados radiocarbónicos que puedan servir para poder cruzar información y establecer líneas definibles de alto valor de confianza. Hasta estos momentos se toman como tramos de comparación los fechados de Vecelius (Loreto Viejo y Chen-Chen), los realizados por Brice Owen (Loreto Viejo y Algodonal y Loreto Alto).

Nuestro trabajo no a querido centrarse de manera específica en la elaboración de una matriz Cronológica sino, intentar desde el criterio relativo, plantear y conocer que cambios específicos pueden producirse en una sociedad cuando al dominar uno o varios entorno geográfico, de que manera y bajo que procedimiento lograr establecer aspectos culturales muy particulares dentro de un periodo de tiempo determinado, que no pueda ser confundido necesariamente como elementos de cambio cultural.

El cuadro que se va a presentar contiene un grupo de contextos seleccionados al azar, que puedan informar de manera determinante información desconocida.

7. PROCEDENCIAS

CONTEXTOS	PROCEDENCIA	MATERIAL
A-15	M1-0026 JARRA *	A-4
	MI-0027 JARRA VERTEDERA	
A-93	M1- 0160 CUENCO	
	MI- 1017 OLLA	
	MI- 0108 JARRA	
	MI- 0109 CUENCO *	A-4
B-11	M1-454 JARRA	
	M1-455 CUENCO *	A-4
B-104	MI-0622 CUENCO *	A4-I
	M1-0623 VASO RETRATO	
B-454	M1-1000 VASO *	A-4
	M1-1001 JARRA	
B-530	MI-1057 VASO	
	MI-1058 CUENCO*	A-4
B-579	MI-1082 VASO DEC. *	A-41
	MI-1083 KERO SIN DECORACIÓN *	A-41
B-605	M1-1103 KERO	
	M1-1104 CUENCO *	A-1
B-608	MI-1110 CUENCO *	A-4
	MI-1111 KERO	
B-760	MI-1190 KERO	
	MI~1191 CUENCO*	A-2
	MI-1192 JARRA	

C-718	M1-1989 VASO * M1-2198 CUENCO	A-1
C-351	M1-1600 VASO * M1-1601 CUENCO	A-3
C-339	M1-1580 JARRA* M1-1581 CUENCO	A-4 A-4
C-692	M1-1965 CUENCO * INCISIÓN POST-COCCIÓN M1-1966 KERO	
D-42	M1-2106 CUENCO M1-2107 JARRA	A-4
D-58	M1-2123 CUENCO MI-2 124 VASO *	A-41
D-61	M1-2129 CUENCOS * M1-2128 VASO	A-41 A-41
D-137	M1-2198 CUENCO MI-2 199 VASO RETRATO *	A-4 A-41
D-193	M1-2240 JARRA* MI-2241 CUENCO	A-4
E-36	M1-2297 JARRA NEGRA (1V) M1-2298 CUENCO s/d *	A-3
E-68	M1-2315 VASO RETRATO * M1-2316 CUENCO	IMPORTANTE
G-bl	M1-2329 VASO* M1-2328 CUENCO	A-2
G-16	M1-2334 VASO	

	M1-2335 JARRA DOBLE CUERPO *	A-2
I-126	M1-2543 VASO	
	M1 -2544 CUENCO *	A-41
I-145	M1-2462 CUENCO *	A-4
	M1-2563 KERO	
I-185	M1-2594 VASO	A-41
	M1-2593 CUENCO *	
I-331	M1 -2679 JARRA DECORADA	
	M1-2680 VASO	
	M1-2681 JARRA	
	M1-2682 OLLA s/d	A-2
	M1 -2683 CUENCO	
I-389	M1-2726 TAZA DECOR.	A-4
	M1-2727 JARRA DECOR	
J-11	M1-3193 CUENCO *	
	M1-3194 JARRA	
J-16	M1-3201 CUENCO 1	
	M1-3200 KERO	
J-117	MI-3270 VASO*	A-2
	MI-3271 CUENCO	
J-160	MI-3308 JARRA	A-2
	MI-3309 CUENCO *	A-2
K-391	M1-3594 CUENCO *	
	M1-3593 VASO *	A-4
K-122	M1-3450 CUENCO *	A-41
	M1-3451 VASO	

L-53 M1-3741 VASO * A-4
 M1-3742 CUENCO

*** Muestra seleccionadas para el estudio**

Para cumplir con uno de los objetivos trazados, se ha efectuado la selección de una determinada muestra de contenidos de materiales que puedan dar información acerca de la distribución.

En el cuadro presentamos la distribución de los materiales, de acuerdo a su contextos, como se puede observar existe una mayor frecuencia del material A-4 y A-41 en los diferentes sectores del cementerio.

Los contextos:

Contexto 1-331

M1-2679 Jarra
M1-2680 Vaso
M1-2681 Jarrita utilitaria
M1-2682 Olla utilitaria (*)
M1-2683 cuenco

El elemento M1-2683 cuenco, es similar al material que se ubica en los sitios del valle del Chili.

Contexto A-15

M1-0026 Jarra
M1-0027 Jarra vertedera (*)
M1-0026 Jarra típica de la fase Tiwanaku IV procedencia Puno

Contexto 1-185

M1-2593 Cuenco (*)
M1-2594 Vaso (*)

Catalogado como Tumilaka, material similar a las muestras recuperadas en los sitios del valle del Chili.

Contexto B-608

M1-1110 Cuenco (*)

M1-1111 Vaso

Cuenco definido para el valle del Osmore como Tumilaka, similar a las muestras del valle del Chili.

El vaso es típico Tiwanaku V.

Contexto E-36

M1-2297 Jarra Tiwanaku IV (*)

M1-2298 Cuenco

Este cuenco muy similar al material recuperado en el valle del Chili, puede ser ubicado dentro del Período Temprano.

Para el valle del Osmore, observado de manera aislada puede identificarse como Tumilaka

Contexto B-605

M1-1104 (*)

M1-1103 (*)

Cerámica Tiwanaku V, claros ejemplos de Alfar A-I, el cual se puede ubicar dentro de la Fase Tiwanaku IV

Contexto B-579

M1 -1083 Dentro de la colección se puede observar otro idéntico, pudo haber sido elaborado por un mismo artesano, pero empleando diferentes alfares.

M1-1082 Vaso sin decoración, observado de manera aislada puede confundirse como Tumilaka, para el valle del Chili como Churajón Temprano.

Contexto J-117

M1-3270 (*) Vaso decorado, por la forma y decoración está emparentado con Wari Qoscopa, pero el alfar es local y pertenece al valle del Osmore.

M1-3271 Cuenco Tiwanaku V

Contexto i-126

M1-2543 Vaso Tiwanaku V (*)

M1-2544 Cuenco s/d (*)

Cuenco observado aisladamente puede confundirse como Tumilaka, este es similar a las muestras recuperadas en los diferentes sitios en el valle del Chili.

Contexto B-104

M1-623 Vaso Retrato

M1-622 Cuenco (*) la forma y decoración interna, corresponde al estilo Wari Qoscopa, pero el material de producción es Tiwanaku.

Contexto D-193

M1-2240 Jarra

M1-2241 Cuenco (*), observado en forma aislada puede definirse como Tumilaka, es muy similar a las muestras recuperadas en los sitios del valle del Chili.

Contexto C-339

M1-1580 Jarra (*)

M1-1581 Cuenco

Por sus características de forma decoración, y espesor de sus paredes pueden definirse, como Tumilaka. Es similar a muestras del valle del Chili y Valle de Puquina.

Contexto I-145

M1-2562 Cuenco (*)

M1-2 563 Vaso Tiwanaku y el cuenco en forma decoración y espesor de paredes es muy similar a las muestras recuperadas en los sitios del valle del Chili.

Contexto L-53

M1-3741 Vaso Tiwanaku V

M1-3742 Cuenco, por su forma, decoración, y espesor de sus paredes, puede señalarse como Tumilaka. Es muy similar al material recuperado en los sitios del Valle del Chili y Puquina.

Contesto I-389

M1-2726 Cuenco por sus características de forma, decoración y acabado superficial puede definirse con Tumilaka, es muy similar al material recuperado en los sitios del Valle del Chili, Valle de Tambo y Puquina.

M1-2727 Ibarra decorada Tiwanaku V

Contexto C-718

M1-1988 Cuenco Tiwanaku V

M1-1989 Vaso Tiwanaku V (*), es idéntico al MI-1083, donde se puede señalar que para su confección resalta que se a empleado el alfar A-1.

Contexto E-68

M1-2315 Vaso Retrato Tiwanaku IV (*)

M1-23 16 Cuenco Por sus características de forma y acabado se ubica dentro de la denominada Fase Huaracane.

Para el Valle del Algarrobal como Carrizal o Playa Chorrillo.

Para el valle el Chili como Fase La Rinconada.

Contexto G-11

M1-2328 Ibarra s/d

M1 -2329 Vaso S/d Observado en forma aislada puede identificarse como Tumilaka, muy similar a las muestras de los valles del Chili y Tambo, que pueden incluso definirse como Churajón temprano.

Contexto J-160

M1-3308 Jarra s/d (*)

M1-3309 Cuenco s/d

Por las características de ambos elementos pueden ser definido como Tumilaka.

Contexto B-760

M1-1 191 Cuenco s/d (*), observado en forma aislada se define como Tumilaka.

Material muy similar para los valles del Chili y Tambo.

M1-1190 Vaso Tíwanaku V, material muy similar ubicado en diferentes sitios del valle del Chili.

Contexto B-454

M1-1000 Vaso (*) Material muy similar a las muestras de los sitios en el valle del Chili. Observado aisladamente pueden confundirse como Tumilaka.

M1-1001 Jarra Tiwanaku V

Del total de las muestras seleccionada para el estudio, persiste un numero determinado de vasijas por cada contexto, los cuales se repiten de la siguiente forma:

1. Contexto Taza-Vaso (27)
 2. Contexto Taza-Vaso-Cuchara (16)
 3. Contexto Taza-Cuchara (28)
 4. Contexto Taza (43)
 5. Contexto Taza-Vaso-Olla (1)
 6. Contexto Taza-Jarra (19)
 7. Contexto Taza-Jarra-Olla (1)
 8. Contexto Taza-Olla (1)
 9. Contexto Taza-Olla-Jarra-Cuchara-Pushka (1)
 10. Contexto Taza-Pushka (1)
- Adicionalmente pueden ubicarse con esqueleto humano, fragmentos de madera, espinas de cactus, patas de llama, y Caja de Madera.
11. Contexto Vaso-Jarra (05)
 12. Contesto Vaso-Olla (01)
 13. Contesto Vaso-Olla-Cuchara (01)
 14. Contexto Vaso-Jarra-Cuchara (01)
 15. Contexto Vaso-Jarra-Olla-Cuchara-Pushka (01)
 16. Contesta Vaso (53)
 17. Contexto Vaso-Pushka (01)

18. Contexto Vaso-Cuchara (01)

Adicionalmente pueden encontrarse con: Esqueleto humano, piedras pulidas (boleadoras), fragmentos de cucurbitáceas, cestos, agujas de espinas de cactus, cráneos humanos, esqueletos humanos y Fardo Funerario.

19. Contexto Jarra (33)

20. Contexto Jarra-Olla (03)

21. Contexto Jarra-Olla-Cuchara (02)

22. Contexto Jarra-Cuchara (04)

Adicionalmente pueden encontrarse con: Moledora de piedras (Morteros), espinas de cactus, cráneos humanos, esqueletos humanos y Fardo funerarios.

23. Contexto Olla (08)

24. Contexto Olla-Cuchara (02)

Adicionalmente pueden encontrarse con: cestos, cucurbitáceas, caja de madera, esqueletos humanos.

La elaboración de este tipo de recurrencias es posible debido a que:

- Durante mucho tiempo se ha estado señalando que por el tipo de ofrendas que se tienen, se están dando un patrón definido de enterramiento características que van a definir a Tiwanaku.
- Que el tipo de ofrendas que se están depositando más que a un patrón definido, son el producto de la propia conducta social de esta sociedad determinada por la actitud social de cada familia o integrando grupos de familias para entregar un número determinado de ofrendas de cualquier naturaleza.
- El contenido de las ofrendas no son el reflejo determinante de un tipo específico de actividad social-económica.

- Las variaciones de los diferentes tipos de vasijas ofrendados no son necesariamente determinantes para el sexo y la edad.
- Las ofrendas presentes en cada uno de los contextos van a ser el reflejo de los bienes manejados en gran escala en este valle.

8. APROXIMACIÓN AL PROCESO HISTÓRICO.

La formulación de la siguiente propuestas es consecuencia de la necesidad de conocer cuales son los parámetros de diferenciación de las denominadas Fases Tiwanaku IV, V y VI para el desarrollo en el valle de la Cuenca del río Osmore.

Además de la necesidad de establecer parámetros de diferenciación entre el tipo de cerámica producida en el valle del Osmore y que cerámica es importada de la zona del altiplano o de los valles cercanos.

Dentro del problema esta especificar si a la llegada de Tiwanaku a estos valles qué tipo de sociedades se han encontrado. El proceso de como se ha producido el aprovechamiento de estos valles en sus diferentes zonas ecológicas.

Del análisis de los siete Materiales o Alfares nos ha permitido observar una secuencia de desarrollo histórico en este sitio e integrado a la totalidad de la cuenca comparadas con los trabajos efectuados anteriormente, además de los estudios realizados por nuestro equipo en los demás valles de forma particular en el valle del río Chili y quebradas adyacentes.

El Denominado material A 4 y A 4-1 está presente mayoritariamente en el sitio de Chen-Chen, el cual reflejaría el material de mayor uso, los mismos que contienen los mejores beneficios para la elaboración de cerámica que este es un producto con características locales, creando un propio estilo de elaborar cerámica además de la presencia de los diseños no muy recargados y de la propia acabados superficiales y la cocción que es uno de los elementos de mas alta variabilidad que se pueden observar.

Los materiales definidos como A 1 estos tienen un manejo con vasijas de la denominada fases Tiwanaku IV que se encuentran de manera constante en el sitio de Omo, y Chen-Chen este material nos a permitido pensar que la producción de cerámica en el valle del Osmore y valles contiguos es desde la presencia de estos grupos, además que la producción de cerámica de engobe negro no es una producción exclusiva que pueda definir la denominada fases Tiwanaku IV. Lo que traería como consecuencia que la ocuparía del valle seria mucho más irregular de lo que se estaba pensando.

En donde se estaba planteando que la ocupación mas temprana del valle del Osmore seria del valle bajo constituido por los sitio tipos de Omo y Chen-Cben, que de ellos secuencialmente se produjo la ocupación del valle intensamente, y que en desarrollo posteriores se ha ocupado los valles altos, como es el caso de Tumilaka, Torata, Otorá hasta la cuenca del Carumas.

Para afirmar lo contrario a nosotros formulamos la siguientes preguntas, si el valle medio y bajo del Osmore son tentativamente los mas productivos y contienen la mas grande variedad de recursos entonces, por que en el valle del Algarrobal no se han encontrados sitios con una ocupación fuerte Tiwanaku y reflejado fundamentalmente representados por una cerámica Tiwanaku IV de engobe negro o cerámica rojo de muy alta calidad como la que encuentra en el valle Medio del Osmore, las respuestas probables a este problema serían: que esta cerámica negra o roja que es necesariamente importada desde Bolivia solo se estaría tratayendo para la realización de ritos especiales, y manejadas por un grupo determinado de personas dedicadas ha esta actividad.

Los trabajos realizados por Bruce Owen muestra la ocupación de Tiwanaku en el valle del Algarrobal, la cual se encuentra distribuida en todo su entorno, además de las excavaciones realizadas en los sitios de Loreto Alto, El Algodonal y Loreto Viejo, el autor nos muestra un cuadros cronológico además de una secuencia de fechados de contextos que están ubicando a este material dentro de la denominada Fases Tumilaka o Loreto Viejo (para el valle del Chili), dentro de la secuencia seria la Fase Tiwanaku VI, lo que llama la atención es la

publicación de fechados que sobrepasan los 1,100 d.C. mostrando una convivencia con la sociedad Chiribaya o Estuquina.

Para completar la idea de lo que esta pasando en el valle del Algarrobal y aclarar el problema, durante la época del ampliación de la construcción del museo de sitio del Algarrobal se realizo la excavación en área del terreno afectado.

Los resultados del trabajo son muy satisfactorios ya que se han recuperado entierros con las siguientes características:

Los cuerpos están en posición de decúbito lateral ligeramente inclinados cuyas cubiertas corporales son: textiles de color rojo, con bandas verticales de color anaranjadas, verdes, amarillo, y con ellos cerámica Tiwanaku idéntica a la del sitio de Chen-Chen entierro 02 y entierro 03.

Los Ent. 07. y Ent. 08 son los que reflejan mayor información ya que superficialmente estaban cubiertos con una capa de fibra vegetal (Matará) reflejando la posición decúbito lateral ligeramente flexionados, por estas características se pensaban que estos entierros podrían pertenecer al periodo temprano, pero esta sospecha fue aclarada cuando el Ent. 08 contenía, una pequeña bolsa de colores con ataditos de textiles, y dos vasijas típicas Tiwanaku V Chen-Chen, además de un mortero y otros artefactos de madera y fragmentos de cerámica utilitaria. Es importante resaltar que en su mayoría los entierros son fosas y ninguno tiene paredes elaboradas en piedras o tapas.

El ent. 04 el cual corresponde a un fardo de cubito lateral ligeramente flexionado, el que no tenía ninguna ofrenda, salvo el propio textil que cubría el cuerpo que es de color marrón

Estos entierros son muy similares a los que se han estado recuperando en el sitio de Chiribaya Baja durante la temporada de rescate arqueológico (1993-1994) con el Programa Contisuyo, la Fundación de Bioantropología y la Municipalidad del Algarrobal.

Una de las características más resaltantes es que normalmente es tan en la parte mas profundas, después de los entierros Chiribayas que estos normalmente son intrusivos. Los cuerpos están cubiertos con un textil de color marrón claro rodeados de un cordón de amarte y tienen en varios casos como ofrendas un fragmento de cerámica ubicado en el rostro o en los costados del cuerpo.

Los entierros encontrados de fardo con cubiertas vegetal, formando una esterilla unidas con hilos de algodón, cuyo contenido esta reflejado por un individuo de posición de cubito lateral o semi-fetal, con un turbante de hilos de colores (marrón, verde, azul), asociados de pequeños cuencos de muy mal acabado superficial, que esta emparentados con la cerámica de el Carrizal y playa chorrillos.

Estas características nos muestran que los contextos ubicados en el cementerio del Museo del Algarrobal son de esta época pero hay un elemento de importancia la presencia marcada de material Tiwanaku, el cual refleja la presencia de asociación de población local del valle con Tiwanaku.

Dentro de los planos elaborados por Owen en su Tesis de Maestría, se pueden encontrar la distribución de este material local (Carrizal y Playa Chorrillos) en todo el entorno del valle.

En el valle del Osmore se conoce material del Período Temprano conocido como Huaracane (Robert A.Feldman 1990:67-69) las características de la cerámicas son muy idénticas a las definidas por Juan C. Tello (1987) en el Carrizal, Fundación de Bioantropología en Playa Chorrillos, y Chiribaya Baja; la particularidad es que se presenta con mayor incidencia túmulos en el valle del Osmore y Caplina.. Este material se le puede ubicar en todo el entorno del valle.

Es importante señalar la presencia del contexto E-68 M1-2316 de un cuenco asociado a un vaso retrato Tiwanaku IV M1-23 15,

Contexto E-36 M1-2297 jarra Tiwanaku IV, M1-2298 cuenco, muestras que refleja la articulación más directa de Tiwanaku con población local.

Caso muy similar es el se puede observar en el valle de río Chili y Quebradas Adyacentes, que se esta desarrollando el proceso de estudio de la ocupación Tiwanaku en la zona y su propia problemática de relación con población local. Yépez 1992-1998.

Los sitios Tiwanaku el valle del Chili y Quebrada Adyacentes normalmente están asociados a quebradas estrechas donde son los manantiales de agua los que han permitido el proceso de generar un espacio ecológico propicio para poder cultivar.

Los sitios se encuentran en los cerros mas cercanos ubicado en espacios estratégicos, es el caso de Yumina-Sabandia, Characato, Mollebaya, Sachaca, y los ubicados muy cercanos al río Yarabamba o Socabaya (Pillo) y río Chili Kasapatac- Kakallinka,

Normalmente en los sitios de sector de Yumina-Sabandía, y en mayor incidencia Characato-Mollebaya y el entorno del río Yaramaba o Socabaya se han ubicado material Temprano, representado por cerámica de forma globular de acabado superficial restregado o alisados sin un marcado remate de los borde, cuerpo globular en cuencos, cantaros de base convexa. En los sitios antes descritos se pueden identificar una fuerte presencia de fragmentos de cuerpo, los cuales normalmente están incluidos como material de relleno de muros y andenes. Este material es muy similar al que se ubico en Punta Islay Mollendo excavado por Vsecelius (1960) y posteriormente reportado por René Santos 1976, y el estudio de la cerámica del estilo de la Ramada (1978).

La cerámica Tiwanaku del Valle del río Chili y quebradas adyacentes tienen rasgos muy particulares en:

Su materia prima que es local, simplicidad de la decoración con motivos decorativos muy sencillos y no recargados, el engrosamiento de sus paredes, la permanente existencia del rudon interior y exterior en su vasos.

Ha este tipo de cerámica que se puede ubicar en los sitios antes descrito y en el entorno del valle de Yarabamba, basta el valle del Puquina.

Se han ubicado material que es procedente del valle del Osmore del sitio de Chen-Chen como es el caso del cementerio sitio de Sachaca, el sitio de Pillo y el cerro Sonconata.

En el valle hasta el momento no se han ubicado sitios con características particulares Tiwanaku, la razón normal es que en la mayor parte de sitios estos han sido fuertemente reocupados.

Los sitios de mayor información son el de Cerro de Sonconata, Coronado, La Rinconada, Pillo y Kasapatac pues contienen un sus rellenos abundante material del Período Temprano, Tiwanaku y un material aún no identificado, pues este puede tratarse de material Altiplánico con características muy similares a la cerámica Pukara.

En los sitios del Valle del Chili en este entorno ecológico es muy frecuente encontrar en superficie una alta muestra de azadas en diferentes tamaños y formas caso muy semejante en el sitio de Chen-Chen y demás del valle de Torata.

Durante el proceso de evaluación del valle se han podido ubicar abundantes depósitos de arcilla de diferentes densidad, en la pampa el pajonal y entorno del valle de Yarabamba en dirección a la parte alta del departamento hasta llegar a la zona del Valle de Puquina, que en estos momentos son aprovechados para la producción artesanal de masetas u ollas e incluidos en la producción de ladrillo y tejas. En la zona de Cerro Verde y muy cercano al camino Inka de Linga se encuentra ubicado la quebrada de Estremadoyro donde se han ubicado material del Periodo Temprano asociado a la presencia de fuentes de óxido de hierro, en diferentes tonalidades, este recurso es muy fácil de extraerse, además de estar asociado a dos manantiales de agua.

En el cementerio del Frisco del Valle del Tambo se han ubicado entierros Tiwanaku con cerámica de similares características del valle del Osmore y del valle del Chili.

En el valle del Osmore los sitios de mayor importancia para el periodo Tiwanaku son el sitio de Omo, Chen-Chen en sus primeros períodos y Tumilaka para el periodo Tardío.

La denominación de la Fase Tumilaka corresponde al período de desintegración y de la repentina pérdida de la hegemonía política económica de Tiwanaku (Goldstein, 1990:97-100). El primer trabajo fue por la Expedición de la Universidad de Tokio a los Andes (Ishida 1960; Fujii 1980), posteriormente por el Arqlº Rómulo Pari Flores el año de 1980, y por miembros del Programa Contisuyo (Bawden 1990:105-113).

La cerámica del Sitio de Tumilaka o la Chimba estudiado por Rómulo Pari es similar a la recuperada en el cementerio de Chen-Chen en cuanto a formas, pasta, espesor de las paredes, decoración y acabado superficial; hasta las mismas características de la Cistas de las tumbas donde se depositaron las ofrendas. Es claro que el sitio hace que se note una secuencia de reocupación hasta el período Tardío, que es indicador recurrente para los sitios en estos espacios ecológicos.

La denominación de la Fase Tumilaka o Tiwanaku VI es errónea, y ello lo podemos confirmar en el Cuadro Cronológico Cultural para el sitio de Tumilaka que está ubicado en el Periodo Intermedio Tardío con fechas de sobre los 1000 años d. C. (Pari Flores, R. 1980: 60), en la primera y sexta conclusión, “La Necrópolis de Tumilaka pertenece al Período Intermedio Tardío.”; “En síntesis Tumilaka constituye un cultura o estilo local con clara influencia Altiplánica o Tiwanacoide.” (Pari Flores R. 1980: XII). Este error usual puede traer como consecuencia que otros autores utilicen este cuadro para identificar este sitio como elemento tipo para la denominación de una fase tardía de Tiwanaku; además de la presencia en superficie y de colecciones particulares de cerámica Tiwanaku con características de tratamiento superficial descuidado, engrosamientos ligeros de las paredes, descuido de la aplicación de los diseños decorativos. Estos parámetros se han cogido para denominar a la cerámica que se fue recuperando en los valles bajos y altos de la cuenca del Osmore como es el vaso de los sitios en el valle de Torata, Otorá, y la cuenca del Carumas.

(Goldstein, 1990:97-100; Bawden, 1990:105-113; Stanish, 1991: 142-144; Owen, 1991-1994; Pari Flores, 1987).

Similar situación se procedió a aplicar en el problema de estudio del material que se estaba encontrando en el valle del Chili y Valles Altos de la cuenca del río Tambo, que se encuentra especificado en el trabajo de Marko López H.: 1988; Lucy Linares Delgado: 1989; Augusto Cardona Rosas: 1991; y María Elena Rojas Chávez: 1995.

Este problema es consecuencia de la falta de fechados Radiocarbónicos, así como de un proceso integral del estudio de contexto y su relación en diferentes sitios del valle, además de la utilización de publicaciones donde se tomó datos comparativos.

El problema de la ocupación de los valles altos por la cultura Tiwanaku de forma muy particular de la Cuenca del Osmore. En la publicación del estudio de la ocupación Tiwanaku en Moquegua P. Goldstein 1990:97-98 señala:

“La Fase Tumilaka se caracteriza por la desaparición de la arquitectura monumental (figura 22) y la disposición jerarquizada de sitios. Los sitios se encuentran sobre una variación altitudinal mucho más amplia que en las Fases Omo y Chen-Chen representando una extensión de los asentamientos mas allá de las tierras optimas del valle medio e introduciéndose hacia zonas mas marginales. Los asentamientos se convirtieron casualmente fortificados o en una ubicación inaccesible (M9), amurallados (M11 y M4), y hasta pequeñas fortalezas (M4). Esto sustenta un escenario de incremento de tensiones competitivas dentro del valle de Moquegua, debido al colapso del control estatal”.

Uno de los problemas que se esta completando es sobre el proceso de ocupación de los Valles Alto de las Cuencas de los ríos Tambo y Osmore. Por las características de la zona es que estas dos cuencas se conectan directamente con la zona del altiplano.

Apoyándonos en la información etno-histórica y datos antropológicos encontramos que estos espacios son ampliamente aprovechados como rutas de comercialización de productos, incluso de acceso directo al valles de Arequipa (Jorge Flores Ochoa 1970: 133-170).

Incluso cuando intercambian ciertas rutas de viaje así como los valles a los que conducen son mas usados por determinadas familias y comunidades. Esto ciertamente por el tipo de artículos a comercializar y manera determinante, más allá de la relación de amigos y conocidos las características de obligación mutuas entre amigos que se conocen desde niños. (Flores, 1970: 147-148).

El autor ha realizado una visita a la cuenca de río Carumas, con la necesidad de platear un estudio integral de dicha zona en donde se han podido observar las siguientes características:

Con el apoyo del documento de Diagnostico Socio-económico y Plan de Desarrollo Micro-regional Carumas 1993-2000, se ha podido elaborar un proyecto integral de la zona para conocer y elaborar una secuencia Cultural.

Que aproximadamente el 50% del área de estudio estas constituida por pastos naturales que son utilizados para el pastoreo de ganado.

El área contienen los suficientes elementos culturales para poder afirmar que esta zona tienen una fuerte ocupación durante y posterior al periodo Tiwanaku e incluso antes.

Esta zona va a jugar un papel determinante en el proceso de abastecimiento de recursos para los diferentes periodos culturales de mayor trascendencia, es decir durante la época Tiwanaku y exclusivo manejo en el Periodo de los desarrollos Regionales del Intermedio Tardío, en razón de que para el valle del Osmore exclusivamente el valle de Moquegua y el valle del Algarrobal no se tiene una abundante muestra de textiles. Es aquí en esta área dónde se han estado concentrando numerosas comunidades que han estado abasteciendo de este recurso para la elaboración de diferentes prendas que incluso estamos planteando

que son de uso exclusivo de determinadas comunidades independientemente de las comunidades de la cuenca del Altiplano.

Es aquí donde van a surgir un comercio ínter-valles con el valle de la cuenca del río Tambo y los valles cercanos al valle del Chili.

En la actualidad podemos notar que agricultores y comerciantes vienen de Arequipa exclusivamente para la comprar papas, por la variedad exclusiva de éste tubérculo y generalmente lo compran para semilla.

Creemos que éste fenómeno comercial propició la formación de un corredor económico regional en tiempos prehispánicos; con el surgimiento de grandes familias y comunidades de comerciantes que los vamos observar con mayor claridad en el periodo de hegemonía de la Sociedad Chiribaya.

Consideramos que es de suma importancia y trascendencia el manejo de los recursos agrícolas que producen los diferentes pisos altitudinales.

La sociedad Tiwanaku es conocedor de una gran variedad de productos que se cultivan en la cuenca del Titicaca, manejando las parámetros de altitud, para la cuenca del Carumas están determinadas de los 2,000 hasta los 4,800 m.s.n.m.

Los cultivos predominantes son, una gran variedad de tubérculos (papas. Oca, Olluco); gramíneas (Quinoa, Quiwicha, Tarwi, Maíz, Cucurbitáceas, Calabazas); y diferentes variedades de frutas.

Es de suma importancia las rutas de circulación y comunicación que se recrean, pues se pueden apreciar en la cartas geográficas existen vías de comunicación directas, de tramos largos y pequeños que integran la cuenca del río Carumas con los valles de Otorá, Torata, Tumulaka y con dirección precisa a la Cuenca del Tambo.

Ayudando esta propuesta en el valle del Chili y Quebrada adyacentes se ha diseñado un programa de evaluación de las rutas de acceso a diferentes entornos ecológicos, así realizando el recorrido del conocido camino Inka de Linga que articula el valle de Tambo con el Valle del Chili, donde se han ubicado en el

transcurso de su recorrido en un distancia regular de cada 5 a 8 km. tambos o pascanas los que al llegar a un cambio de quebradas o camino se han identificado petroglifos describiendo elementos sencillos como recuas de llamas, fauna y flora.

La importancia de este trabajo tienen como consecuencia la presencia de material Temprano (Cerámica de la Rinconada), demostrando que estas rutas han sido utilizados incluso antes de la llegadas de la Sociedad Tiwanaku manteniendo ya un esquema determinado de articulación regional permanente. Los petroglifos descritos en las pascanas de Sumbilaca, Jaguay I-II son de la época Tiwanaku (De la Vera Cruz y Yépez: 1994), además de asentamientos con material temprano y pre-cerámico (Quebrada de Huayrondo), los mismo que son similares a los ubicados en el sitio de Pillo sobre un área de terrazas de cultivo formando parte de los andenes o en muchos casos como piedras aisladas. En este sitio, en ésta área descrita se puede observar un proceso de reocupación paulatina desde el periodo Temprano (La rinconada) hasta la época Tardía (Inka).

Para la denominada Fase Tumulaka se está generalizando el problema de sitios amurallados o fortificados, los ejemplos mas claros para poder informar de algunos errores que se esta cometiendo sobre ello, lo podemos confirmar, en el estudio de los sitios de Yumina, Buena Vista, en el valle del río Chili, a simple vista informan de estos casos Augusto Cardona R. (1993); Antonio Oquiche (1992). Pero en realidad lo que está ocurriendo es que se construyen estos muros grandes, para el aprovechamiento de espacio y eliminar pendiente, se estas construyendo terrazas con muros con rocas de hasta 0.90 y 1.00 m de altura, distribuidos regularmente en el terreno con distancias mayores de 30.00 mts., estos muros van a formar grandes y pequeñas terreras, de acuerdo a la topografía del terreno, sobre cuyos muros se van a edificar paredes de menor espesor y por relación con piedras de menor tamaño.

En el interior de dichas terrazas se han construido unidades habitacionales regulares e incluso terrazas menores con unidades arquitectónicas, asociados a pasajes o pasadizos de circulación interna-externa. El material que se recupera

del relleno de los muros y de las terrazas son Tiwanaku y, además de la fuerte presencia en superficie de material del Intermedio Tardío, en estas ternezas el fecha mas probable de construcción es de finales del periodo Tiwanaku cuando se va dar un proceso de una fuerte ampliación de la frontera agrícola y un proceso secuencial de crecimiento de las Aldeas de manera desordenada (Willy Yepez A. 1991-1994).

El sitio de Kasapatac estudiado por Marko López (1988), en uno de sus sectores del lado oeste, se observan marcadamente un amplio muro, que esta separando marcadamente dos sectores y a la vez limitando un área de fuerte pendiente.

En el estudio de la cerámica de este sitio M. López propone la siguiente secuencia: Fases Kasapatac-Kakallinka asociado a la denominada Fase Tiwanaku VI, Tumulaka o Loreto Viejo del valle del Osmore, Churajon Temprano.

Estos materiales han sido comparados bibliográficamente con el sitio de Yumina (Augusto Cardona R. 1992), el sitio de Pillo (Maria Elena Rojas Ch. 1994), los comparan y definen como Fase Tumulaka. El contexto del cementerio de Sachaca que muestra un contexto Tiwanaku V procedente de valle de Osmore.

Una nueva revisión de este material a consecuencia del estudio del material de la colección del sitio Chen-Chen, se ha logrado disgregar la información en dos etapas marcadas:

- a) Para los sitios de Kasapatac-Kakallinka, Soncónata, Pillo, Yumina, Buena vista y Cementerio de Sachaca se han registrado material que procede del valle de Osmore, identificado como Tiwanaku V. Además de la presencia de material cerámico del Periodo Temprano.
- b) En los sitios de Sonconata, Kasapatac-kakallinka, Pillo, Yumina, Buena Vista y El Coronado se han registrado material Tiwanaku V que es de producción local al que se le estaba definiendo anteriormente como Fase Tumulaka, Que traería como consecuencia la formación del grupo Churajón. Opinión que es compartida por los autores antes señalados. Es conveniente

señalar que los sitios registrados en el valle del Chili y Quebradas Adyacentes, mantienen una fuerte reocupación hasta la época Inka, no existiendo sitios puros o de ocupación de un solo periodo. Salvo algunos sectores de los sitios de Sonconata y La Rinconada..

La presencia temprana de Tiwanaku en los Valles Occidentales genera en consecuencia el surgimiento de Talleres Locales de producción de cerámica Tiwanaku Local desde la denominada Fase Tiwanaku IV (Fase Orno) con cerámica de color rojo y gris, y la cerámica roja como parte de la época V esto definido por el Material A-I, donde dichas características de producción catan insertadas en muestras de contextos de cerámica negra del sitio de Chen-Chen, además de la gran cantidad de cerámica Tiwanaku V, esto reforzado por la revisión de la colección de 1987 y de las recolecciones superficiales de fragmentaria del sitio de Chen-Chen realizado por la. Universidad Católica de Santa María.

La presencia de talleres locales estaría manifestada por los siguientes indicadores:

En la cerámica persisten marcas post-cocción en las bases y cuerpos de las vasijas a manera de “+”, “x”, en múltiples casos pintados insertándose como elementos decorativos, disimulados dentro de un círculo o aisladamente en interior de la vasija.

La presencia de elementos propios del suelo del valle en la base de las vasijas, es el caso de los fragmentos de rocas y arena, además de Chamote.

Huellas dactilares del artesano durante las etapas de engobado y acabado superficial, ubicados frecuentemente en la base interior y exterior de las vasijas, generalmente en cuencos y vasos.

La presencia de paneles de decoración, que simplifican los elementos de la cerámica altioplánica, utilizando la simpleza de los diseños, que en el caso de los cuencos al representar las aves muchas de ellas son las que permanecen durante la mayor parte del año en la rivera del río y área aledañas,

Los cambios de tonalidad en la cocción de la cerámica, así como el espesor y acabado de la superficie que son reconocibles.

La presencia de herramientas utilizadas para el acabado y decoración de las vasijas, es así que en los contextos recuperados en los cementerios de Chen-Chen se han identificado, las denominadas cajas de madera de forma cuadrangular, de tres a cuatro divisiones conteniendo ocre de diferentes tonalidad de rojo, rojo anaranjado, amarillo y verde, La recolección superficial de alisadores de cerámica y piedra, además de varias formas de morteros y manos pequeños para tratar pigmentos.

Se considera que los sitios de producción y distribución de cerámica son: Omo y Chen-Chen.

- La presencia de grupos o clases que ocupan los alrededores del templo de Omo.

La construcción del Templo de Omo durante la Fase V es la explicación indirecta del Proceso de administración directa del Altiplano (Goldstein 1990: 91-92).

Una de las formas más obvias de observar el Templo de Omo es, el mantenimiento de los patrones de idiosincrasia propios de cada sociedad.

Uno de los problemas de la organización a un nivel alto como la estructuración de un Estado, trae como secuencia la formación de instituciones jerarquizadas. Dentro de la problemática del período de la presencia de poblaciones altiplánicas en los valles Occidentales se tienen que proponer una teoría completa sobre las estrategias empleadas por estas sociedades para manejar un esquema de complementariedad y reciprocidad económica puna-costa, antes de ingresar a definir a Tiwanaku como una sociedad definida como un estado corporativo o esquemas de administración rígidos.

Uno de los problemas más grandes que se tienen es la elaboración de una secuencia de fechados absolutos y relativos asociados a toda el problema, es de definir la cerámica altiplánica las Fases IV y V de Tiwanaku en el valle del

Osmore, sin declarar que pueda darse un proceso de desarrollo gradual de un esquema de aprovechamiento de recursos locales.

Las propuestas que estamos manejando a raíz de la evaluación del estudio de la colección de cerámica del cementerio Chen-Chen; las muestras en el Valle del Algarrobal, los datos proporcionados por el Proyecto de poblamiento del Valle del Chili y quebradas adyacentes; las muestras recolectadas en el Valle de Carumas y Valle de Puquina proponemos:

Un corredor geográfico que está relacionado con el Valle del Tambo y la Cuenca del Valle de Carumas y valles más altos, que tiene una conexión directa con el Altiplano, pues, además de ser estas arcas que actualmente son las mas grandes que mantienen en un 60% un área para el manejo de Camélidos, y ser las áreas de ingreso y contacto con grandes caravanas de llameros que acceden hasta inclusive al Valle del Colca, razón por la cual han permitido observar y tener contacto más permanentes con poblaciones de estos valles, además de permitir conocer con detalles cada uno de los ámbitos ecológicos existentes. Así con mayor facilidad acceder a los valles bajos, trazando una gran línea de caminos.

Se esta de acuerdo que esta seria una de las maneras que permitiría el acceso a diferentes espacios ecológicos.

Estos caravaneros serían los que lleven información a las diferentes comunidades de la región del altiplano sobre la existencia de varios valles con condiciones para desarrollar una agricultura múltiple.

De esta mesera se habrían trazado rutas de acceso a estos valles, pasando primeros por los valles alto con es el caso de La cuenca del río Carumas, Torata, Otorá, Tumilaka y Osmore. Evidentemente que esta población a estado buscando estos espacios, y consiguiendo uno de los más amplios como es el caso del valle medio y bajo del Osmore.

De esta manera crear un corredor geográfico que le permitiría un abastecimiento de diferentes productos complementarios. Además de crear un corredor para el abastecimiento y comercialización de productos de elevada demanda en la zona

del Altiplano así como en los valles bajos. De esta forma van a surgir personajes dedicados a esta actividad, manteniendo una alta población de camélidos. Los vínculos de intercambio y reciprocidad a nivel de este corredor van a ser mucho más fuertes y extremos que van a permitir generar un esquema de abastecimiento regional a nivel específicamente de toda la cuenca del Valle del Osmore, Cuenca del Carumas y valles de Muylaque y Sijuaya.

Los mismos que traerán en consecuencia el surgimiento de un patrón de poblamiento muy específico por cada uno de los valles antes mencionados, y de manera especial el surgimiento de talleres de producción textiles y cerámica local.

La intrusión de Wari en el valle de Moquegua, señalando como sitio tipo Cerro Baúl, (Goldstein 1990:100-101) como la etapa de desaparición repentina de cerámica negra, la abrumada presencia de cuencos de lados abiertos que señalan el inicio de la Fase Chen-Chen, además de la mayor presencia de colonias Tiwanaku del Altiplano.

Especificando el autor que la presencia de Wari puede haber sido relativamente corta improductiva.

Frente a estos hechos se muestra una etapa de competitividad del espacio y demostrados por dos oleadas de migración por parte de la Sociedad Tiwanaku una antes de la llegada de los Wari donde mantenían aprovechamiento limitado del valle y que posteriormente al retiro de Wari se presenta con mayor fuerza la población Tiwanaku.

Los datos encontrados en el valle del Osmore nos demuestran que existe un proceso de convivencia en el valle en razón de que en el sitio de Chen-Chen se han encontrado contextos de asociación de cerámica Wari-Qoscopa y Tiwanaku, además de una serie de cuencos y decoración que están reflejando formas propias de Wari. P,Goldstein afirma que la casi total ausencia de población Wari Tardía: WariQoscopa (Goldstein 1990:101), esto lo podemos negar por la presencia de los contextos estudiados por Manuel García el año de 1990, además

por la presencia de fragmentos Wari en los rellenos de las terrazas para viviendas en el sitio de Capanto excavadas por el proyecto Torata Alta por Peter Burgi. Los materiales que se han recogido en el sitio de Cerro Baúl muestran una gran cantidad de cerámica Wari Qoscopa mezclada en superficie con los estilos Okros, Chaquipampa y Viñaque, este material según la secuencia manejada para el área de los Andes Centrales corresponde para el periodo de expansión Wari hacia la costa además de la especificación de un proceso de administración directa ayacuchana. El estilo Qoscopa es el que se está especificando como un desarrollo tardío o en proceso de caída de la administración estatal Wari.

Ahora estas afirmaciones no son del todo ciertas, ya que a raíz del proyecto de Recuperación de Sitios del Valle de Siguan, (proyecto del INC Arequipa 1992-1993), el proyecto de excavación de Sitio de la Real, se han verificado la asociación directa de cerámica Wari Qoscopa asociado a los estilos Okros, Chaquipampa y Viñaque, y al denominado Estilo la Ramada y una serie de estilos de cerámica aún no identificados, indicador que demuestra que el denominado Estilo Wari Qoscopa correspondería a todo el proceso de desarrollo de la Administración estatal Wari y además del surgimiento de una serie de estilos de producción local en los valles de la sub-región norte de los Valles Occidentales de Área Centro sur Andina, tal como se especifican en el valle del Colca (De la Vera Cruz y M. Malpass 1990:41-57), estos estilos, además van a mantener un desarrollo productivo específico, manteniendo un corredor de abastecimiento regional hasta permite pensar en un proceso de etapa de desligarse de la administración Ayacuchana esto demostrada por el rito de las cabezas trofeos, con algunas variaciones muy locales. (Yépez A.: 1994).

El autor reportado dos muestras de cráneos trofeos, procedentes del valle del Algarrobal (comunicación personal de José Jiménez) los mismos que se encuentran en la Colección: Museo Eduardo Jiménez Gómez; idénticos a los estudiados por W. Yépez en el sitio de La Real, con la respectiva cubierta craneal de turbantes con textiles típicos Wari, así como los de muestra de los estudios realizados por Cecilia Quequezana en el Valle de Siguan 1998, y N. Herrera el Sitio de la Real 1998. Lo que están demostrando que existe una

presencia marcada de Wari en la Cuenca del Osmore, demostrando que existen una permanente presencia de Wari en este valle, el mismo que dará como consecuencia la formación de desarrollos locales y/o regionales con la mezcla de los elementos Wari-Tiwanaku y como Hipótesis, proponemos el surgimiento del Señorío Chiribaya.

En la cerámica recolectada en el Cerro Baúl se puede observar material producido con material local, además una gran cantidad de muestras de cerámica con detalles de marcas post-cocción en la base de las vasijas muy idénticas a lo descrito para la cerámica Tiwanaku.

Esta información nos muestra que cerro Baúl estuvo permanentemente ocupado hasta la caída de estos Estados Andinos.



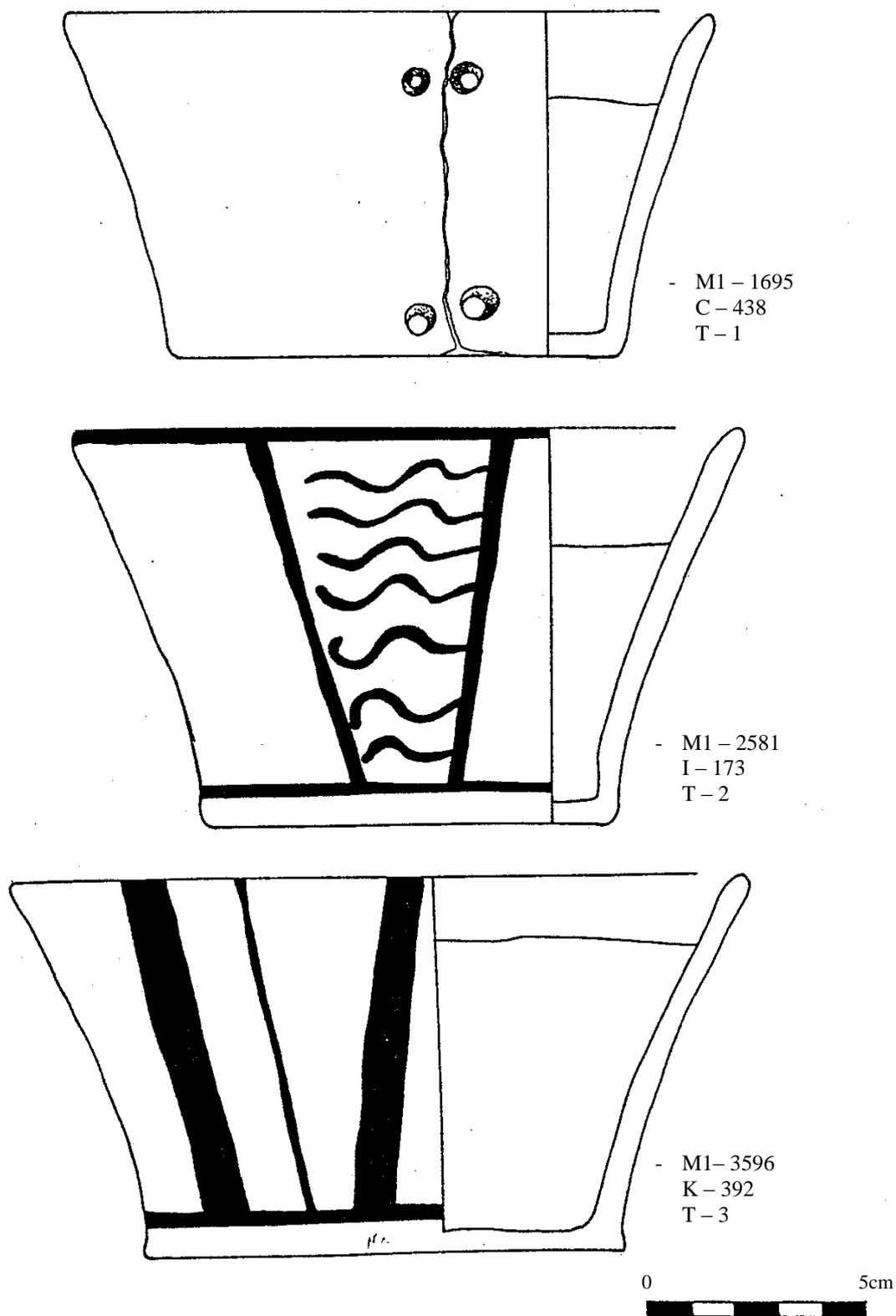


Fig. 1



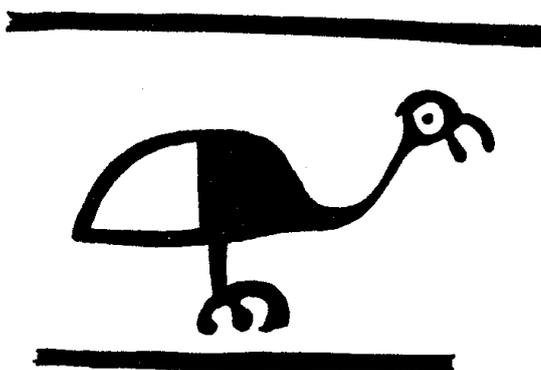
- M1 - 1104
B - 605
T - 1



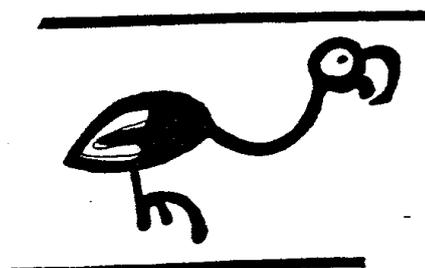
- M1 - 1302
C - 30



- M1 - 2241
D - 193



- MI - 0921
B - 352



- MI - 1984
C - 714



Fig. 2

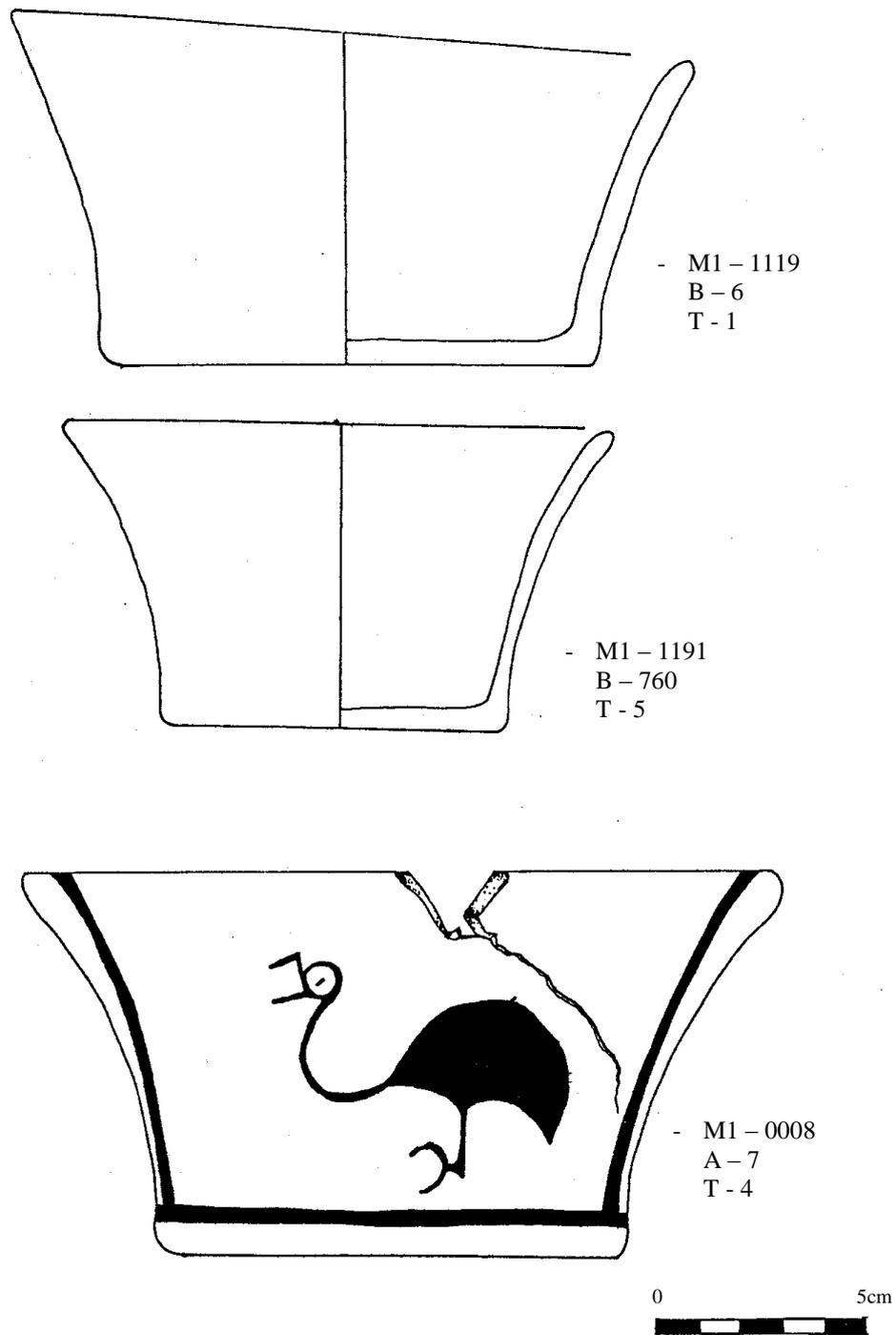


Fig. 3

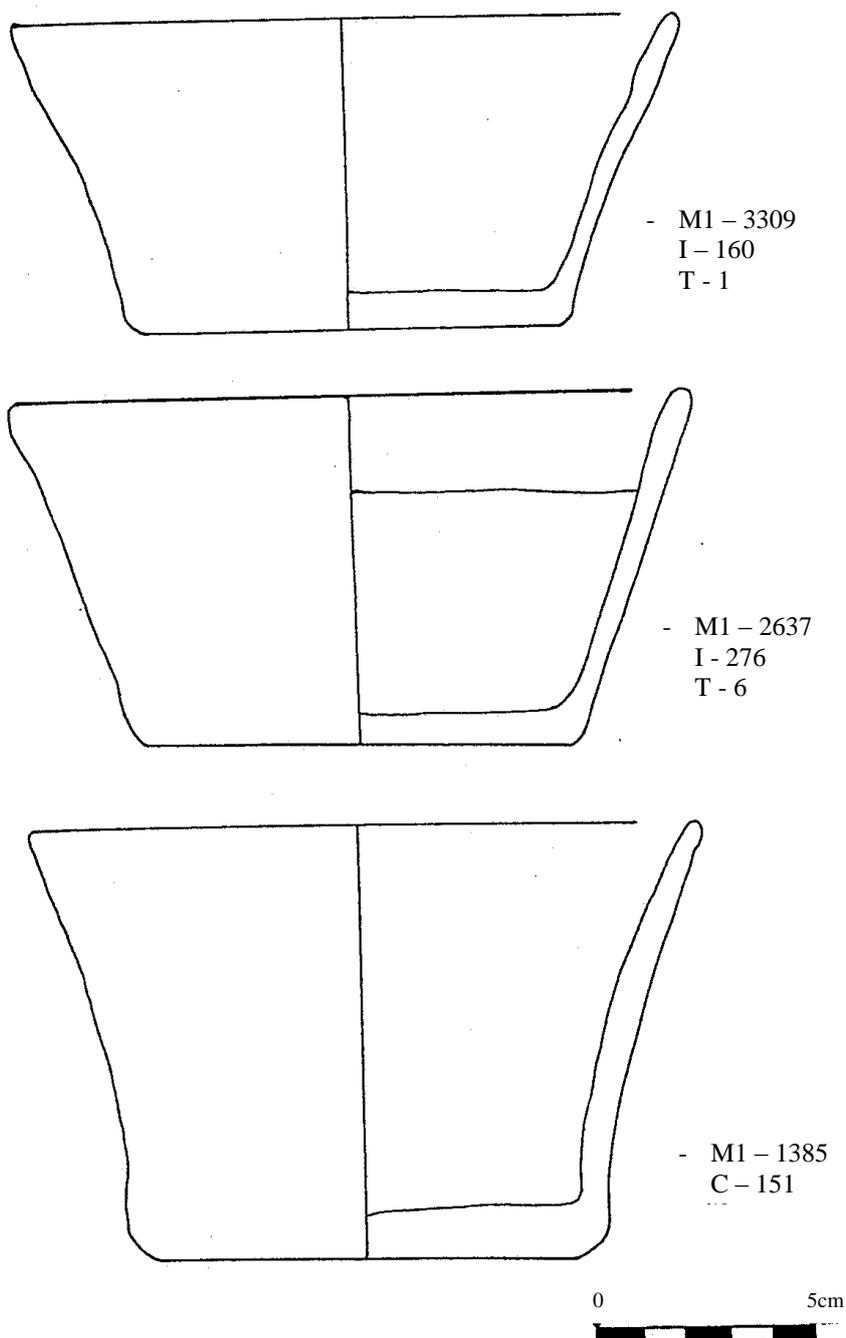


Fig. 4

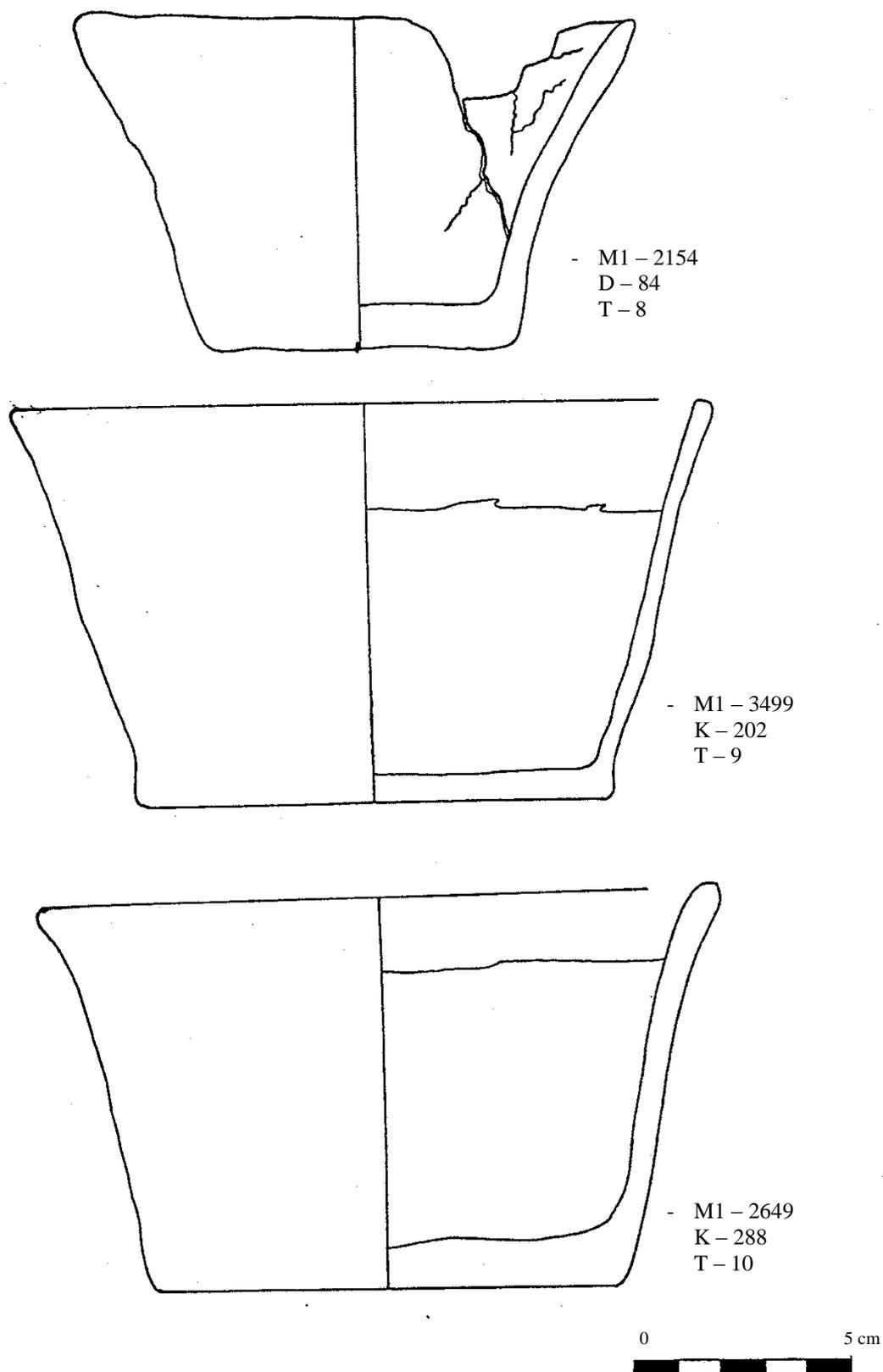
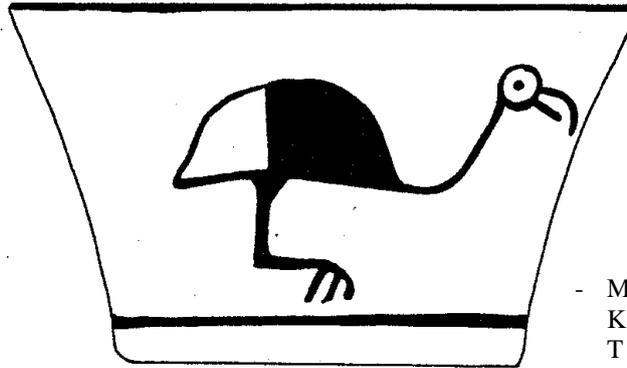
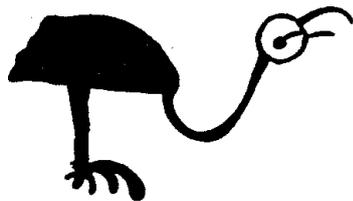


Fig. 5

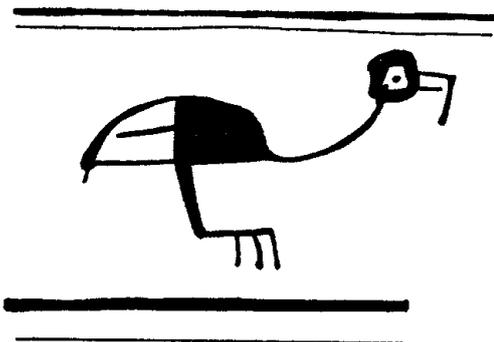


- M1 - 3555
K - 290
T - 1

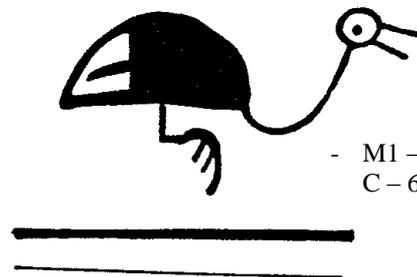
- M1 - 512
B - 40



- M1 - 2129
D - 16



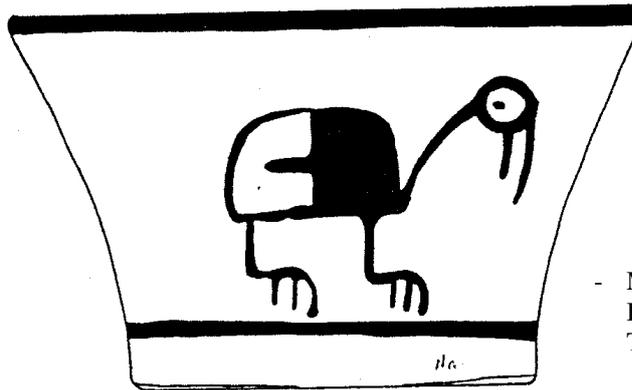
- M1 - 2198
D - 137



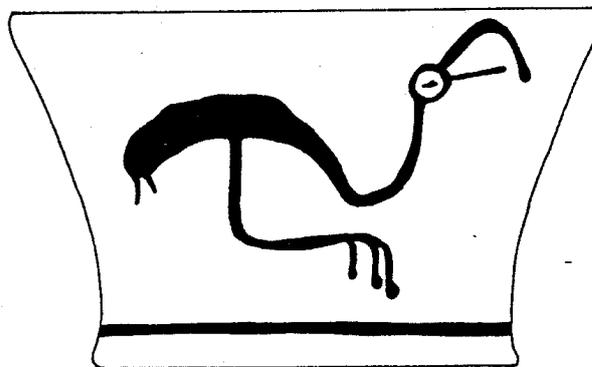
- M1 - 1965
C - 692



Fig. 6
74



- M1 - 0455
B - 11
T - 2



- M1 - 0960
B - 396
T - 2

0 5cm



Fig. 7

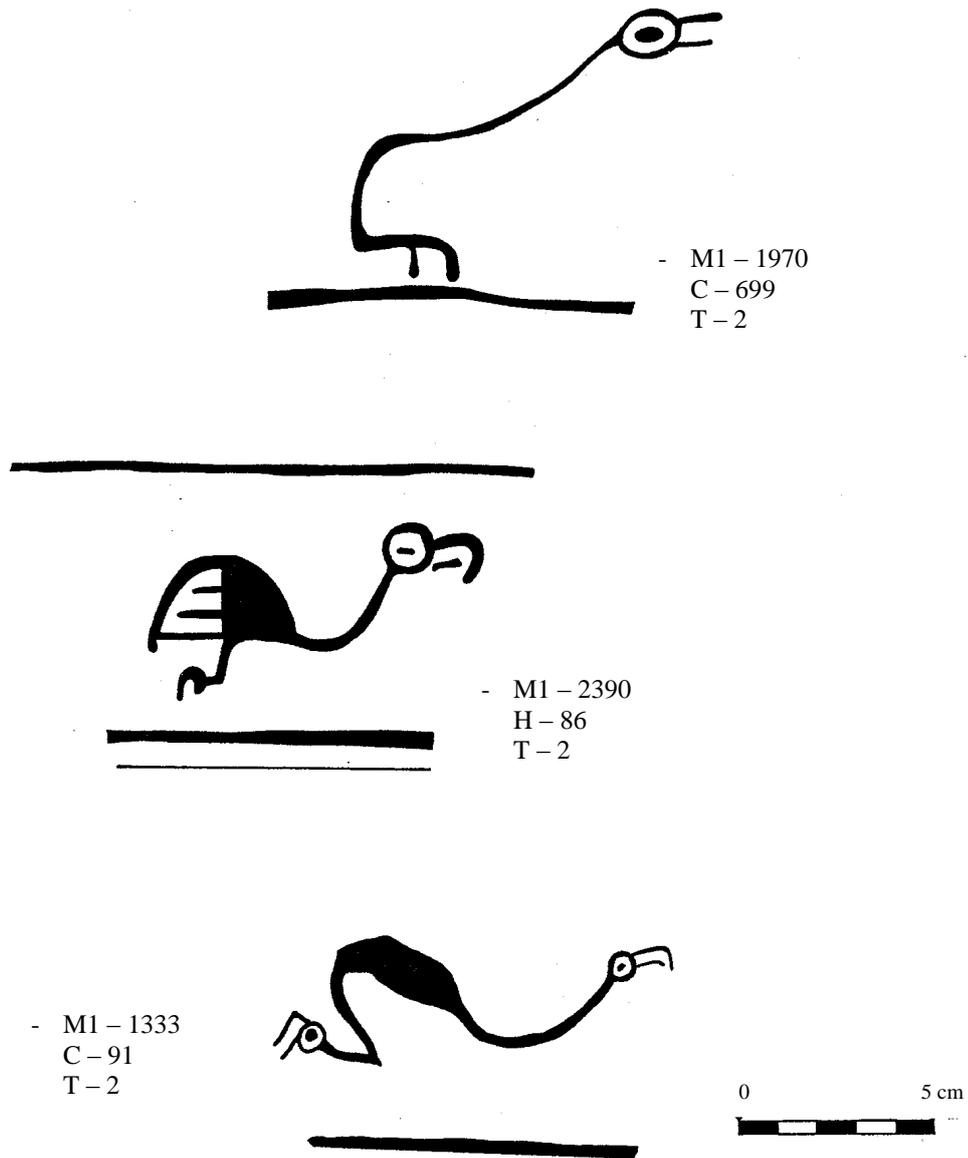


Fig. 8

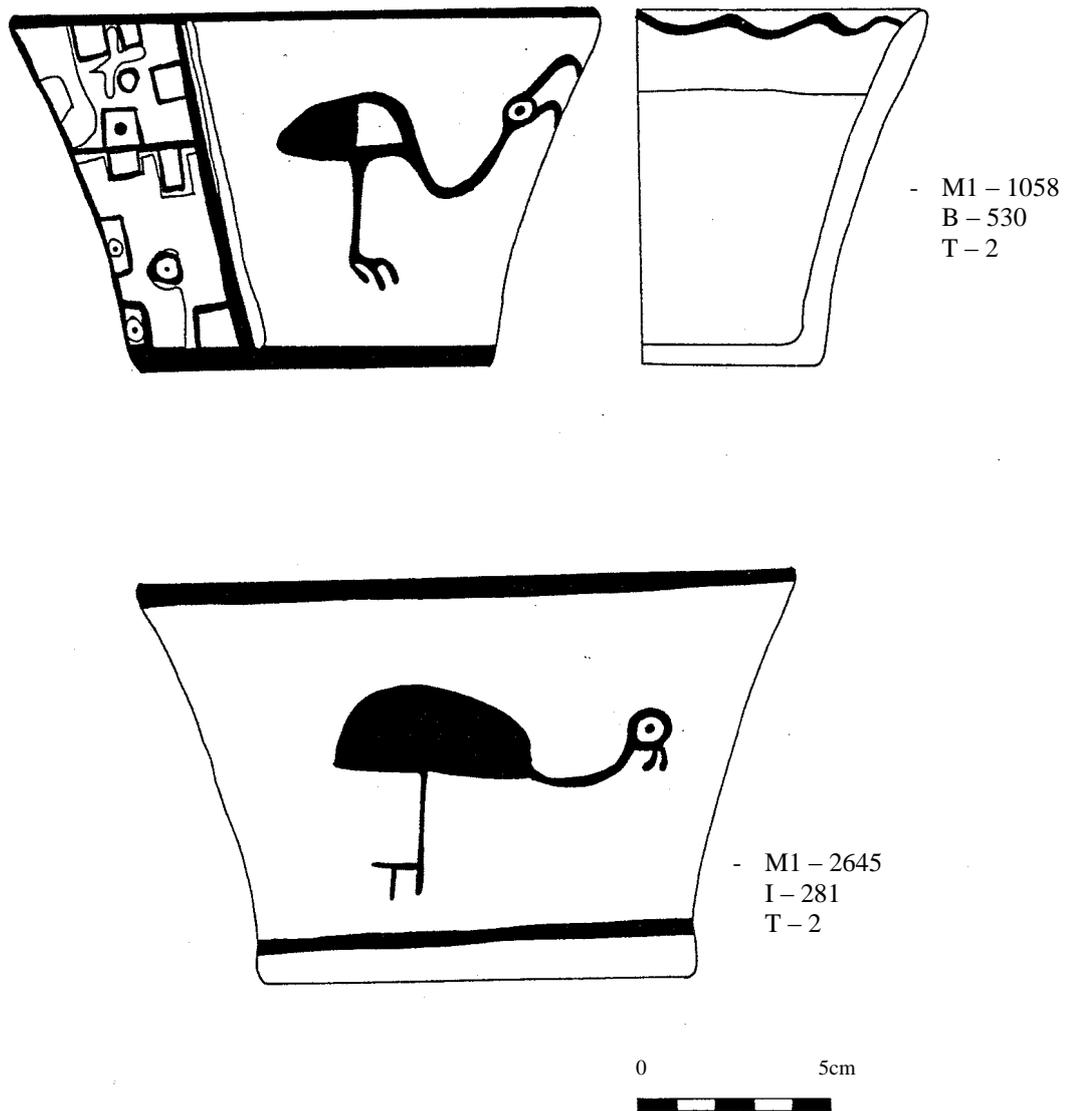


Fig. 9

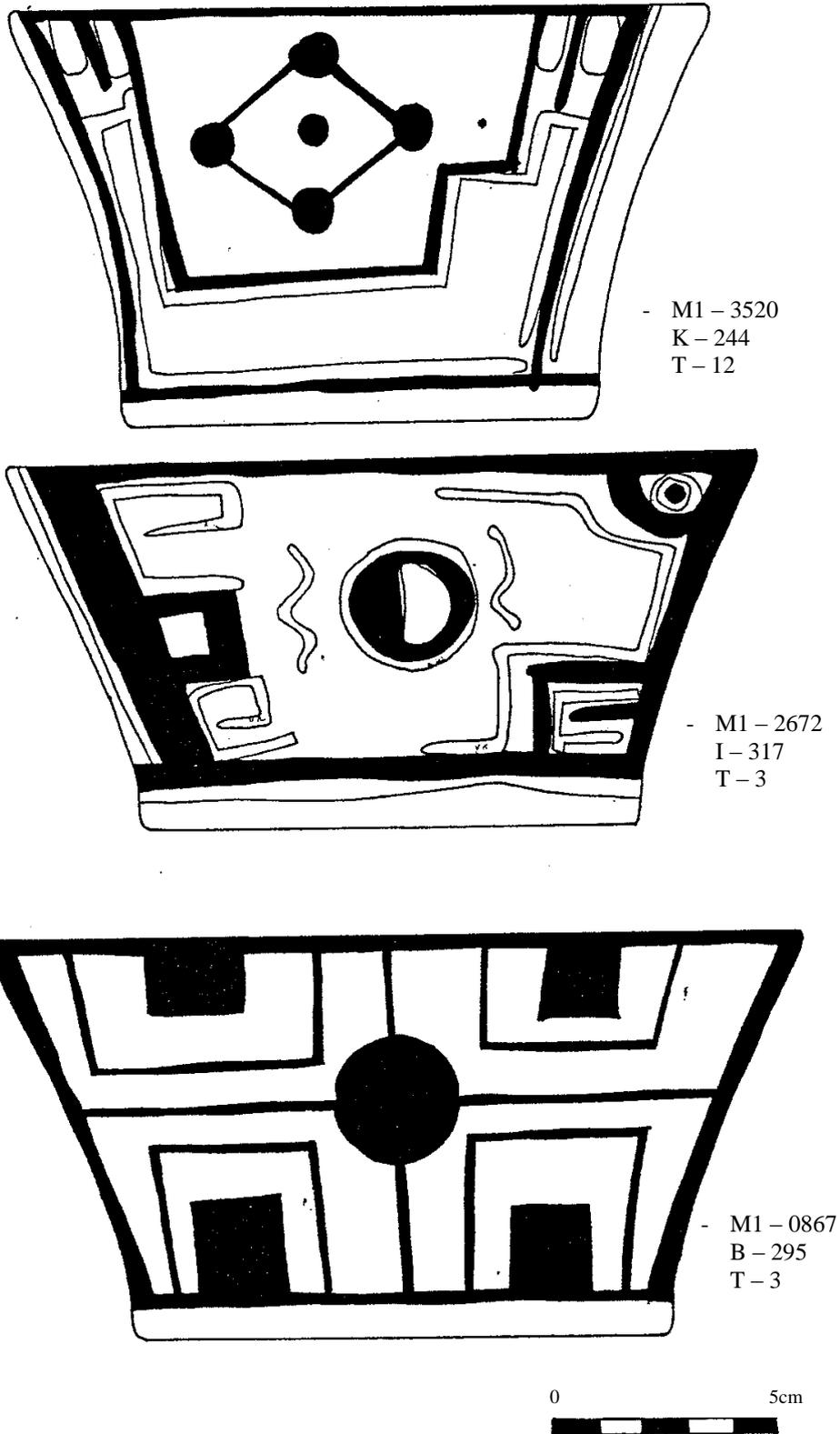


Fig. 10

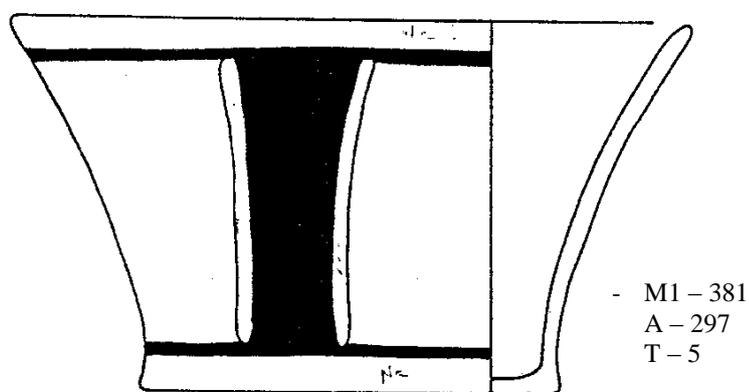
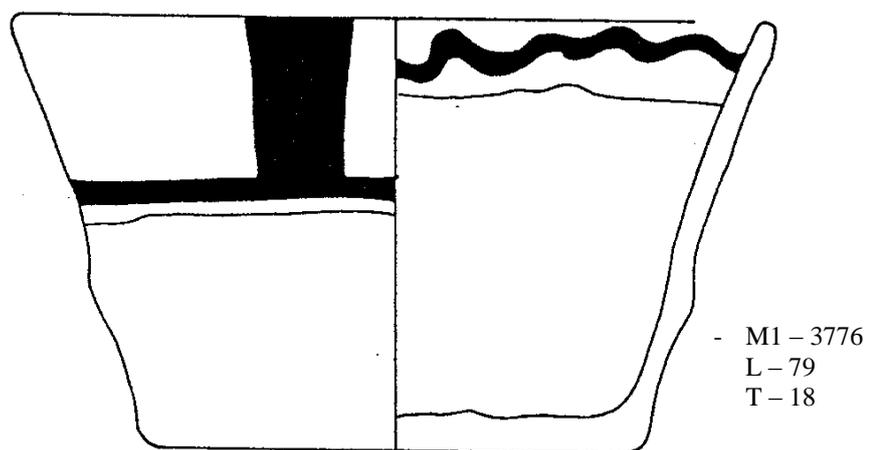


Fig. 11

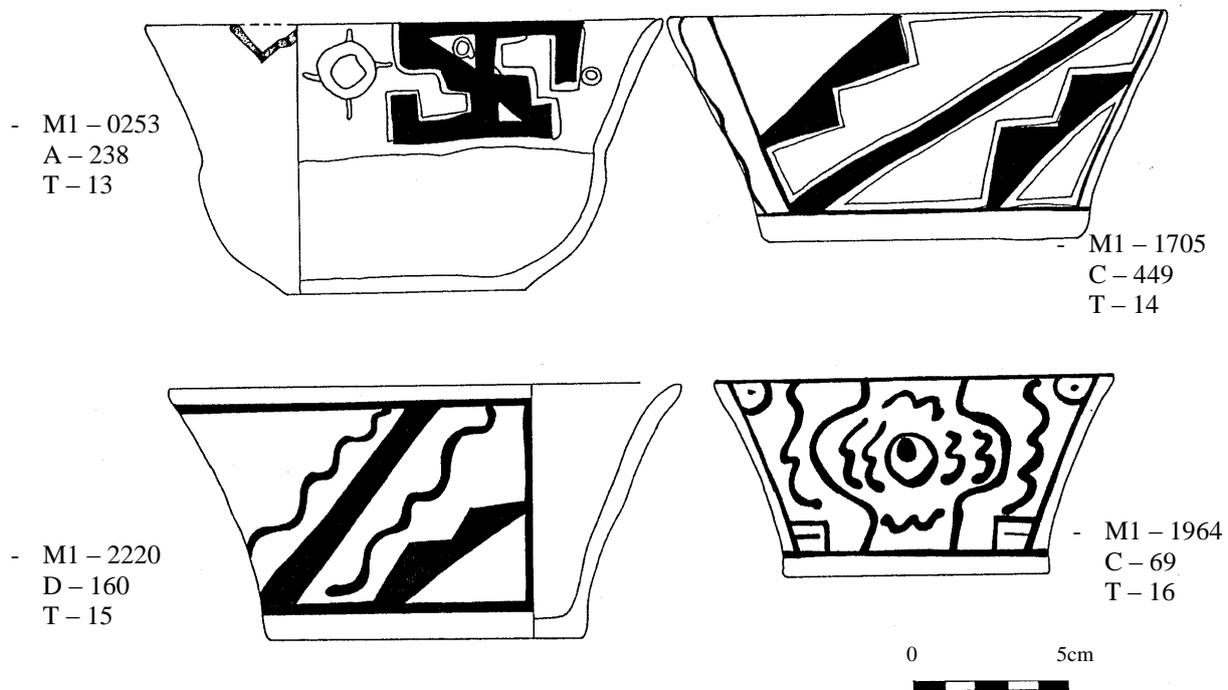


Fig. 12

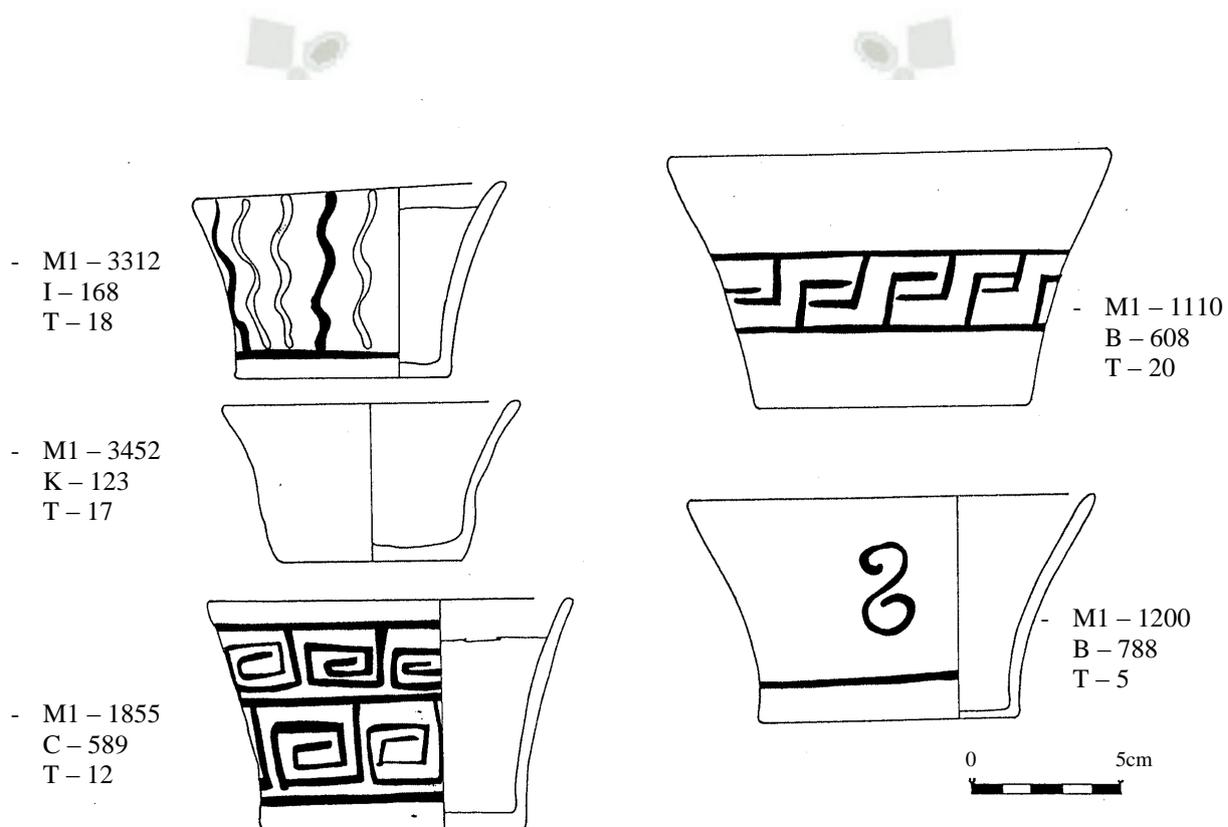


Fig. 13

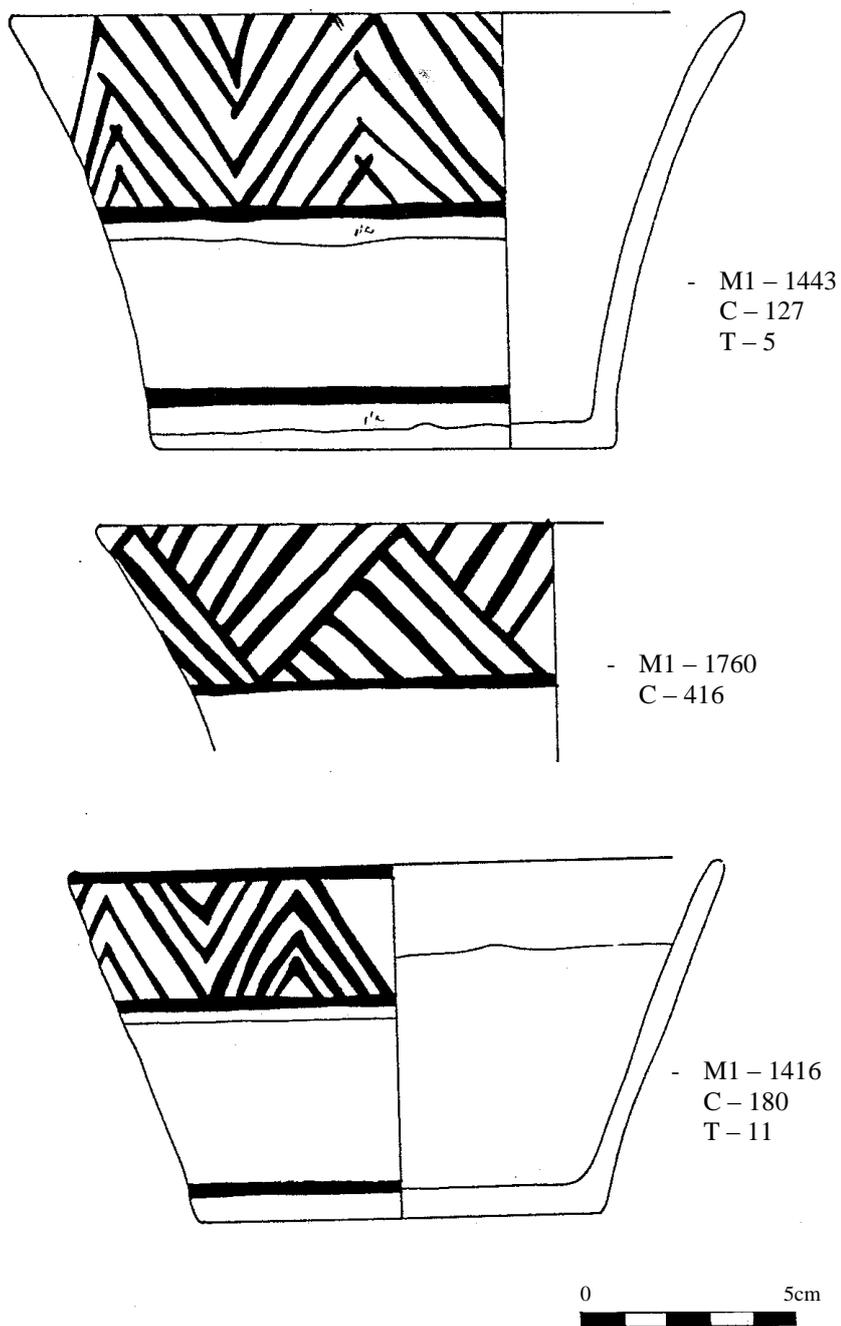


Fig. 14

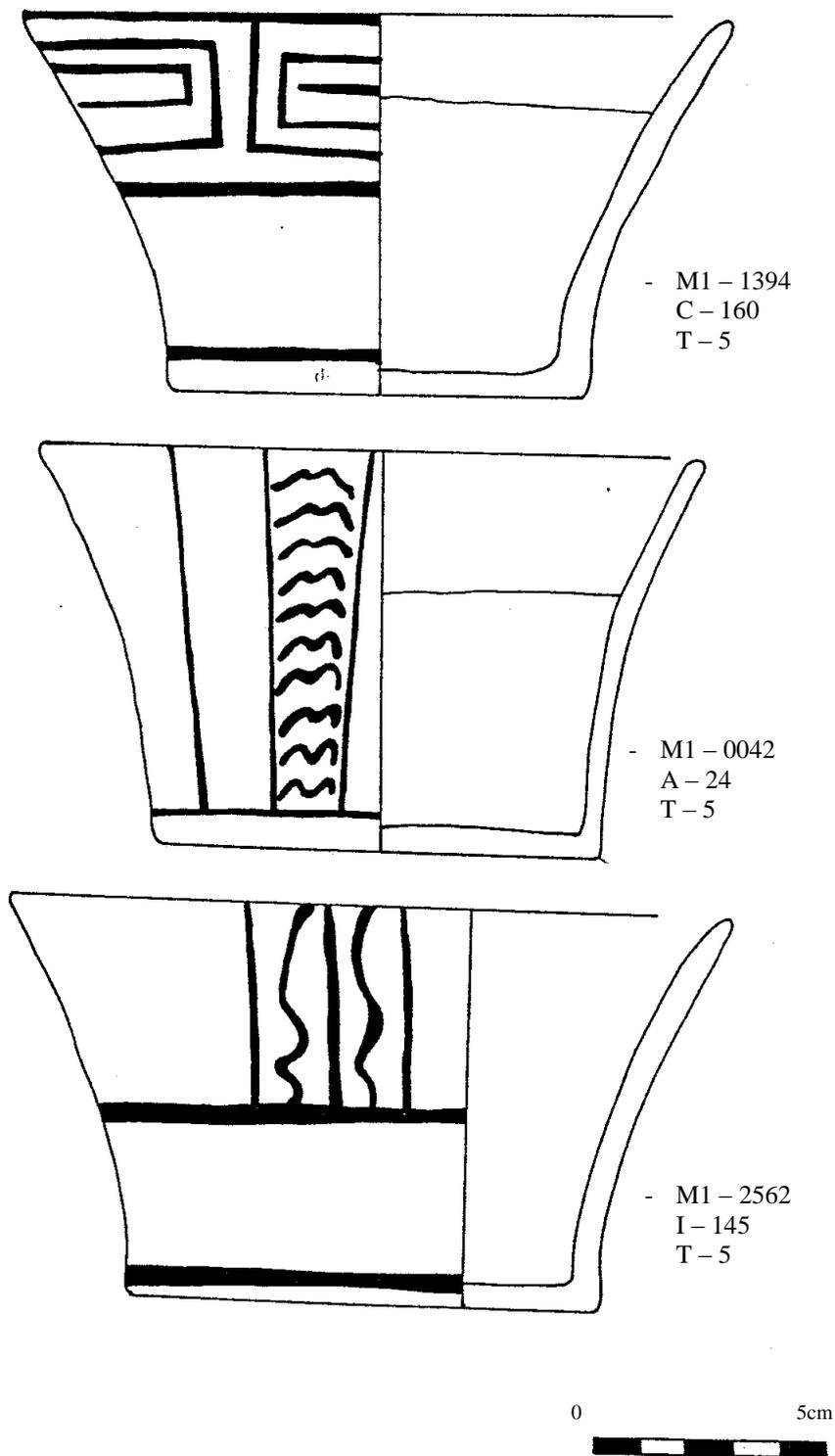


Fig. 15

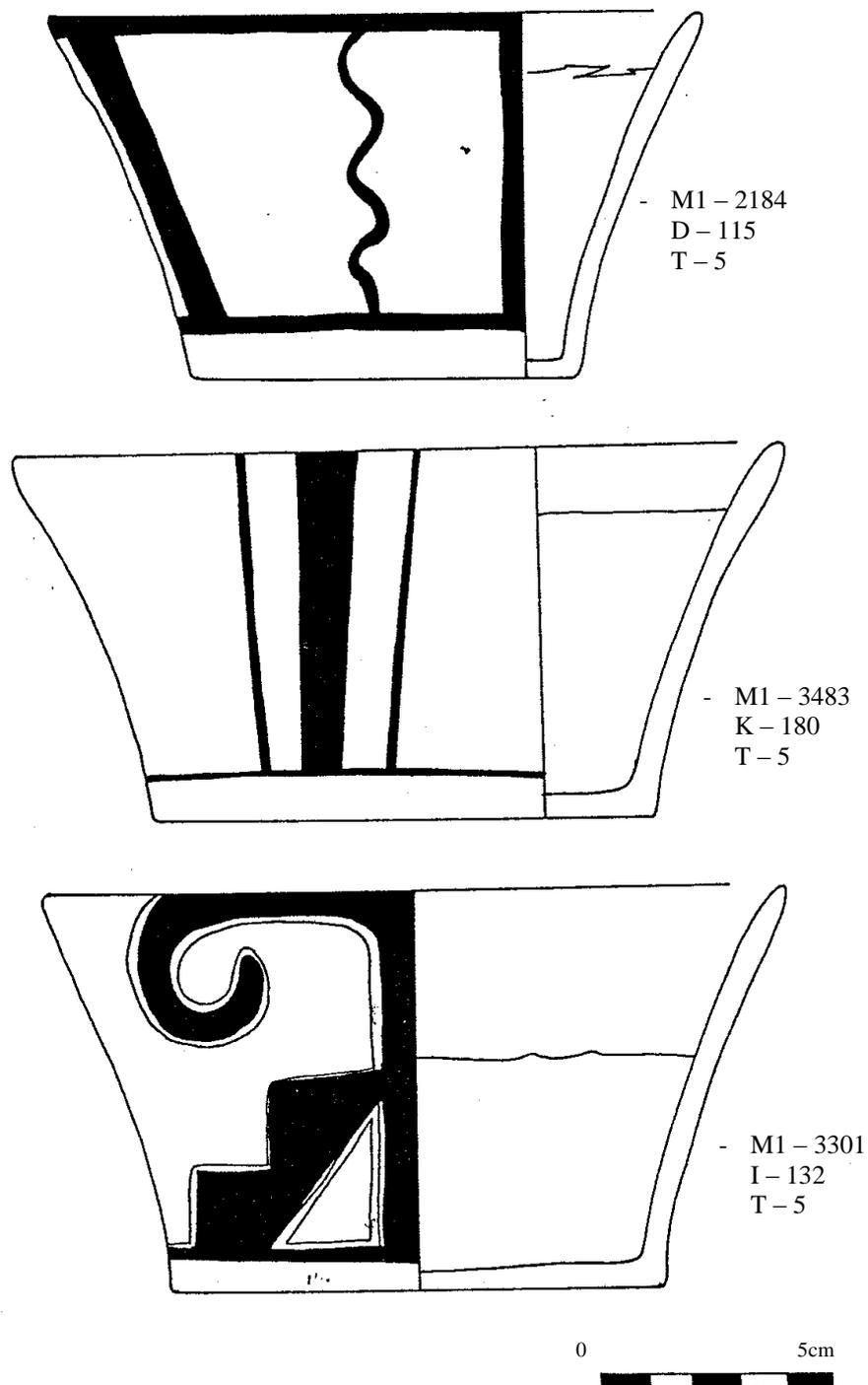
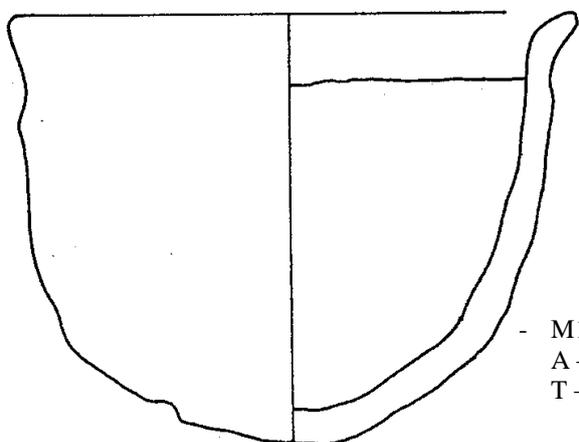
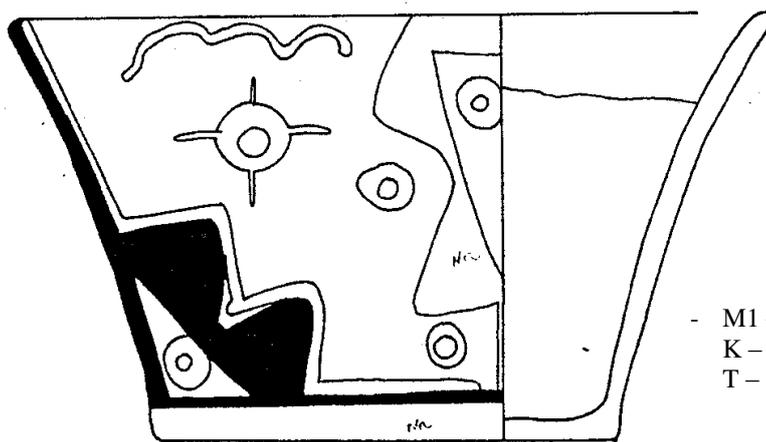


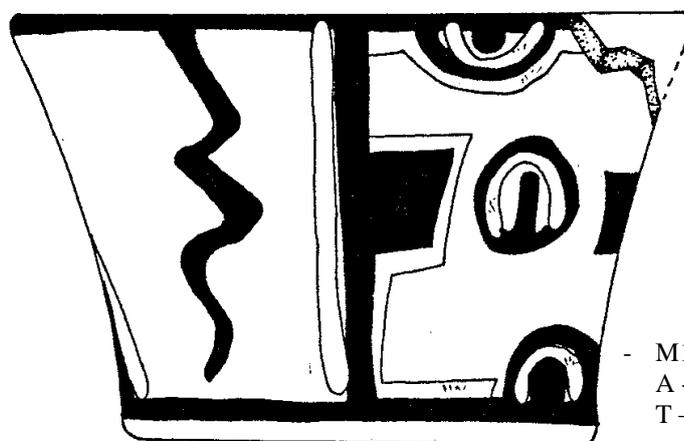
Fig. 16



- M1 - 0109
A - 93
T - 12



- M1 - 3505
K - 213
T - 5



- M1 - 013
A - 9
T - 12



Fig. 17

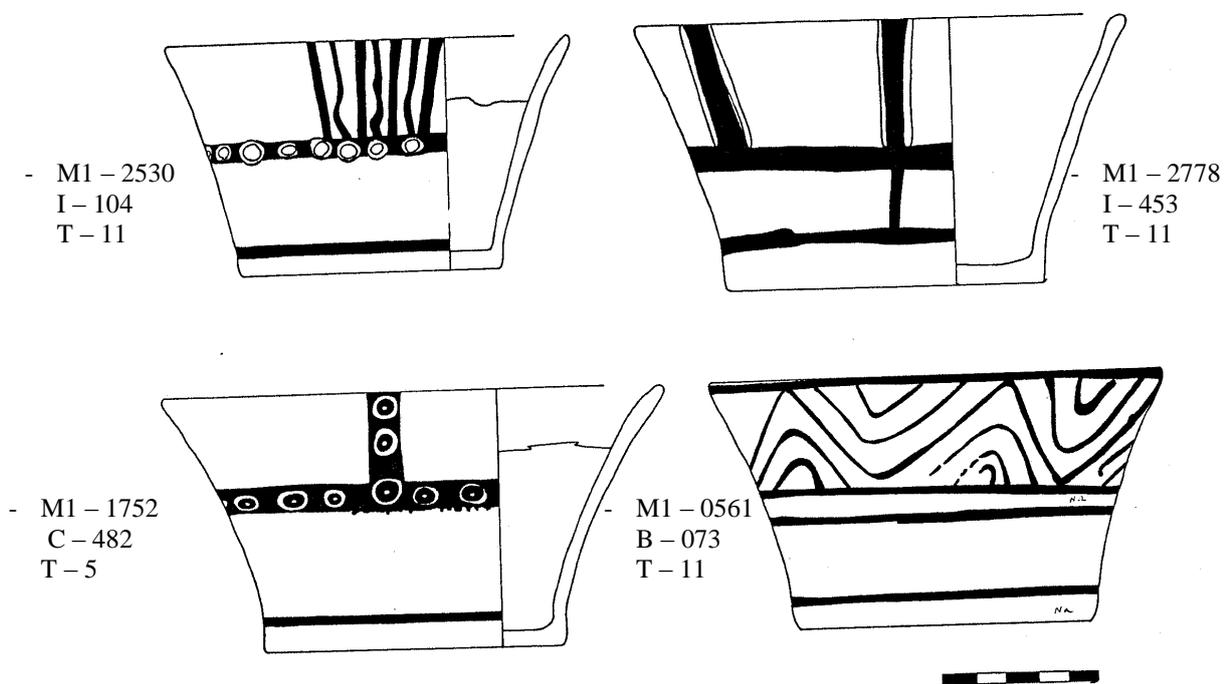


Fig. 18

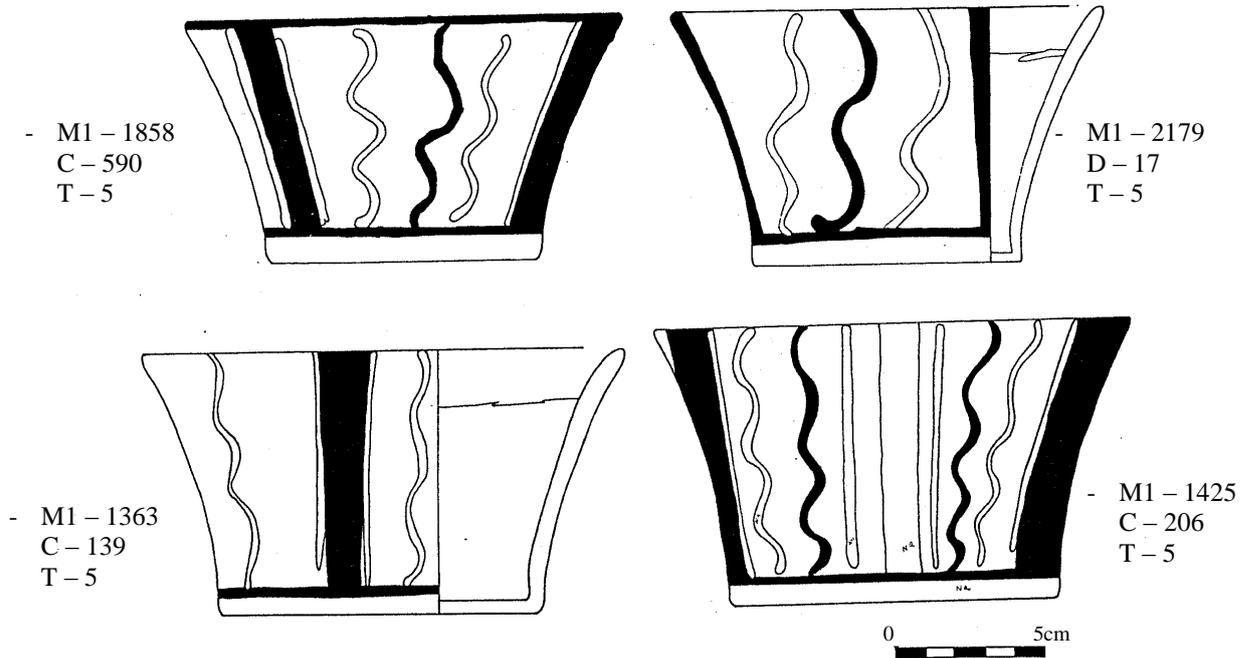


Fig. 19

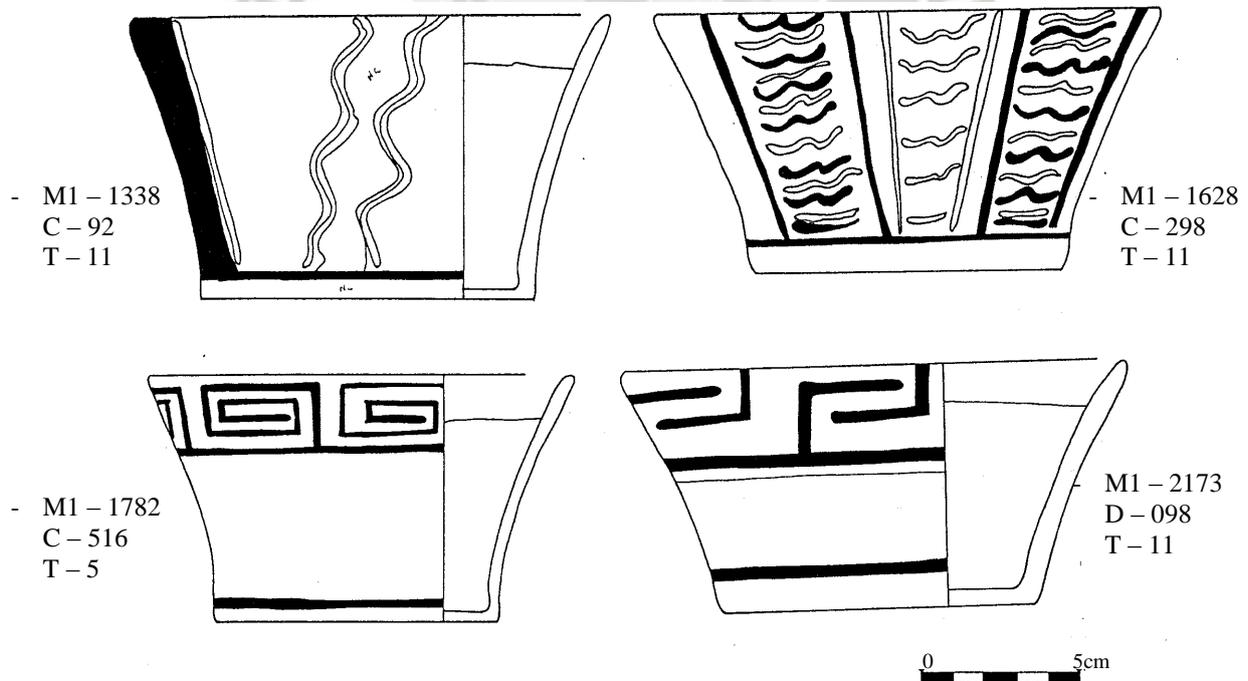


Fig. 20

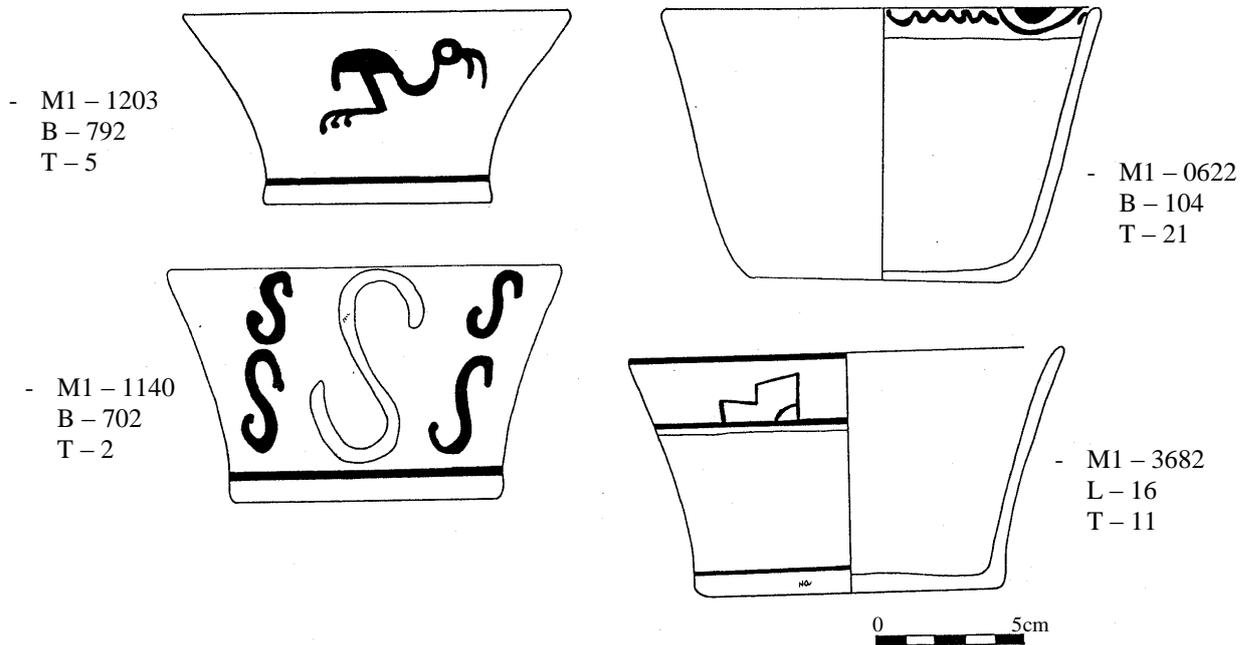


Fig. 21

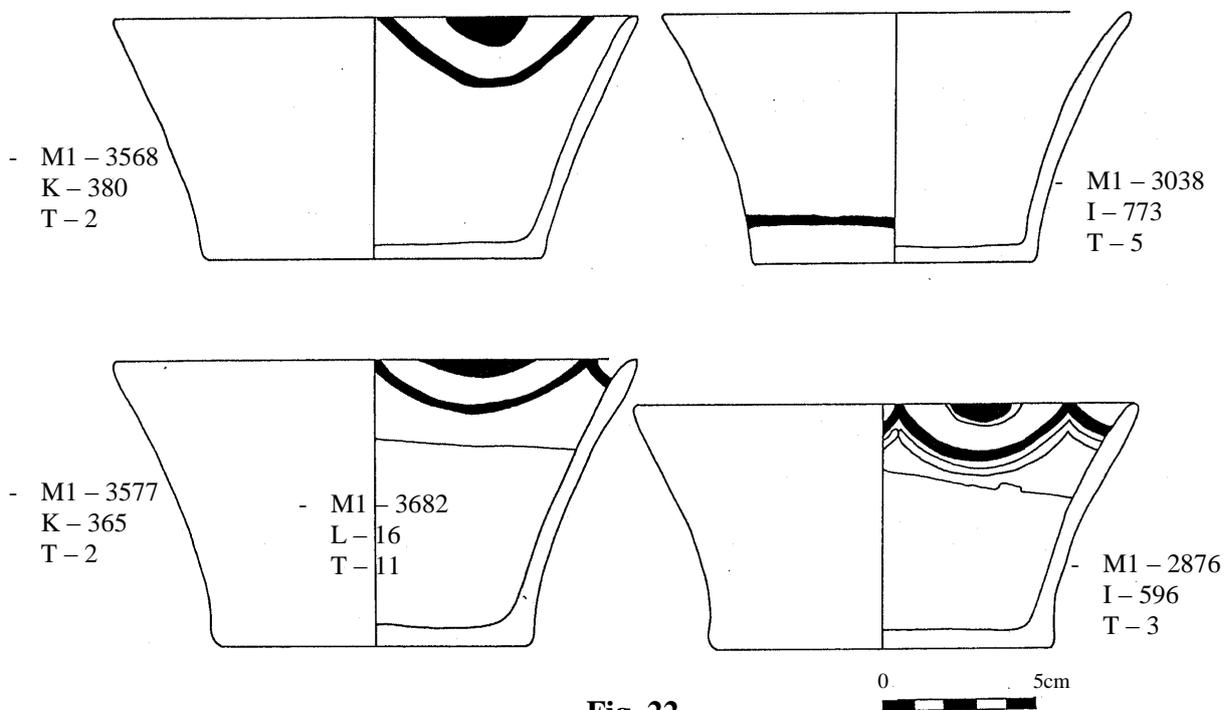


Fig. 22

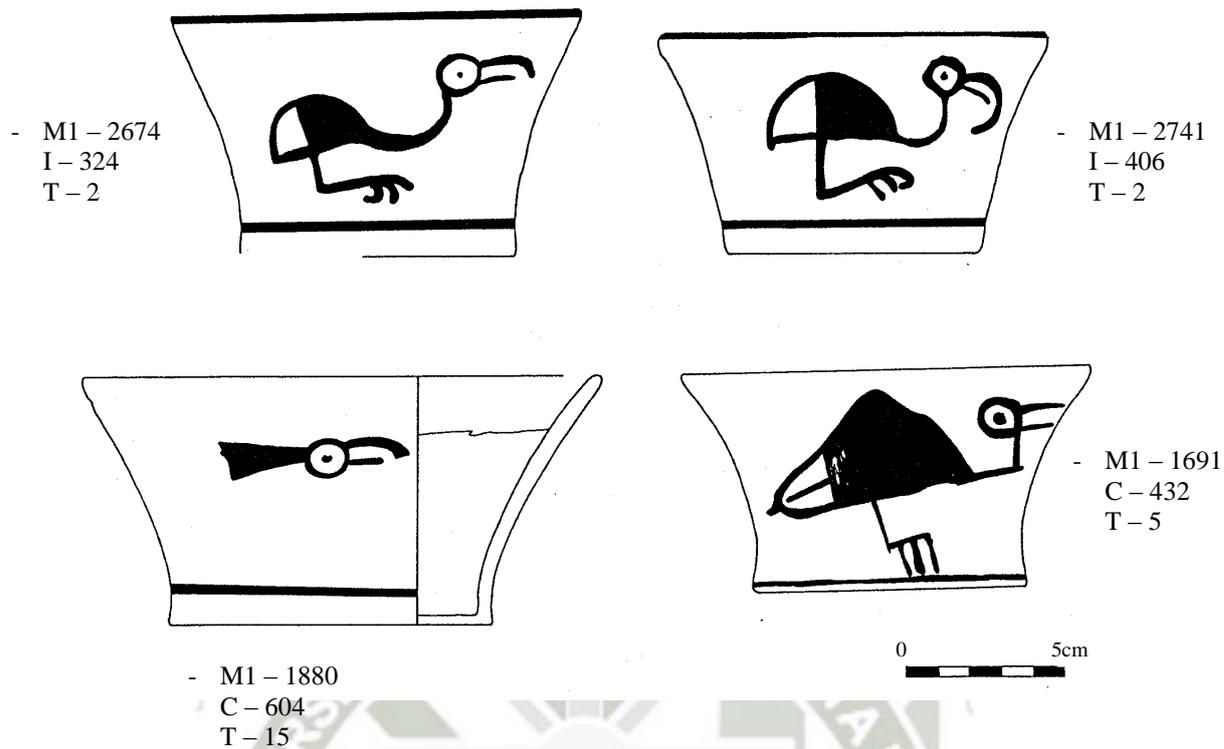


Fig. 23

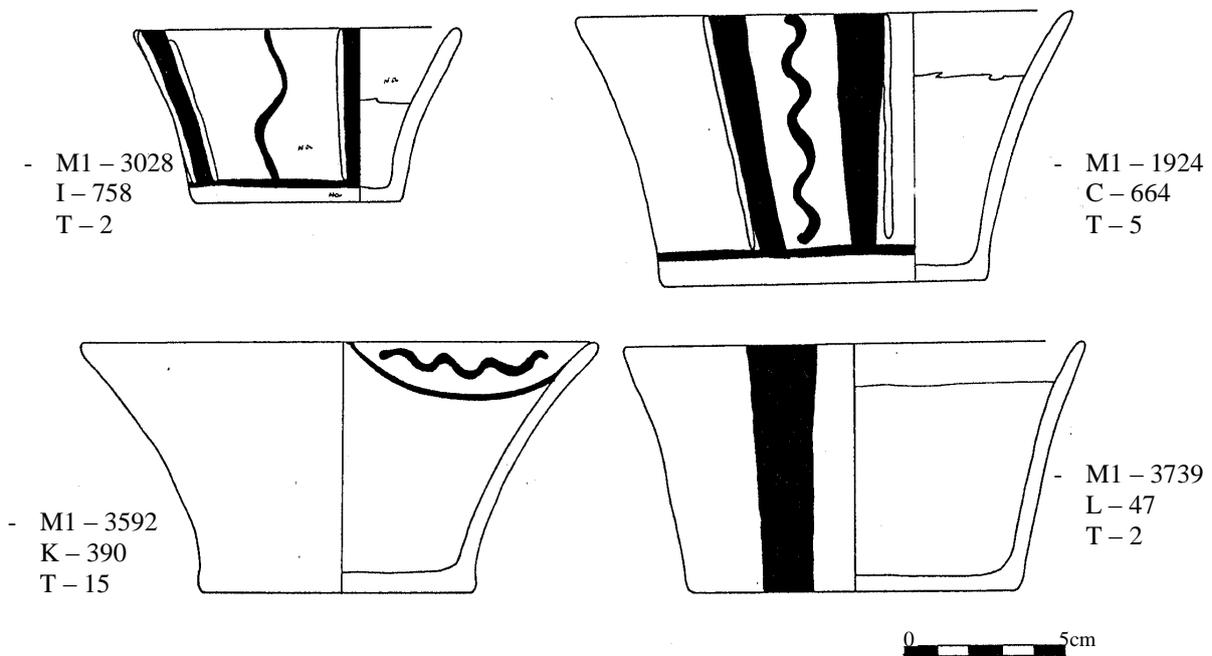


Fig. 24

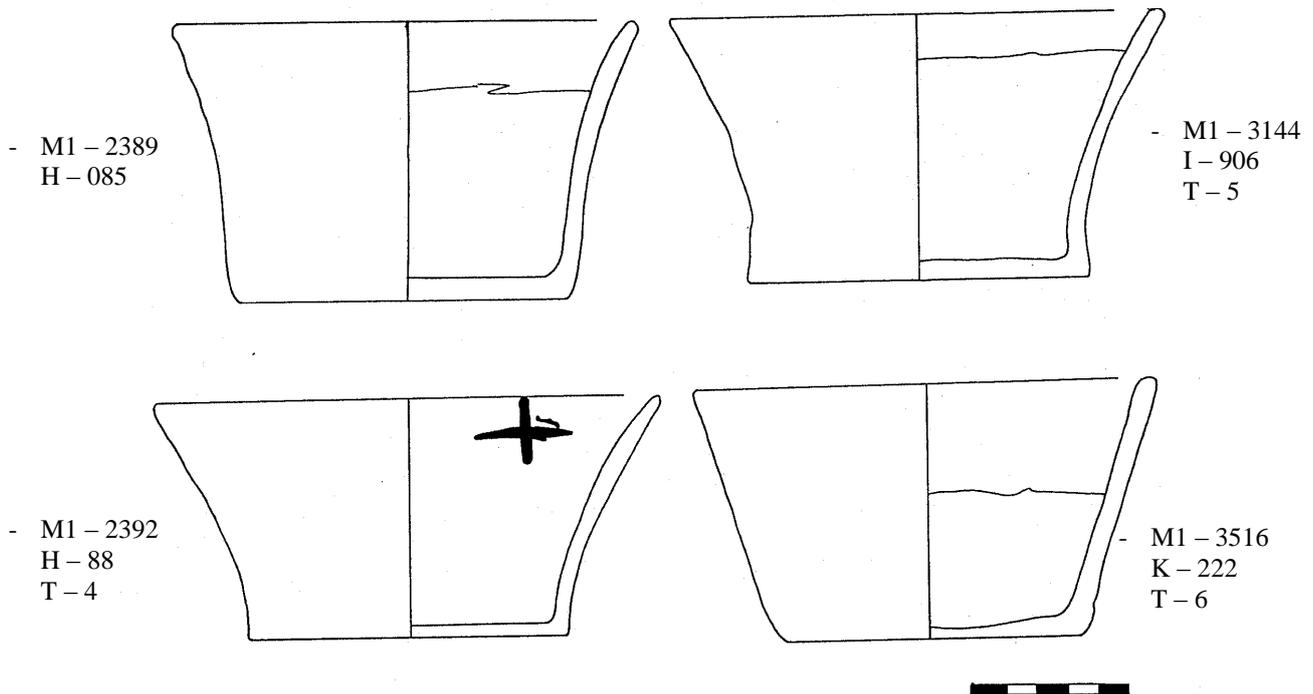


Fig. 25

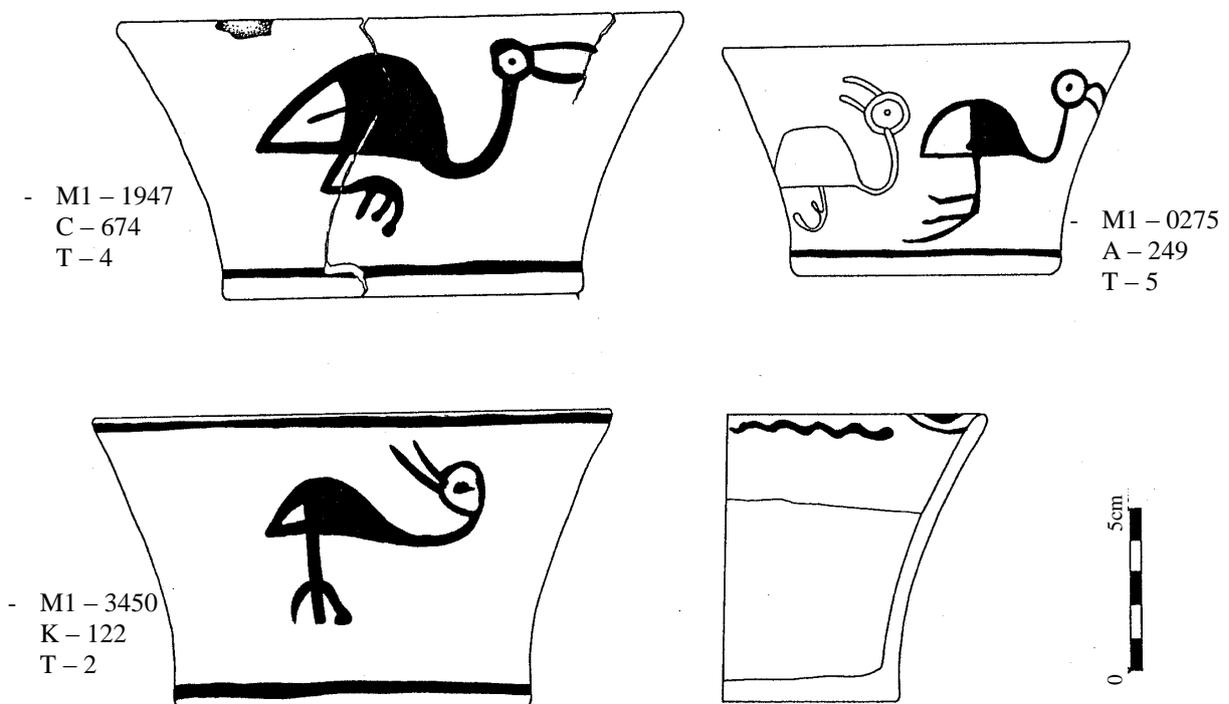


Fig. 26

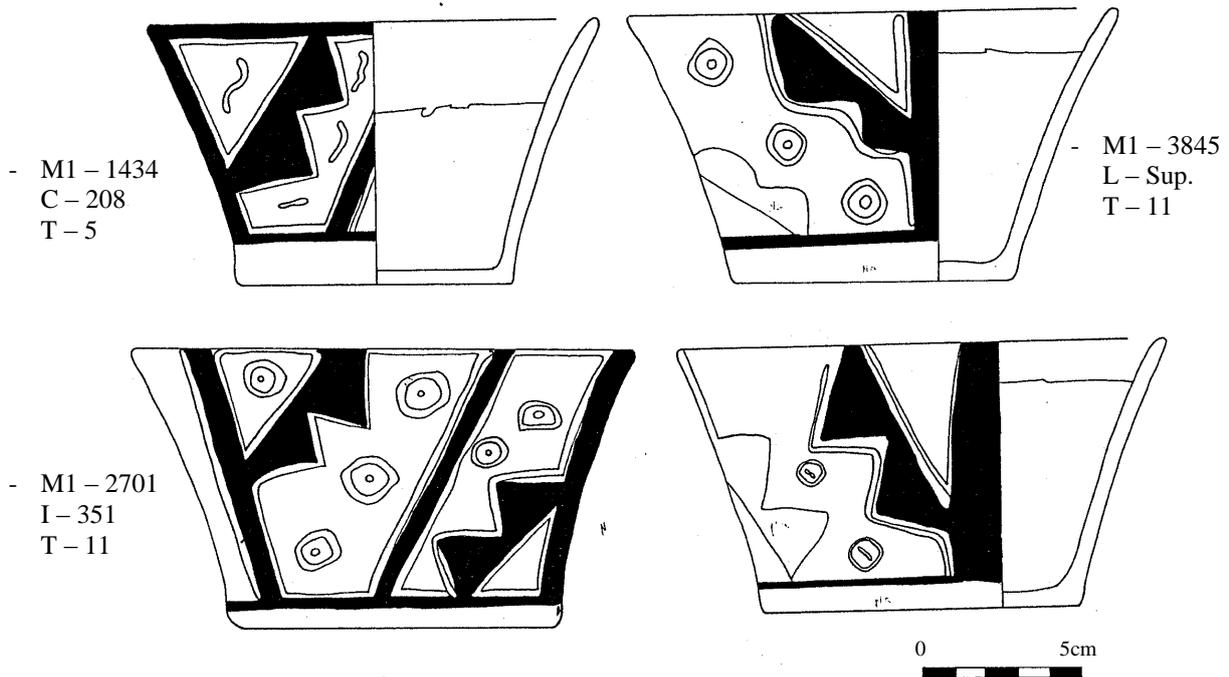


Fig. 27

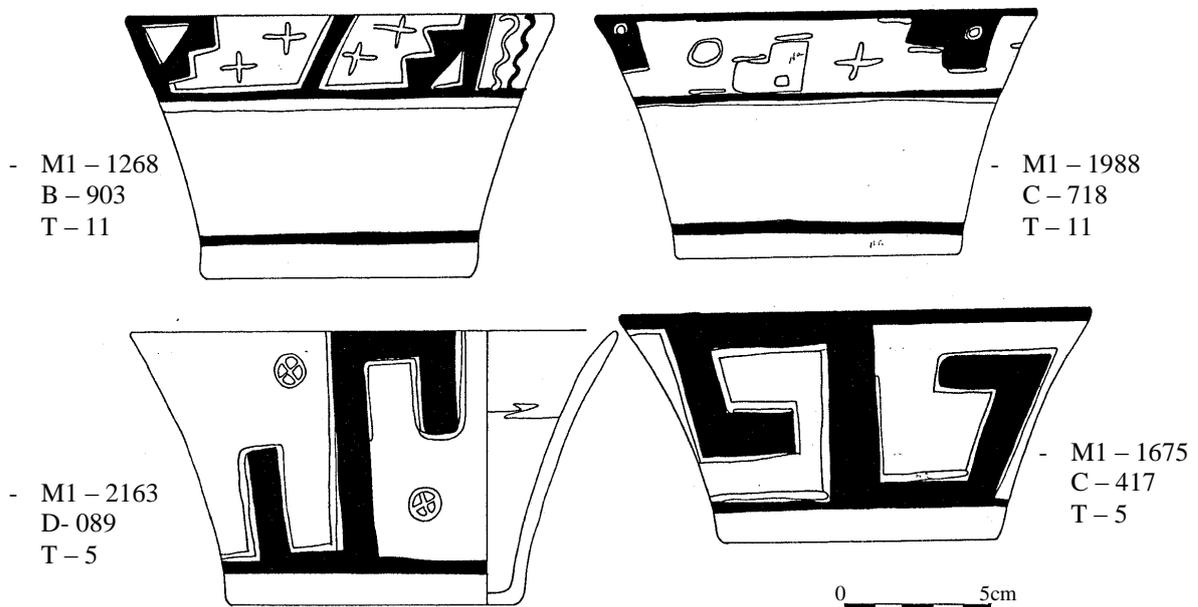


Fig. 28

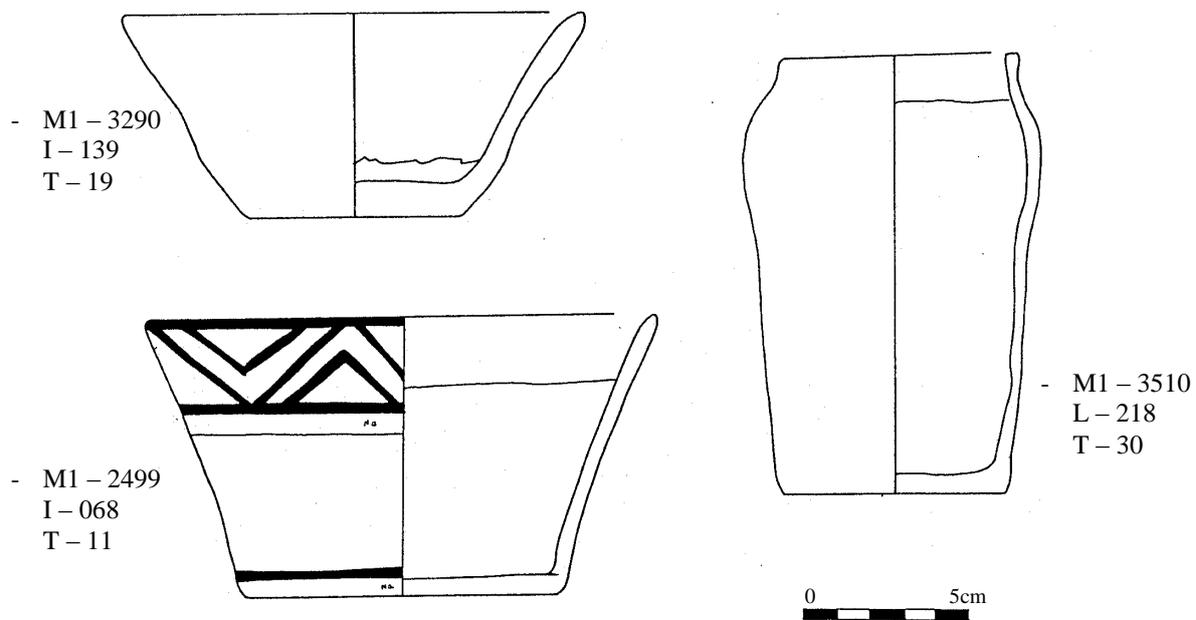


Fig. 29

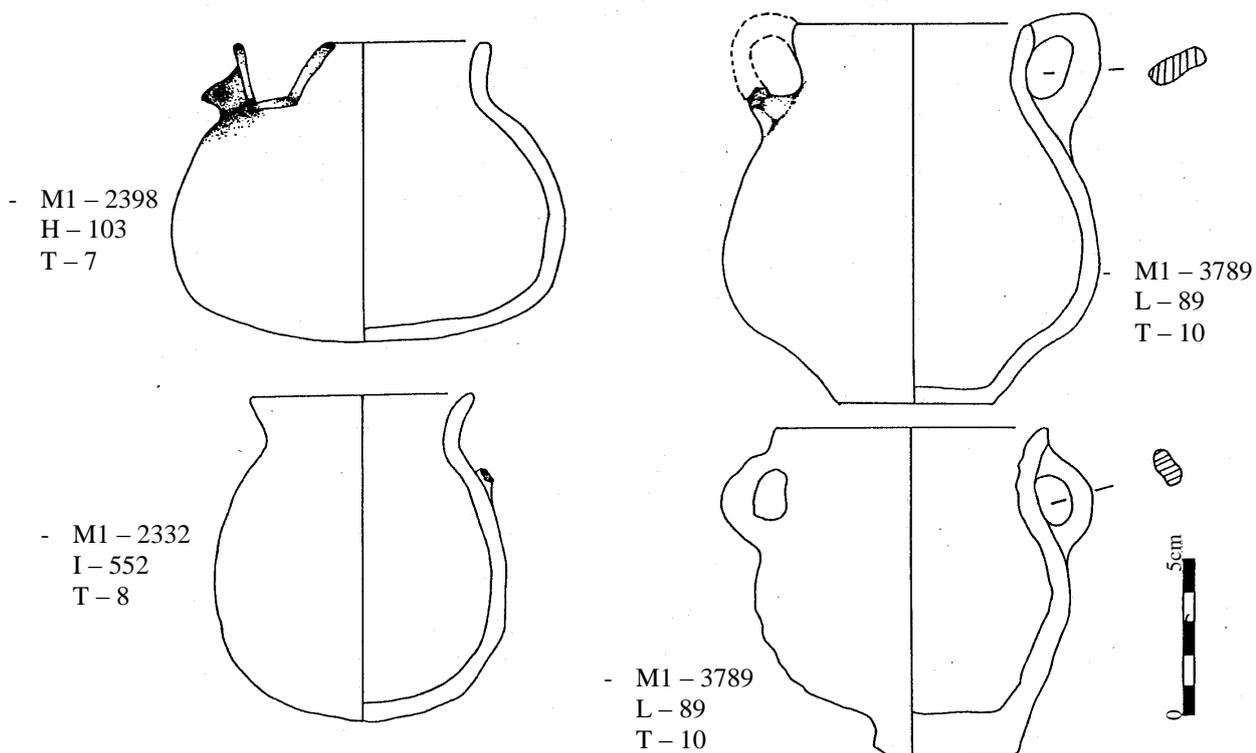


Fig. 30

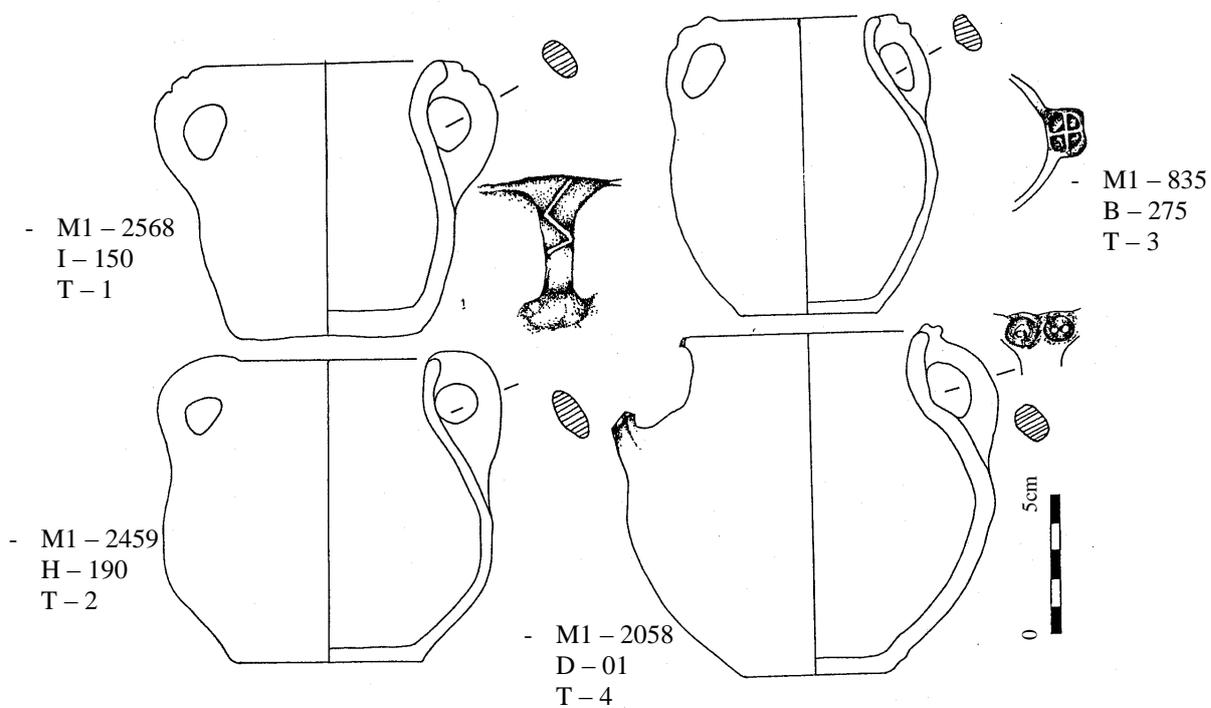


Fig. 31

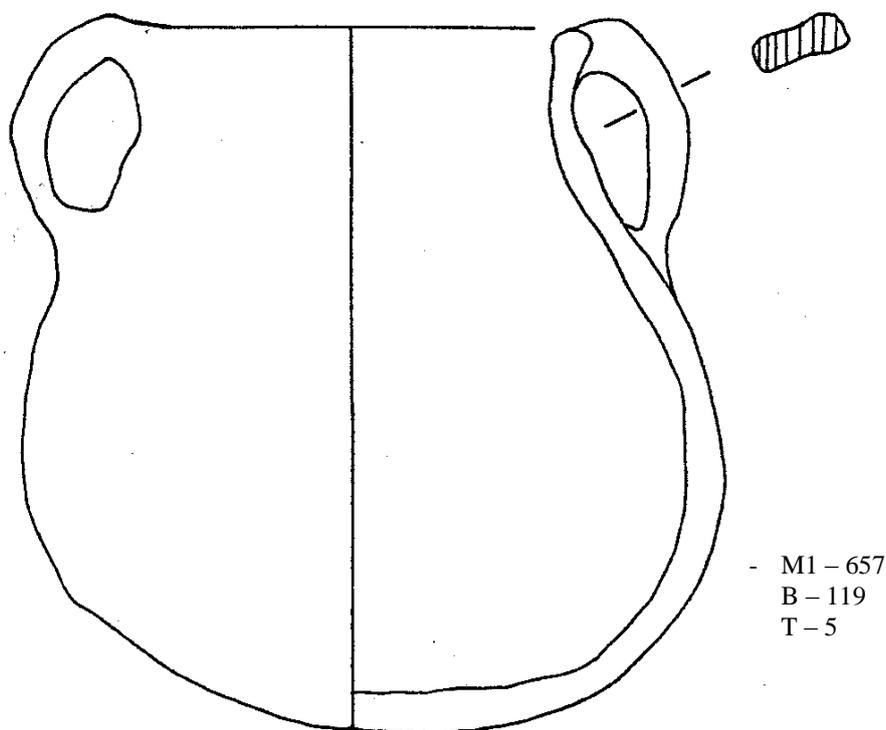
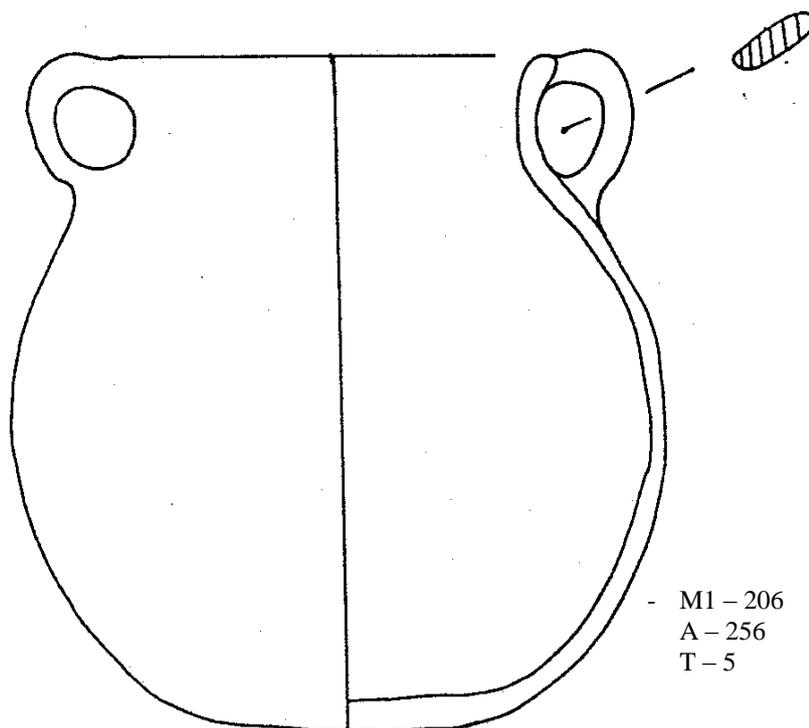


Fig. 32

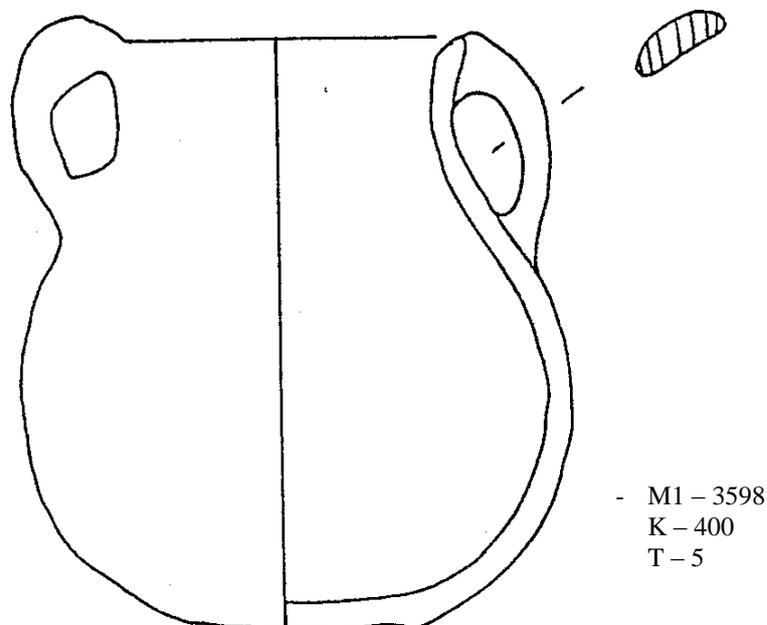
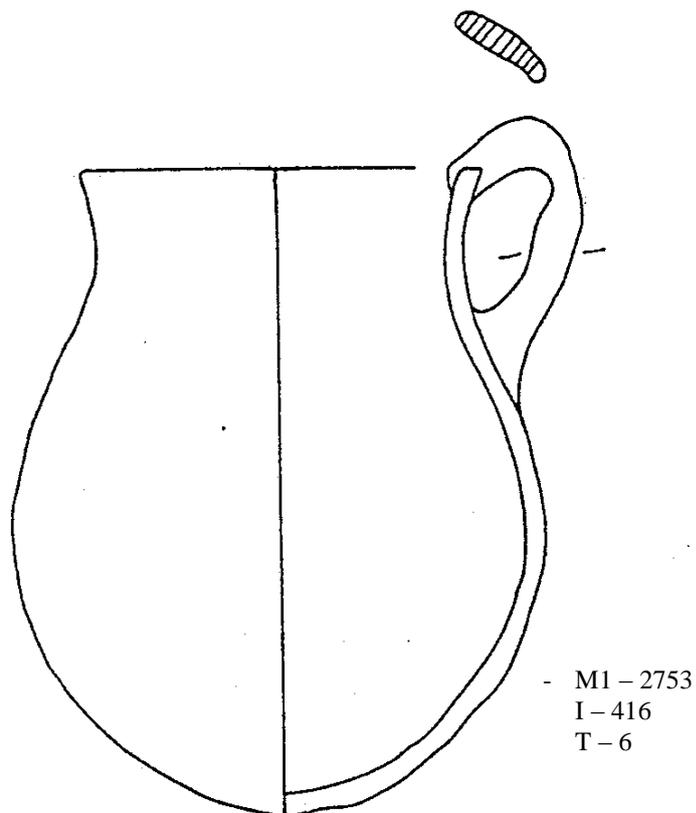


Fig. 33



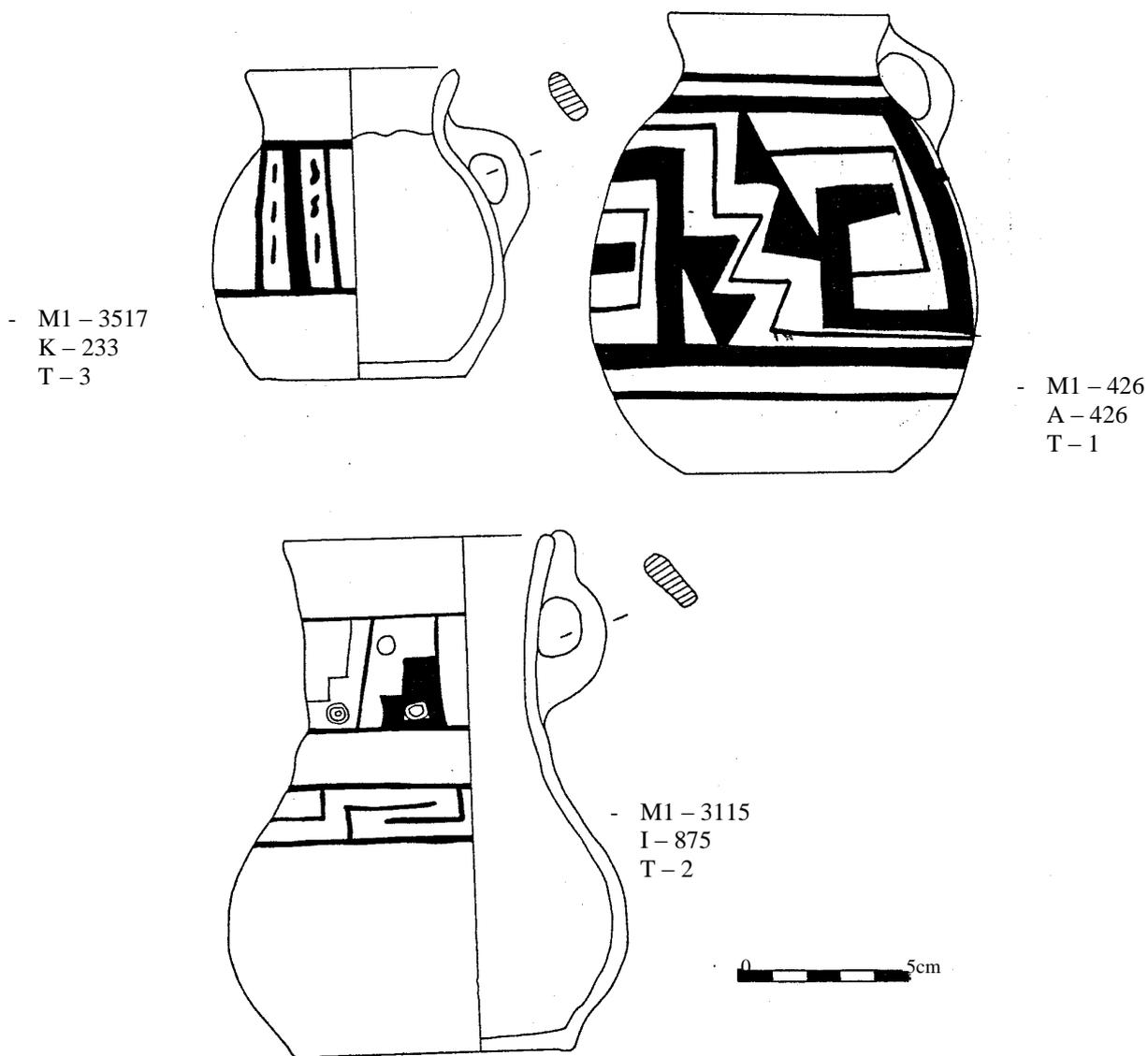


Fig. 34

- M1 - 2933
I - 669
T - 4

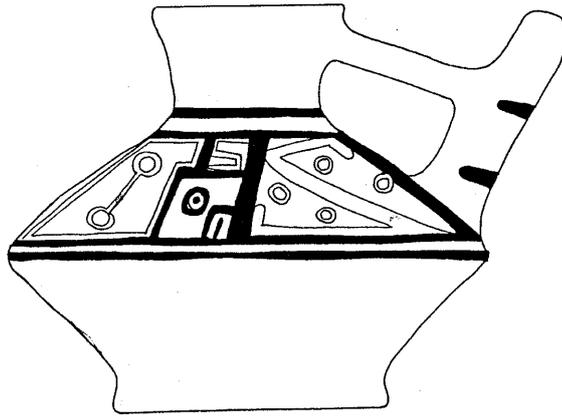
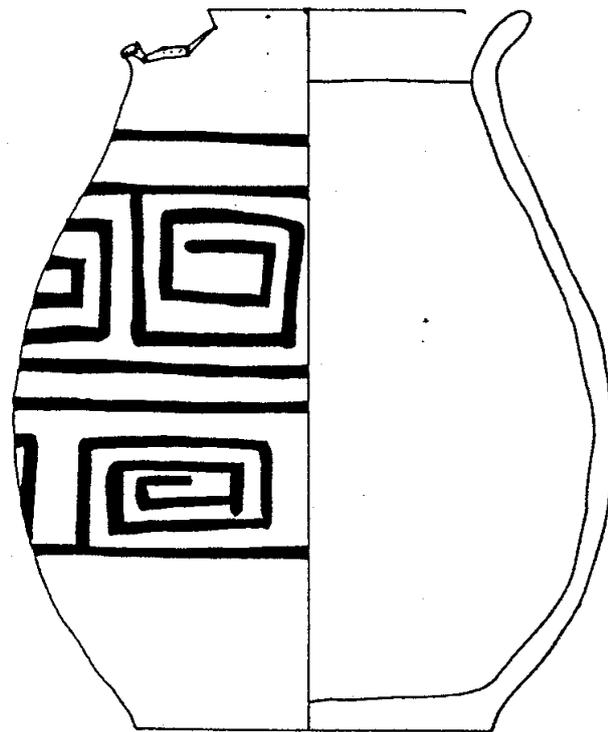
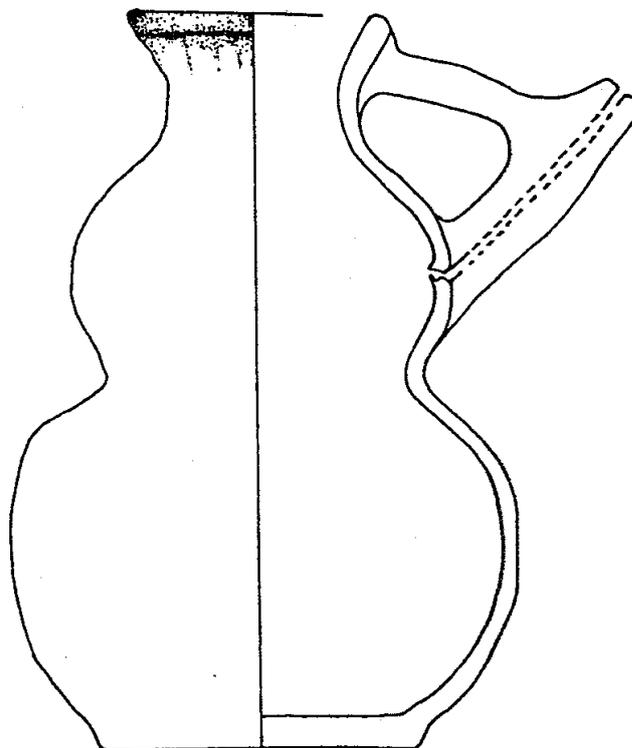


Fig. 35





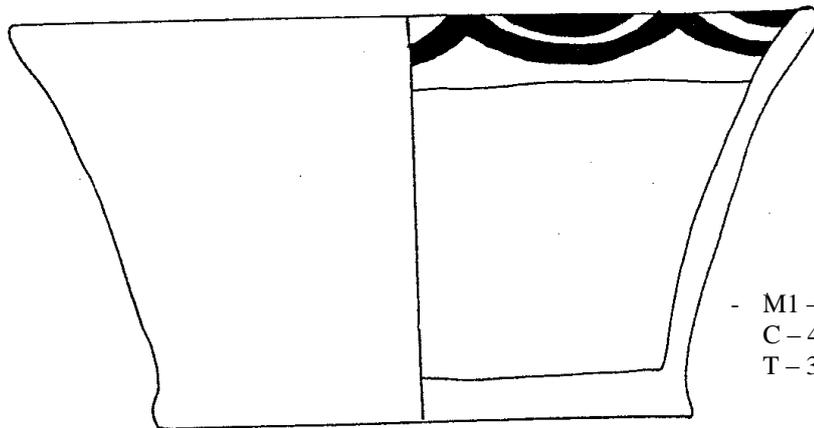
- M1 - 3545
K - 278
T - 6



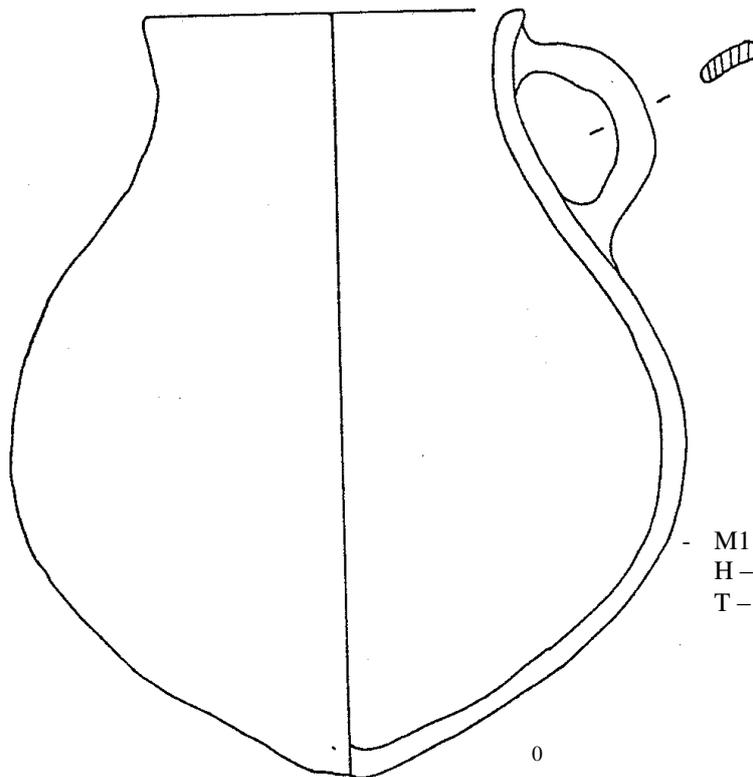
- M1 - 2335
G - 16
T - 5



Fig. 36



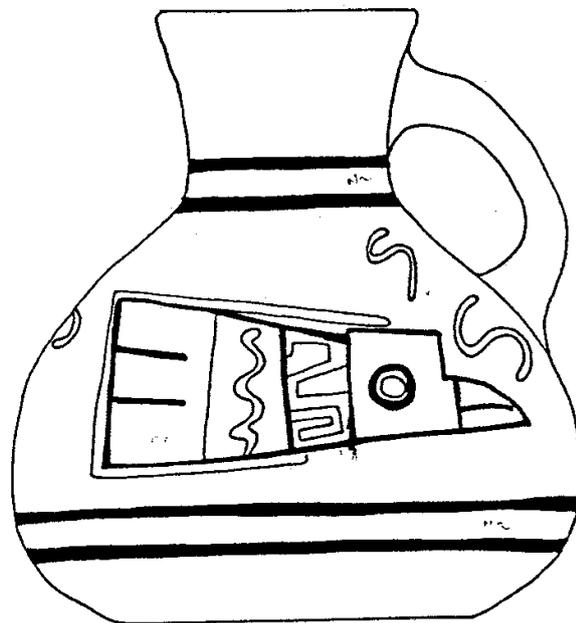
- M1 - 1725
C - 464
T - 3



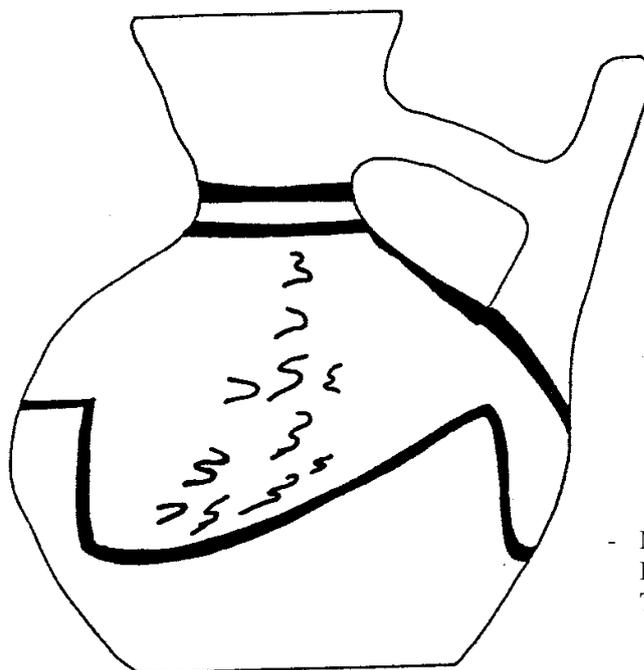
- M1 - 2439
H - 152
T - 7

0 5cm

Fig. 37



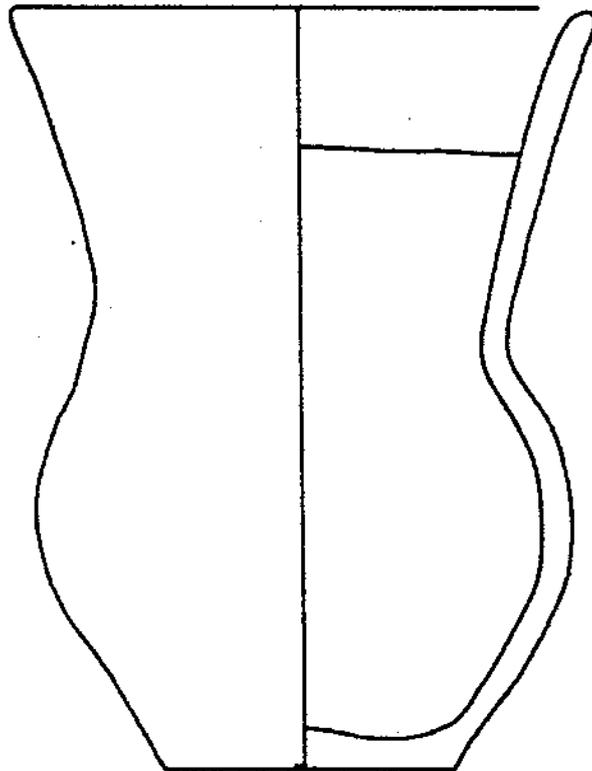
- M1 - 292
A - 258
T - 8



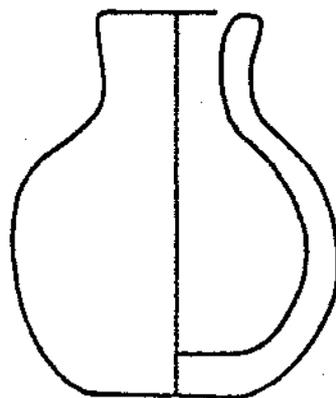
- M1 - 803
B - 231
T - 9



Fig. 38



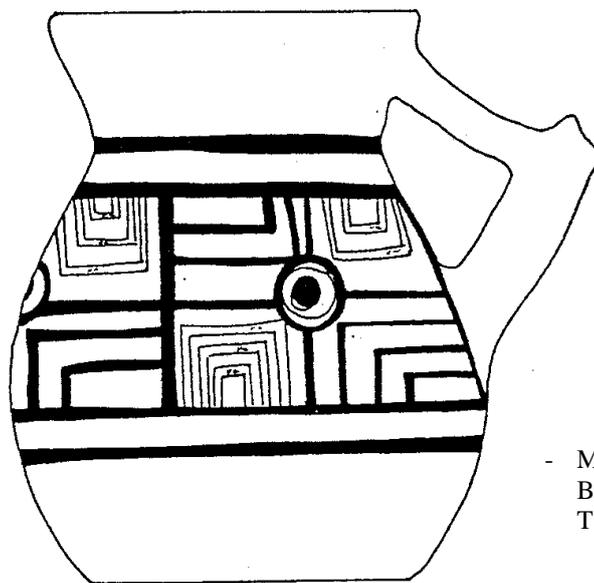
- M1 - 2329
G - 11



- M1 - 2305
E - 46
T - 1



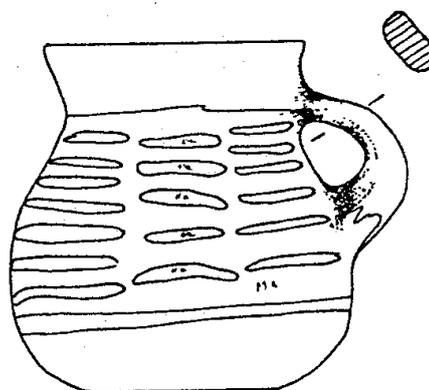
Fig. 39



- M1 - 1137
B - 672
T - 10



- M1 - 2165
D - 90
T - 11



- M1 - 1682
C - 424
T - 12



Fig. 40

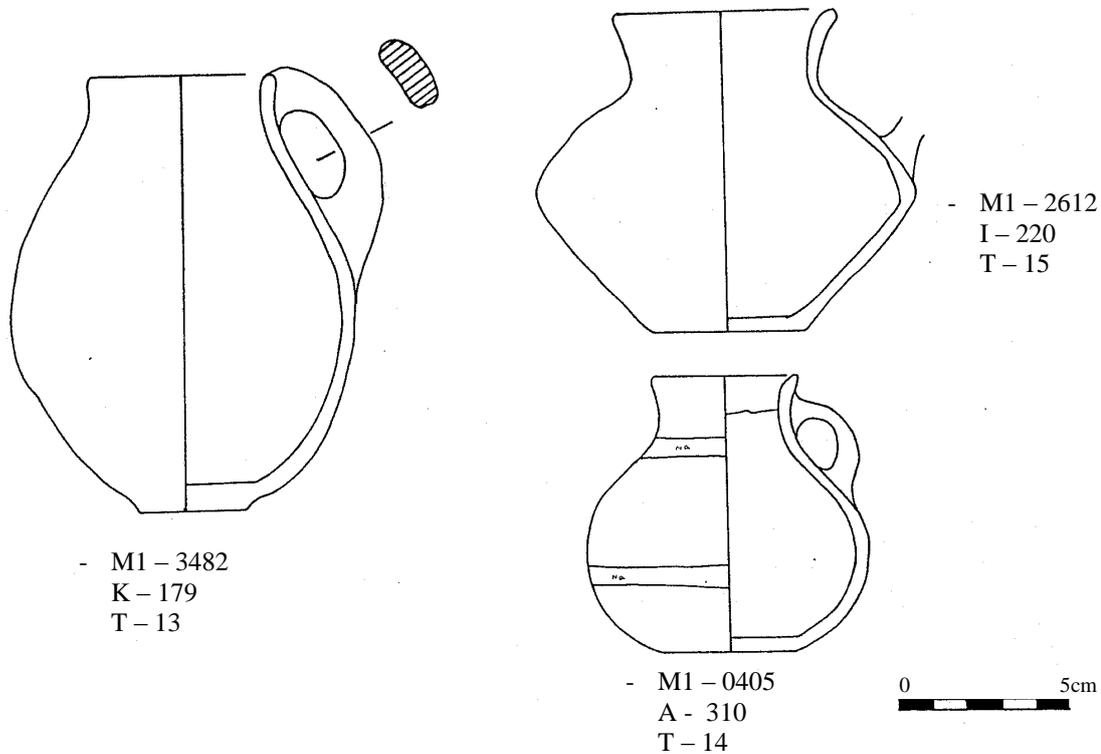


Fig. 41

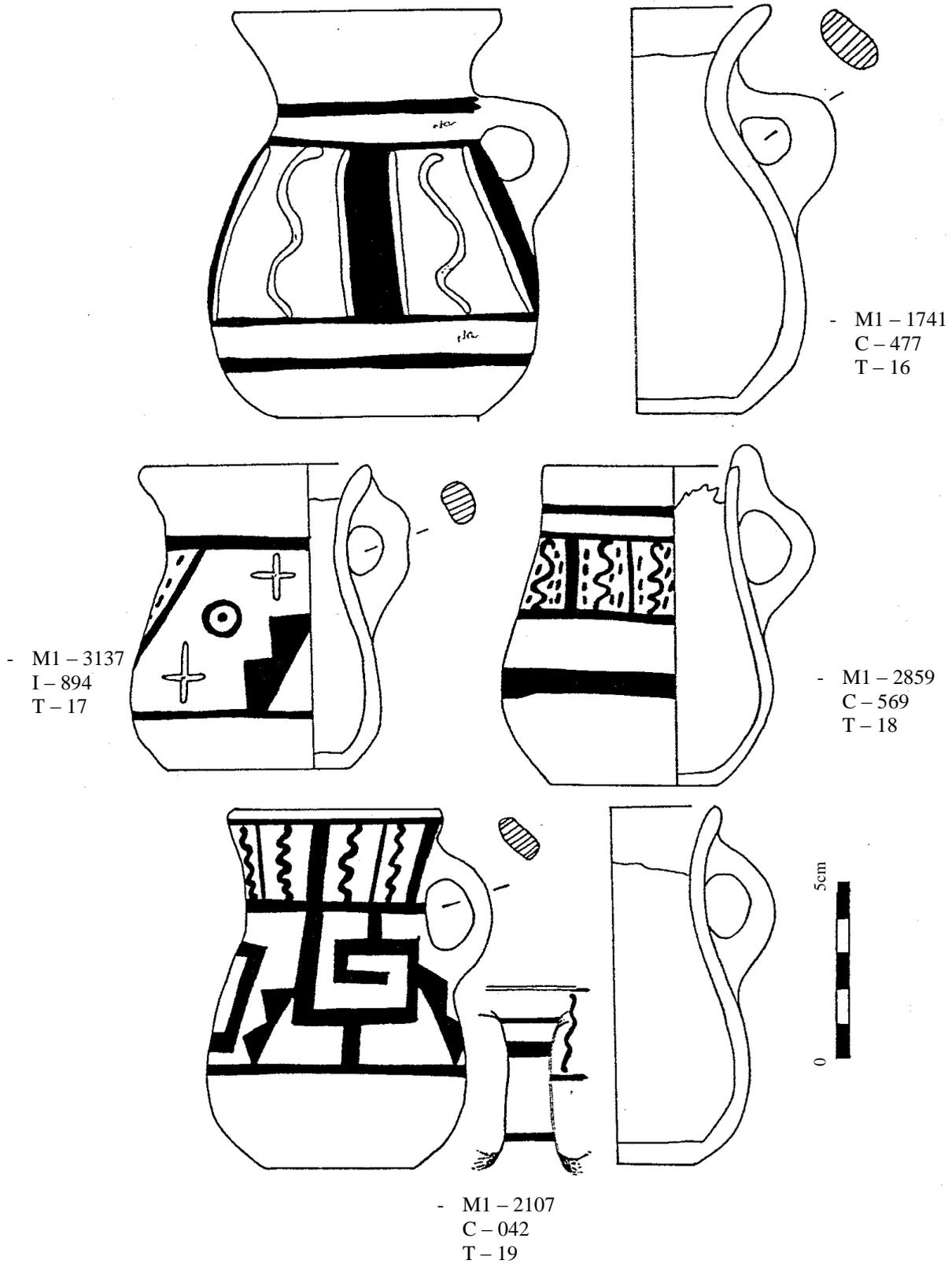


Fig. 42

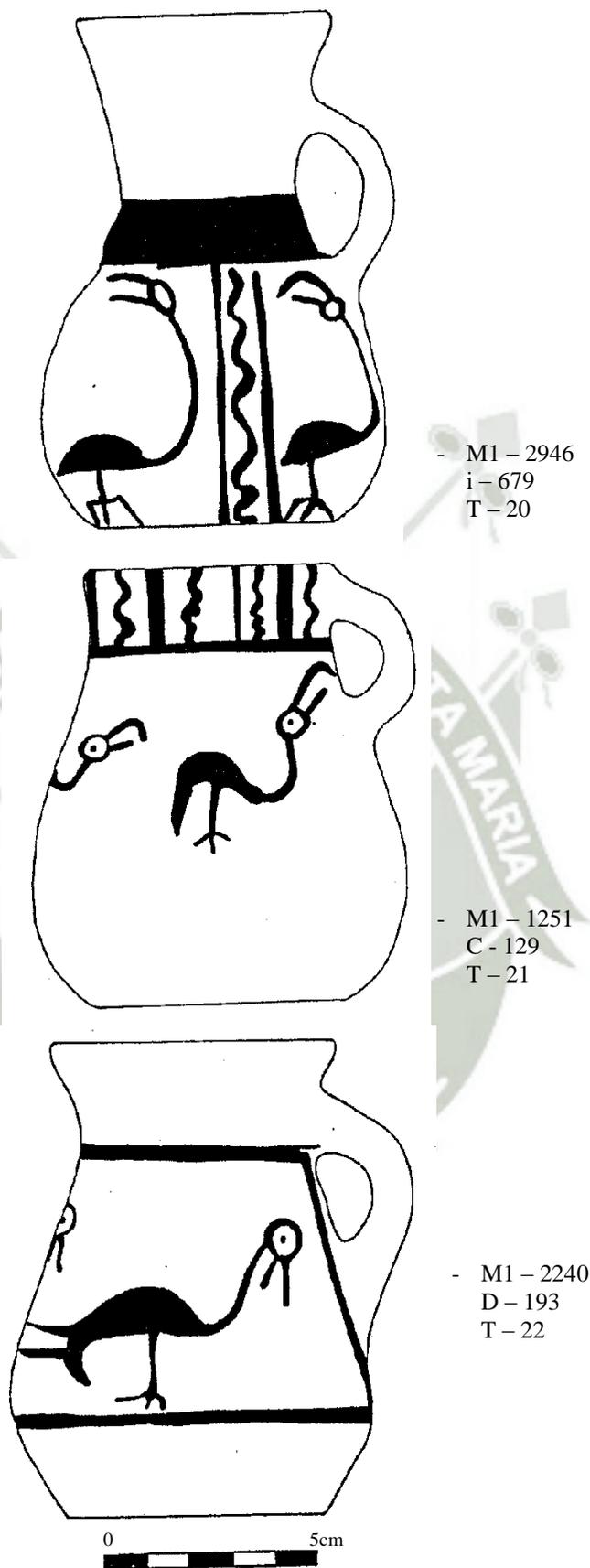


Fig. 43

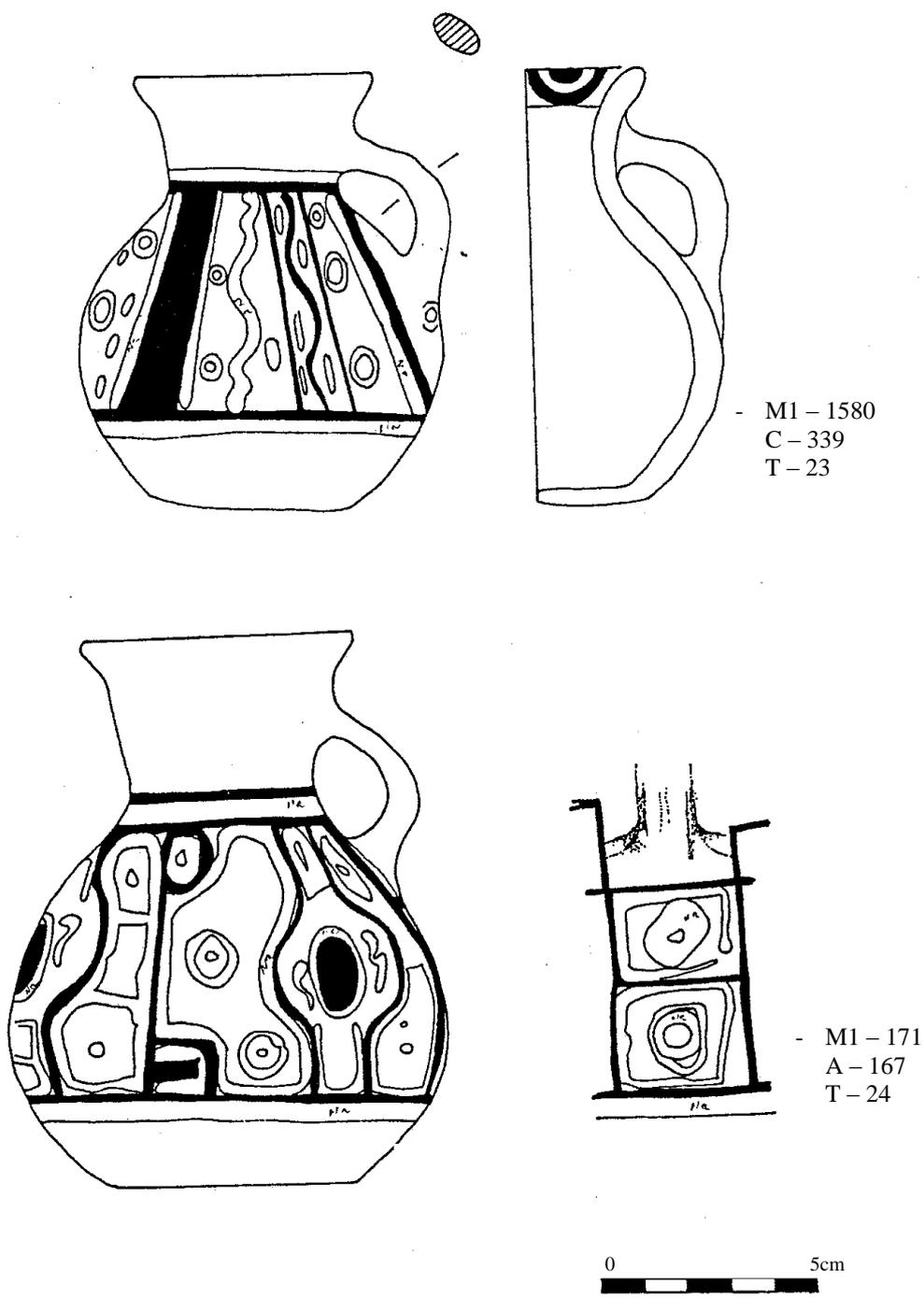


Fig. 44



Fig. 45

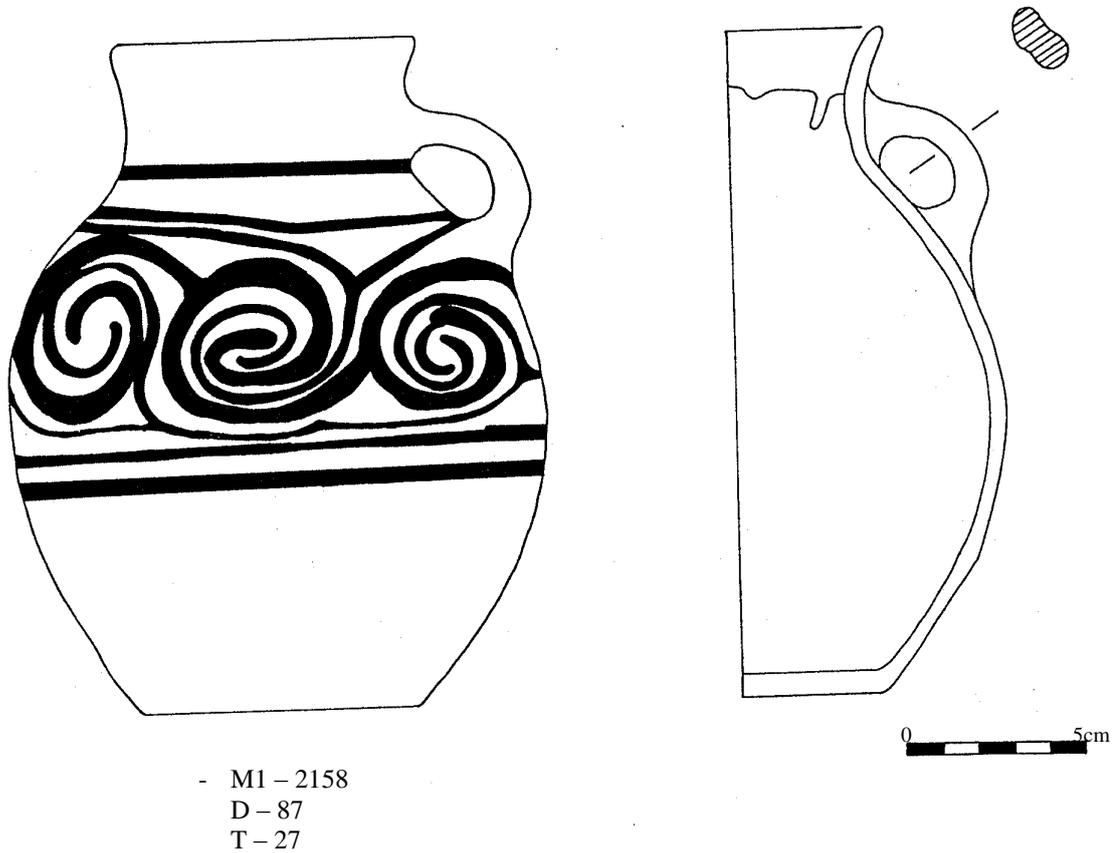


Fig. 46

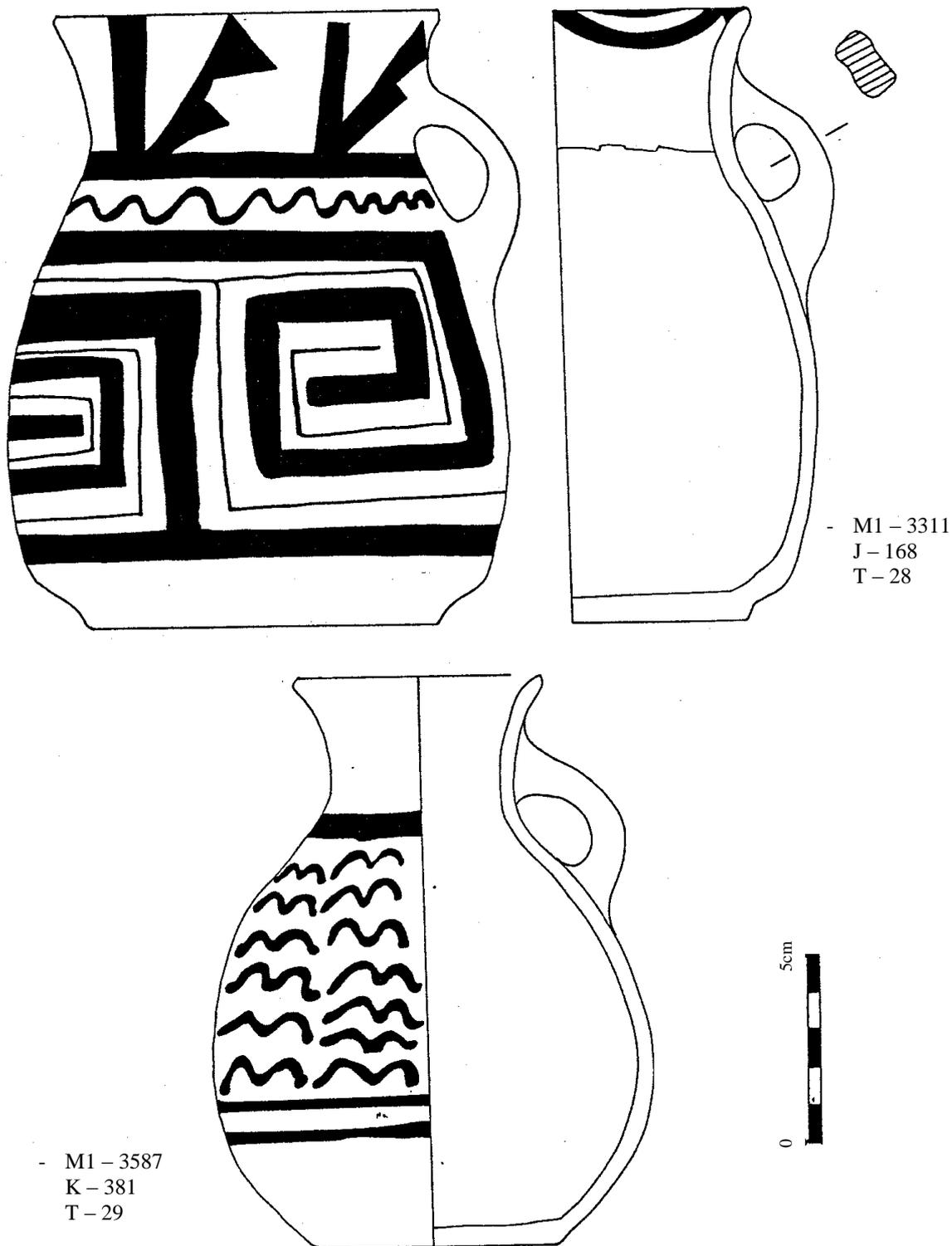


Fig. 47

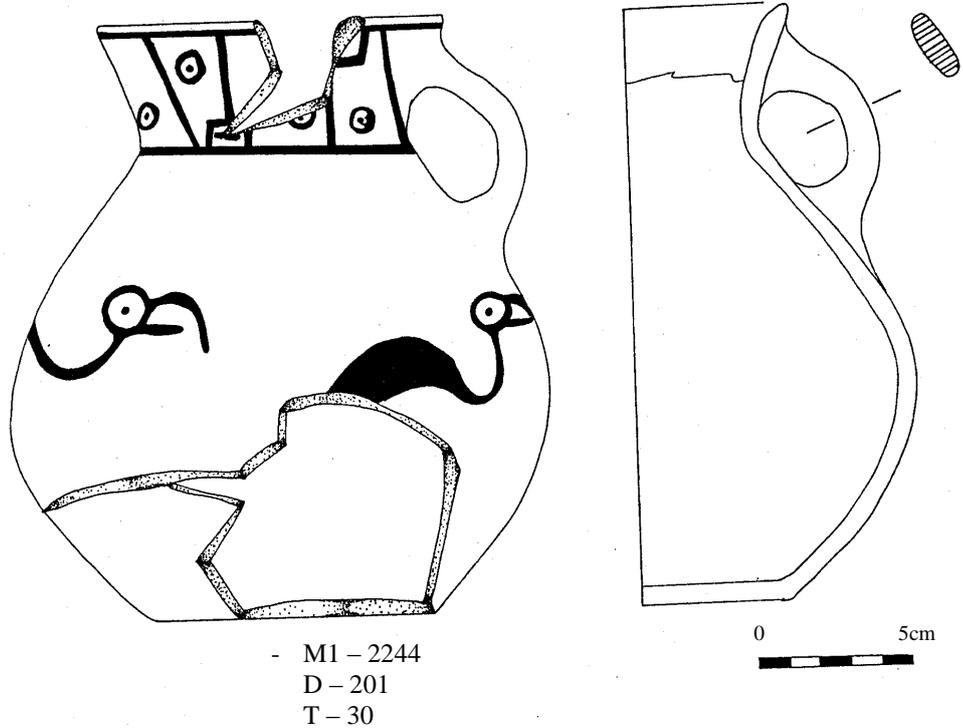
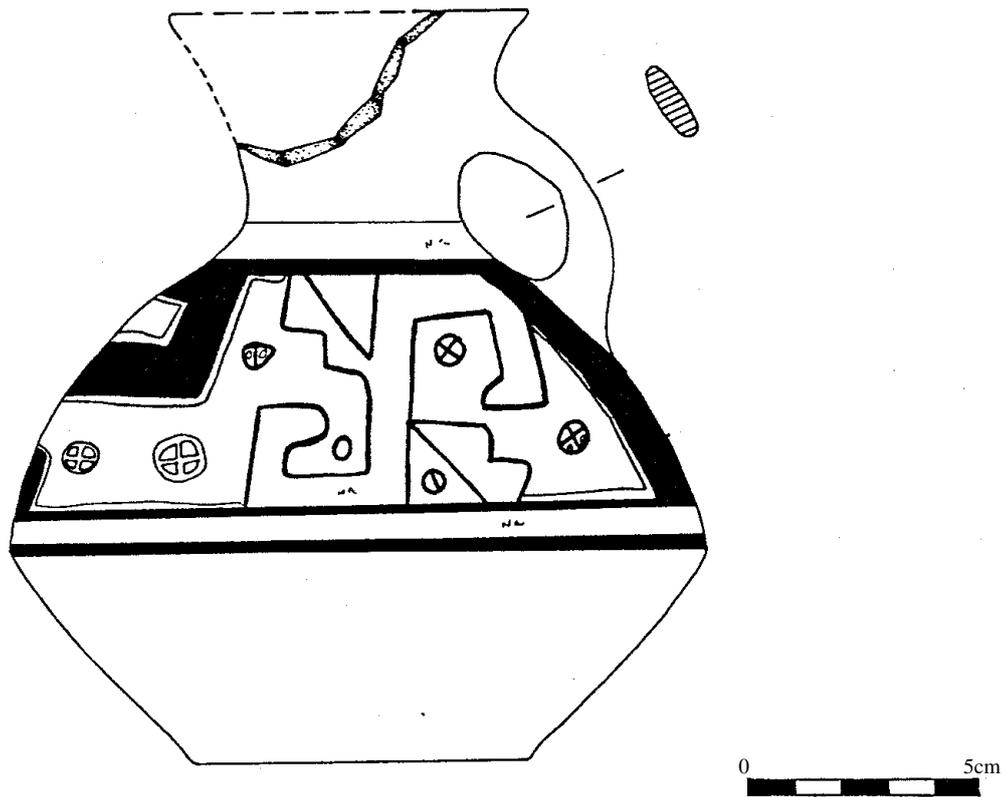
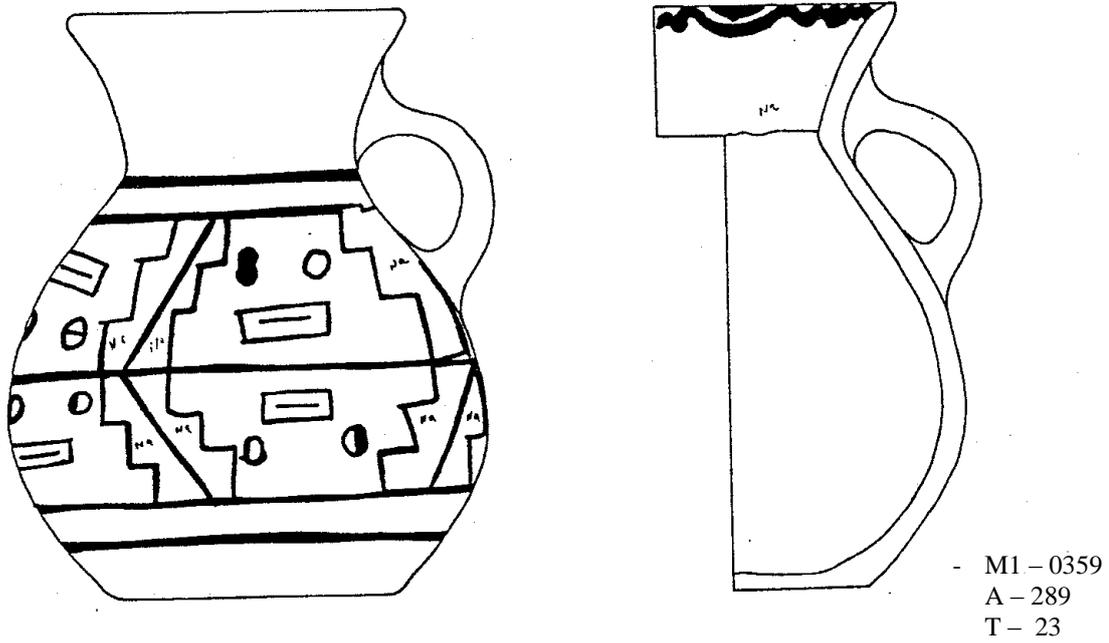


Fig. 48



- M1 - 3223
K - 250
T - 31

Fig. 49

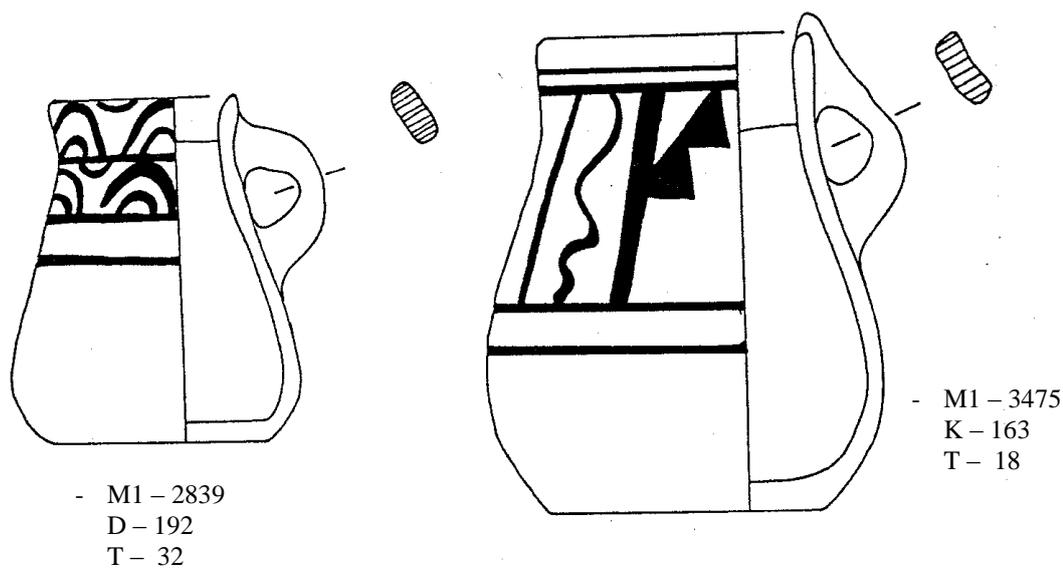
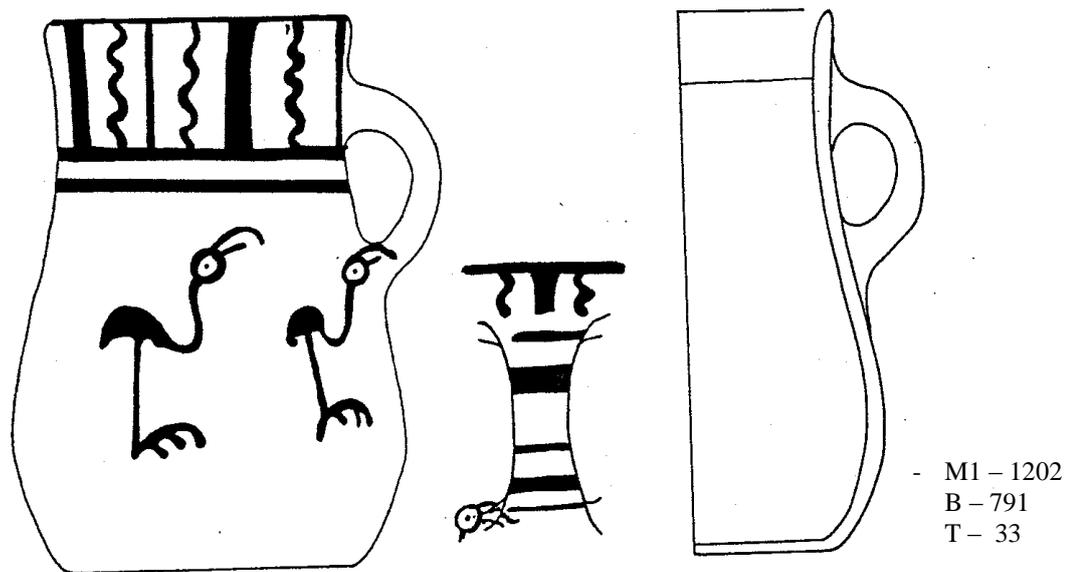


Fig. 50

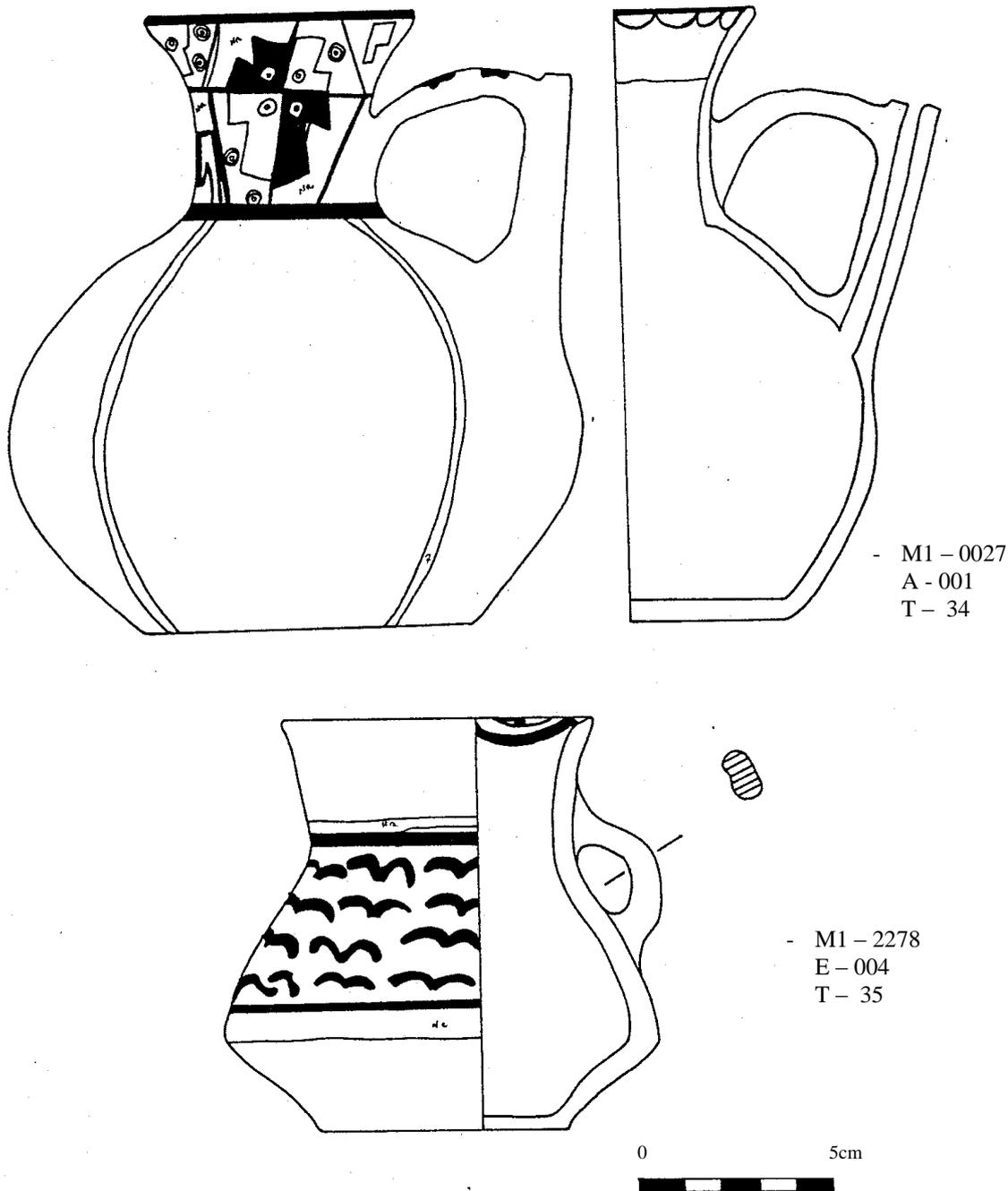


Fig. 51

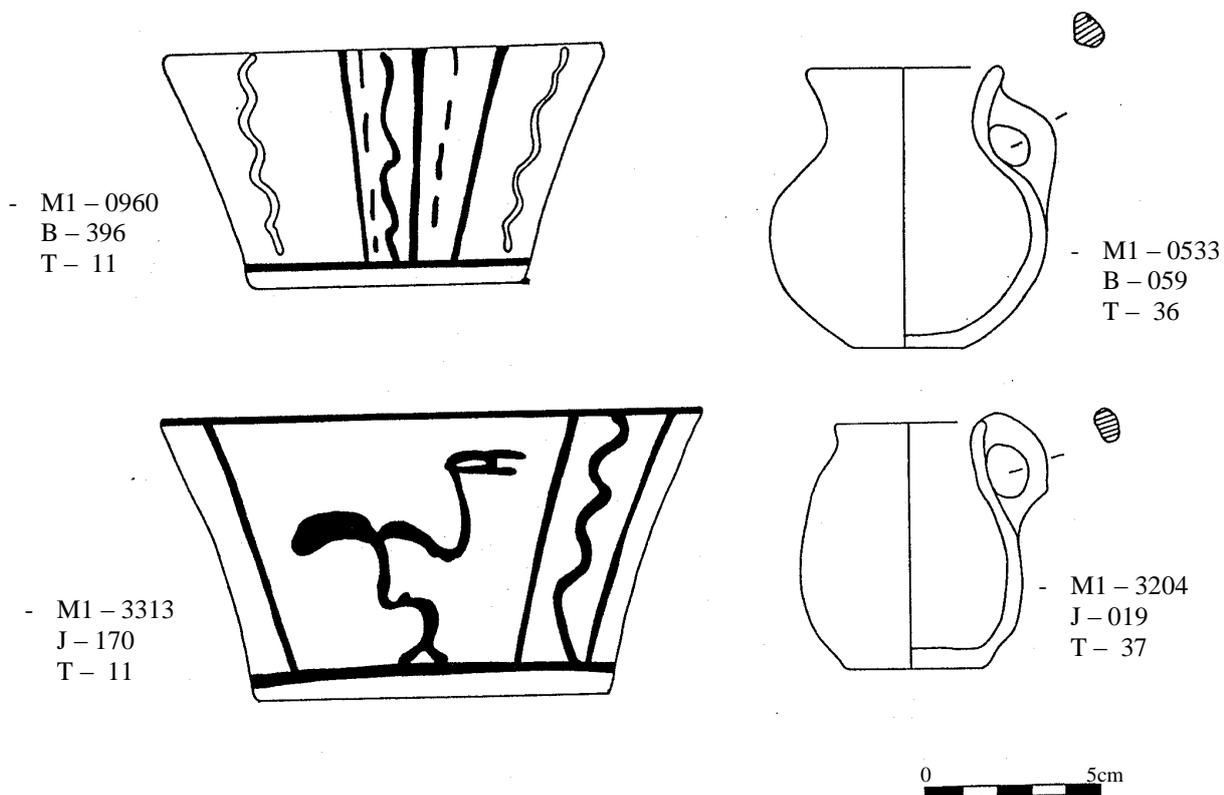
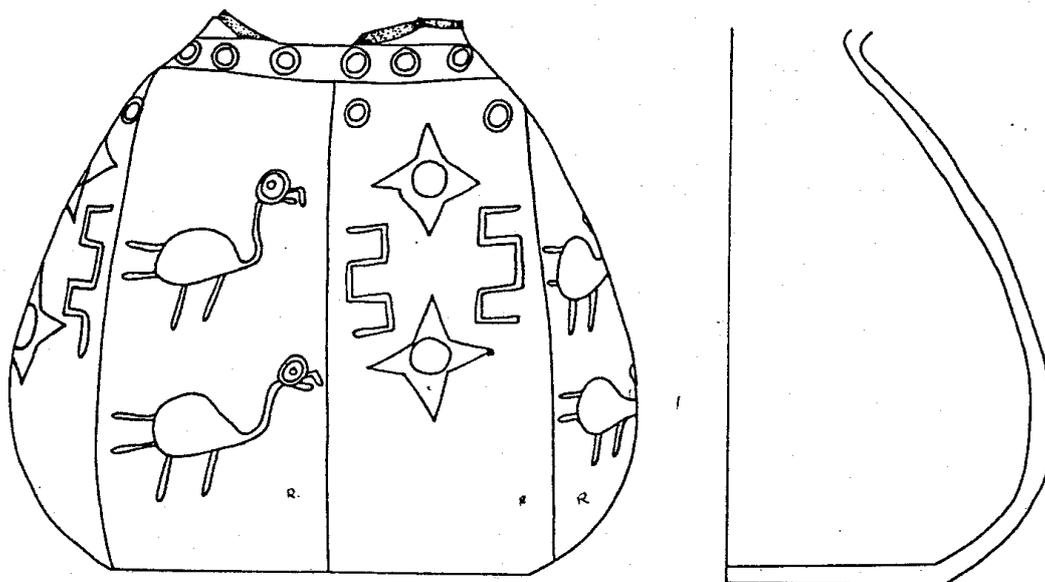
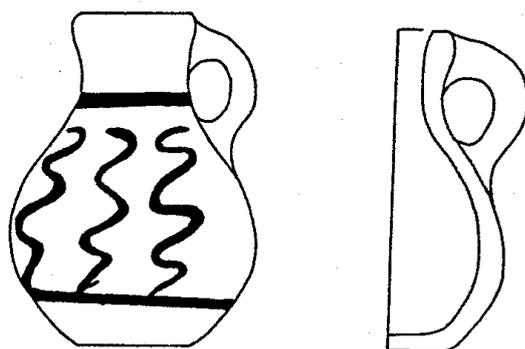


Fig. 52



- M1 - 0026
A - 015
T - 38



- M1 - 0258
L - 240
T - 39



Fig. 53

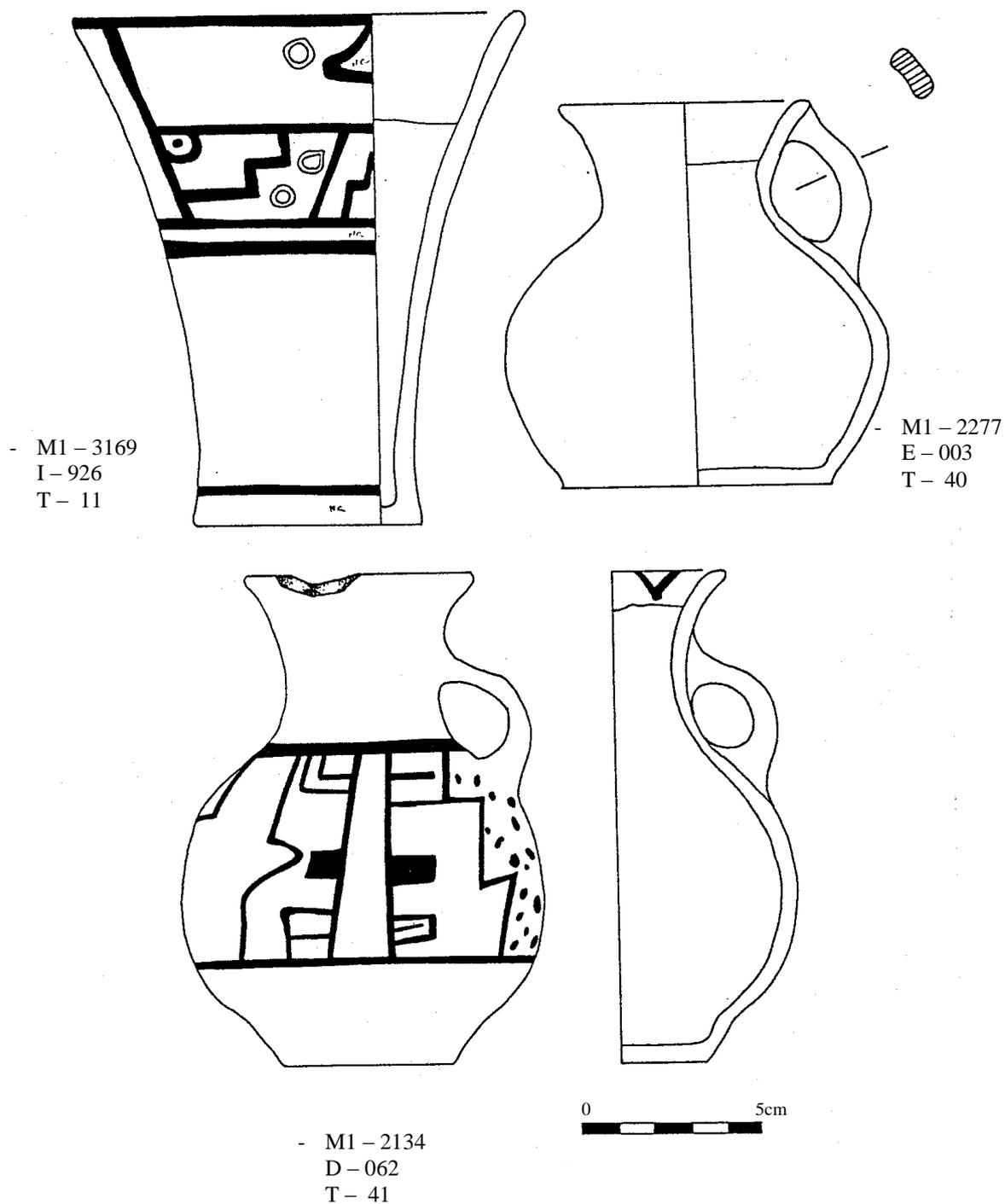


Fig. 54



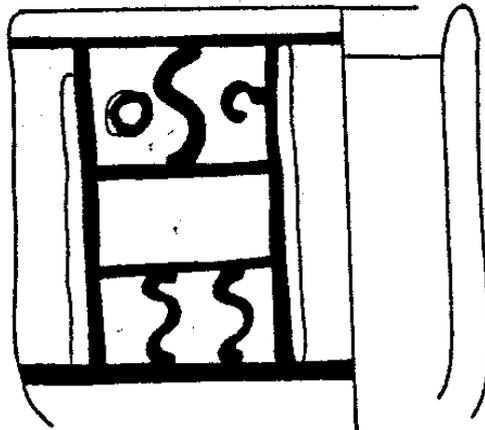
- M1 - 1989
C - 712
T - 1



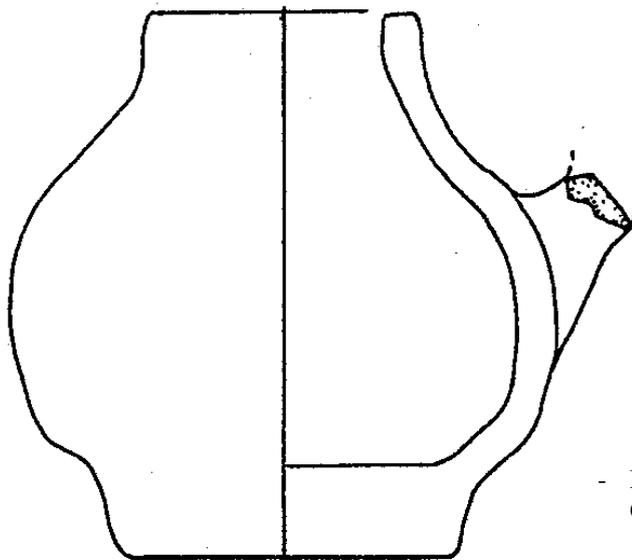
- M1 - 3699
L - 25
T - 1



Fig. 55



- M1 - 2055
C - 11
T - 3



- M1 - 1297
C - 27



Fig. 56

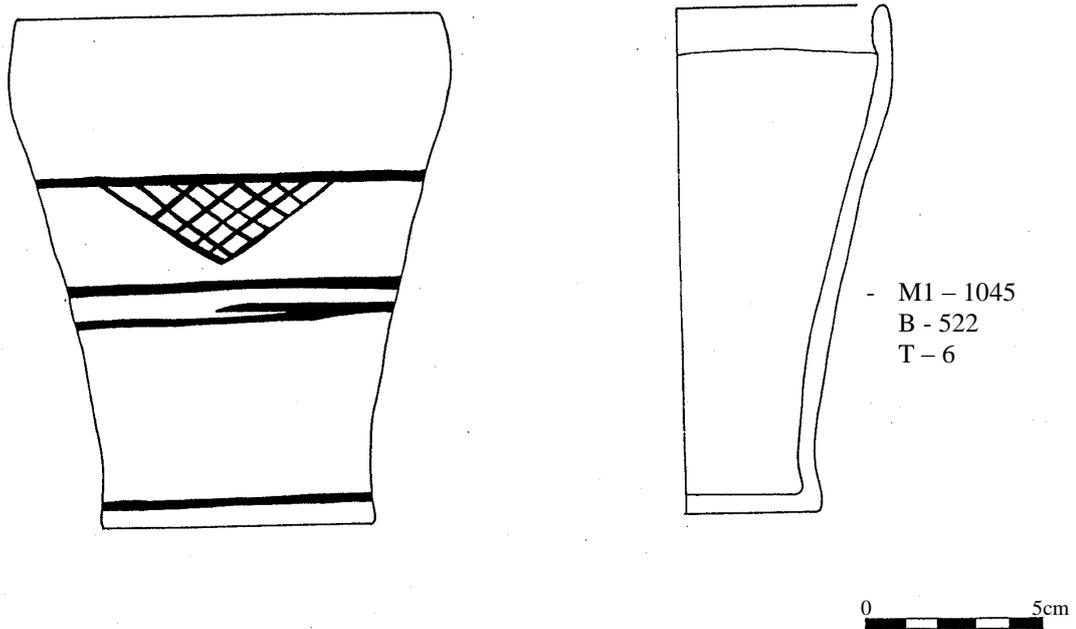


Fig. 57

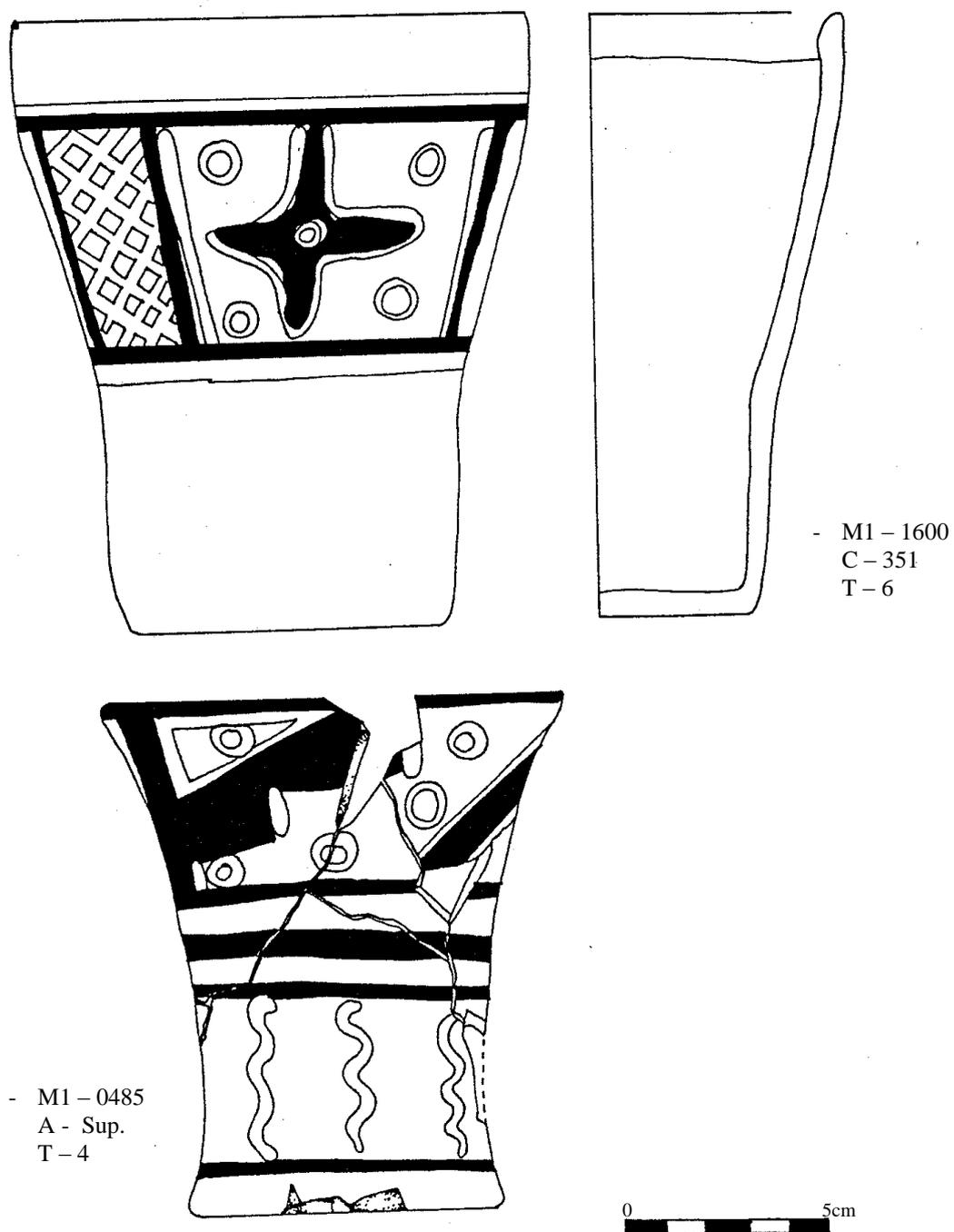
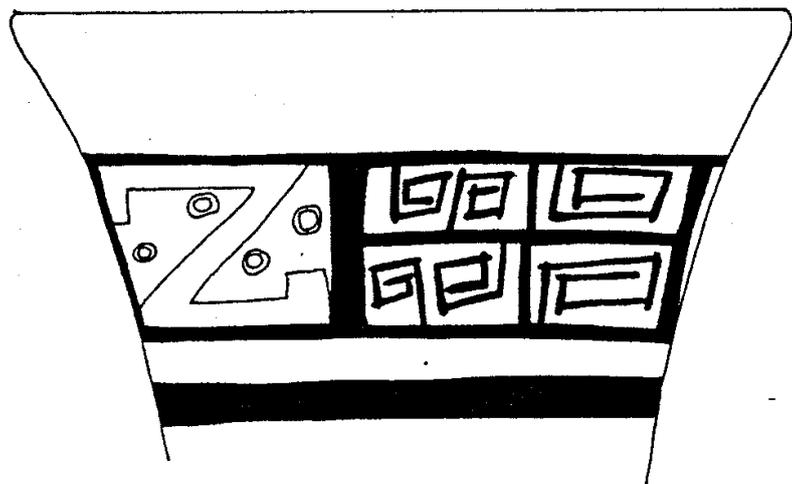
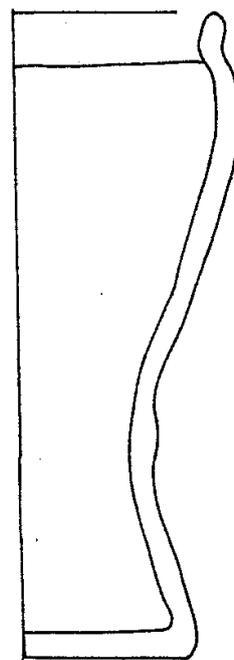
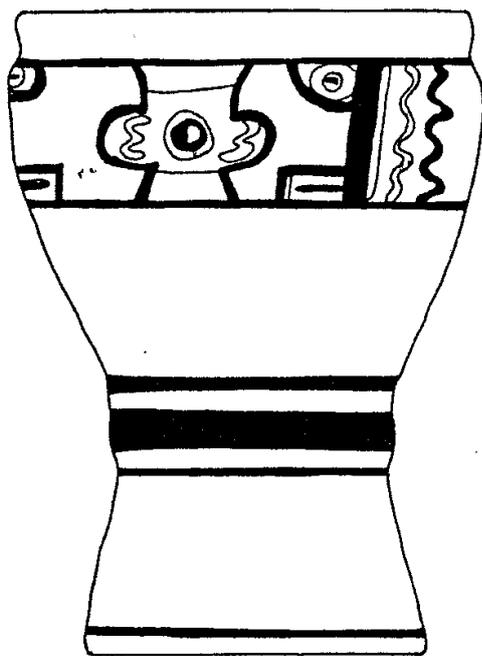


Fig. 58



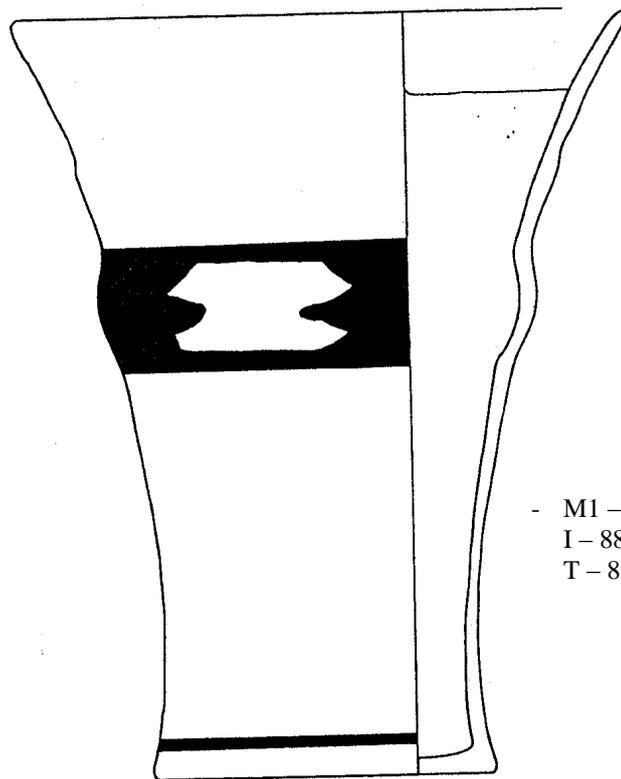
- M1 - 0013
A - 09
T - 1



- M1 - 1072
B - 568
T - 2



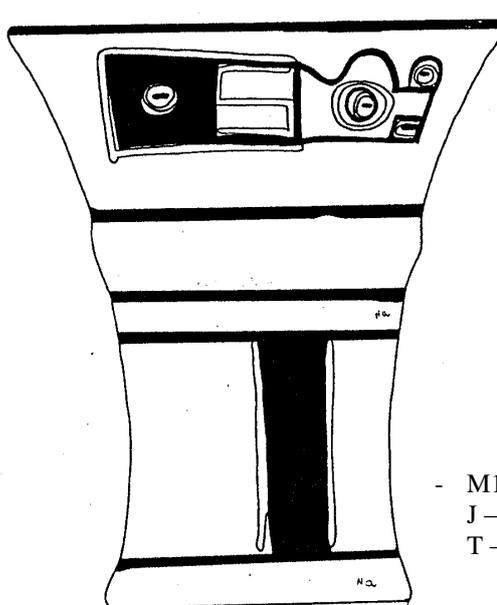
Fig. 59



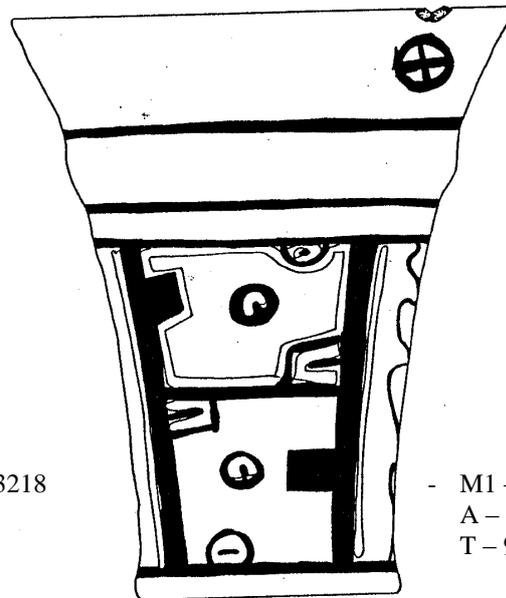
- M1 - 3126
I - 882
T - 8



Fig. 60



- M1 - 3218
J - 14
T - 7



- M1 - 0433
A - 330
T - 9



Fig. 61

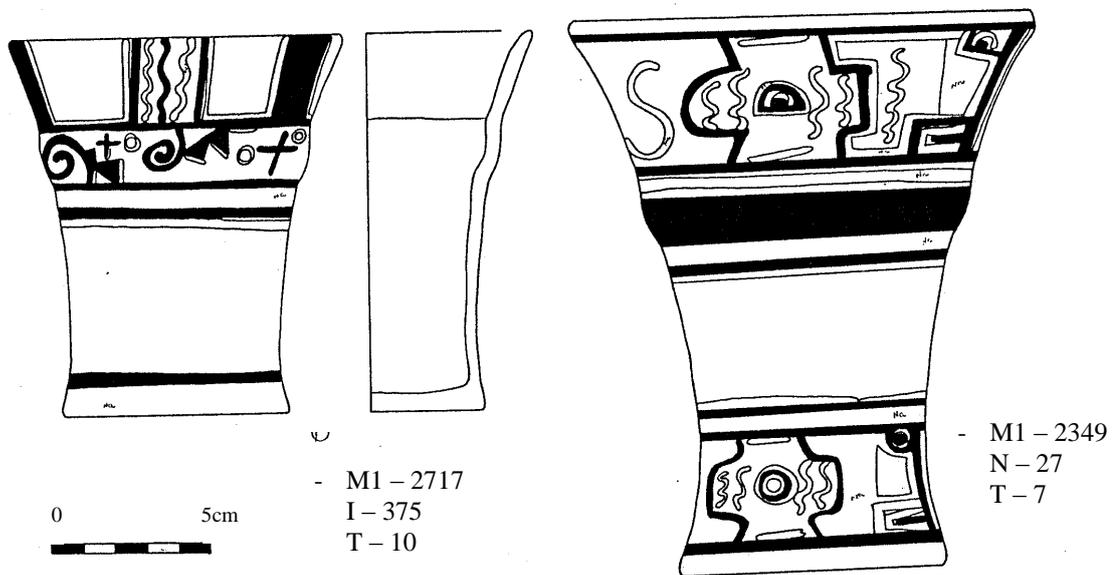


Fig. 62

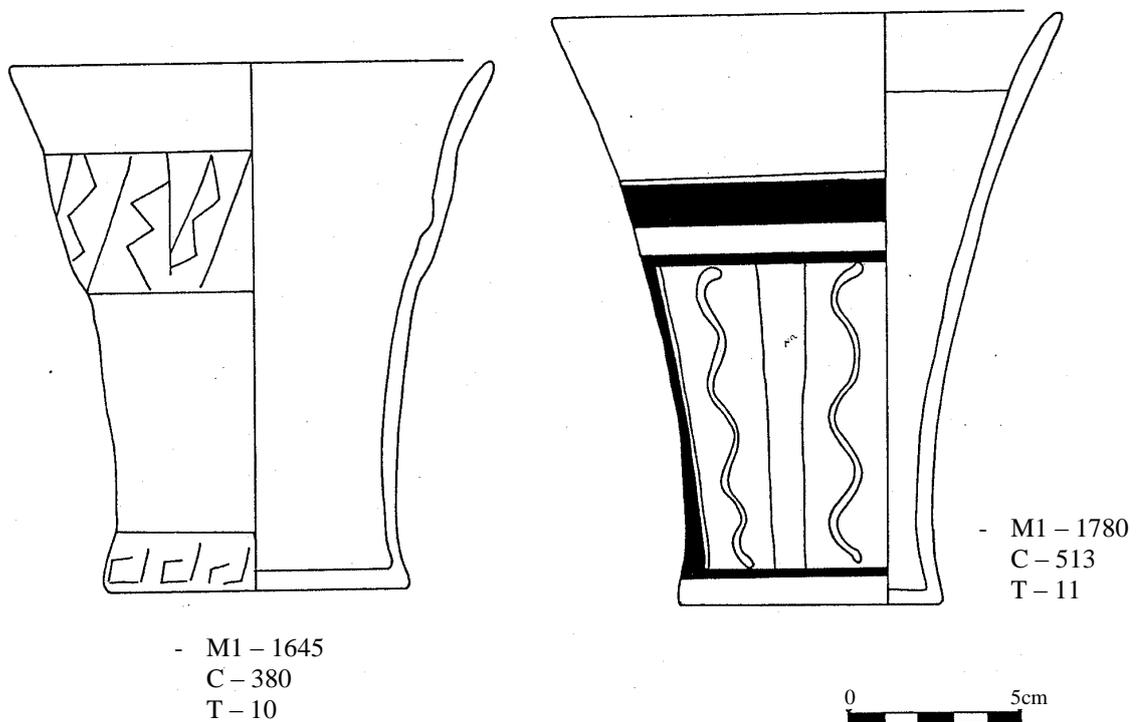


Fig. 63

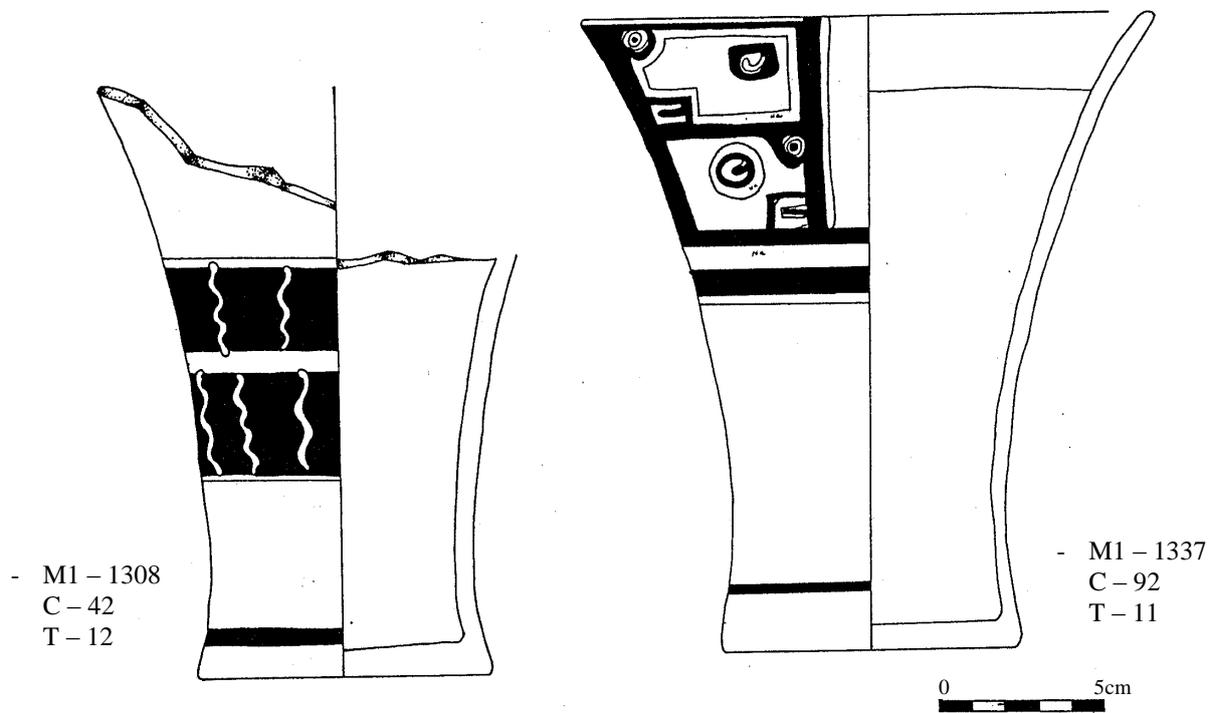
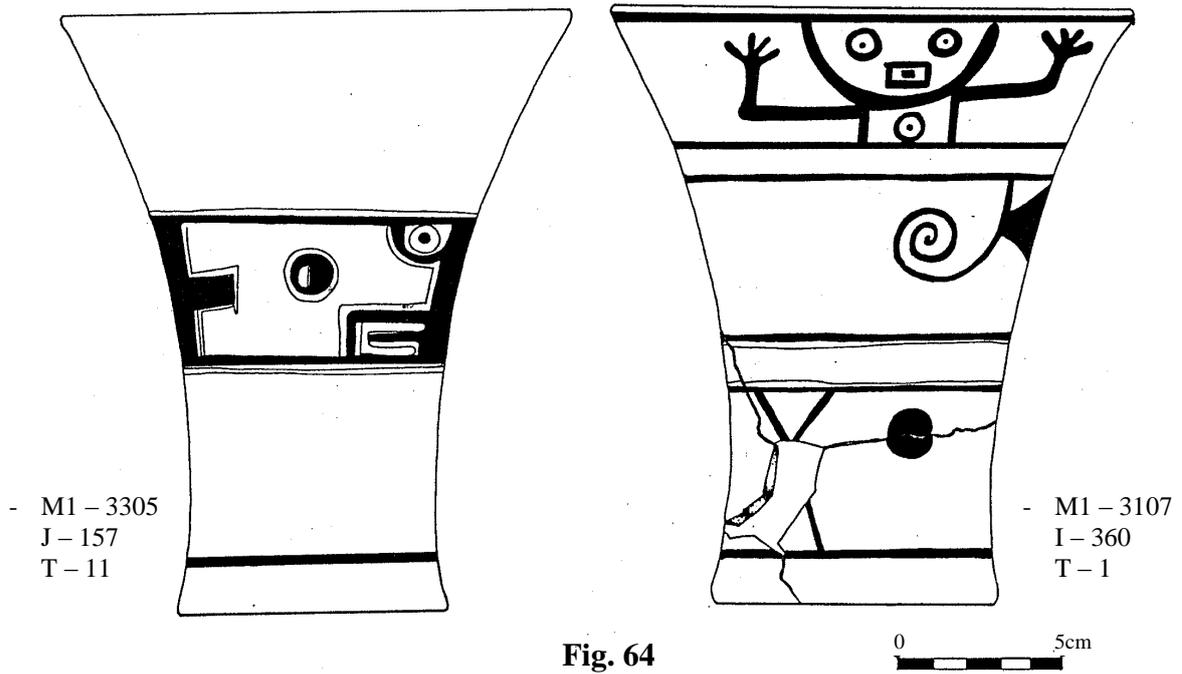


Fig. 65

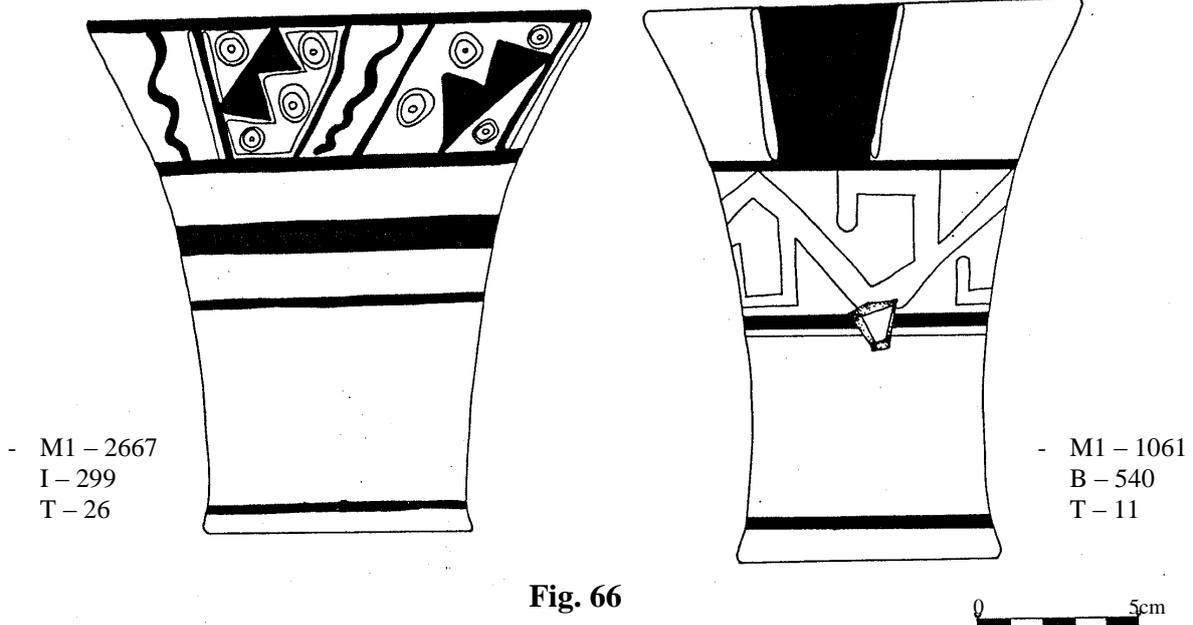


Fig. 66

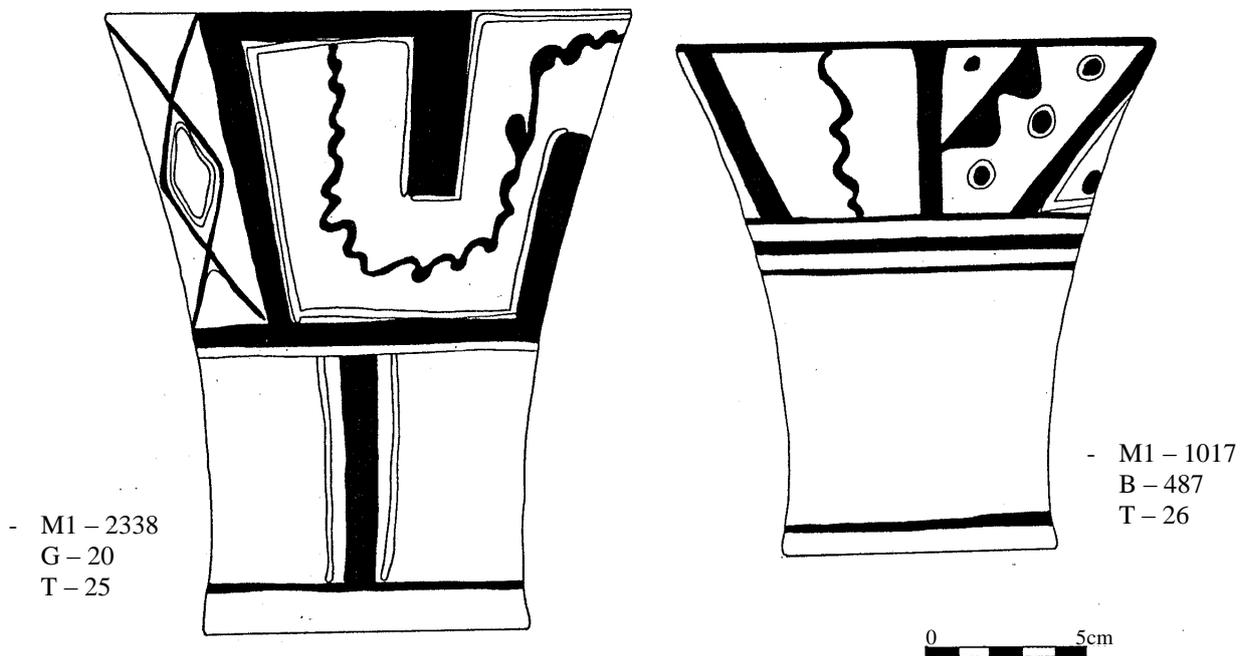
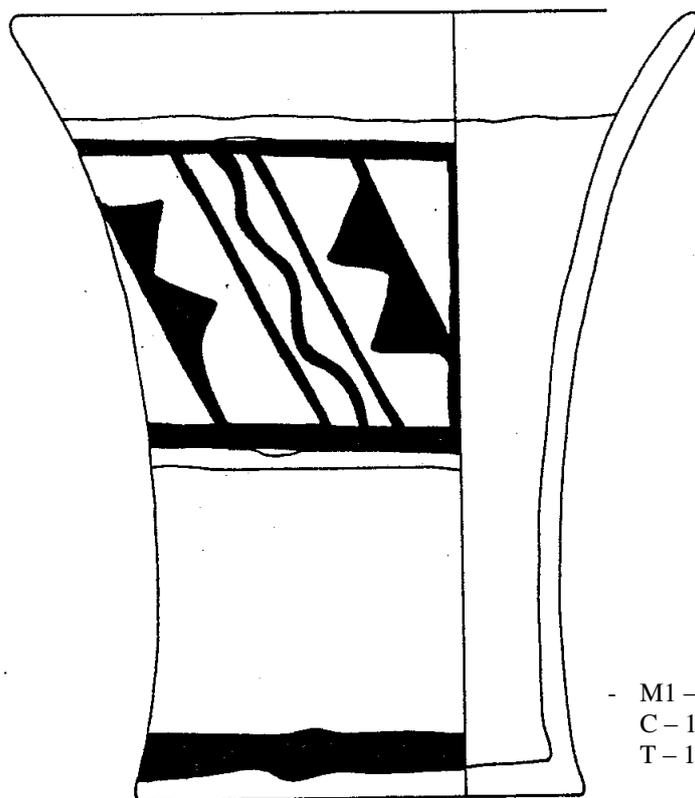
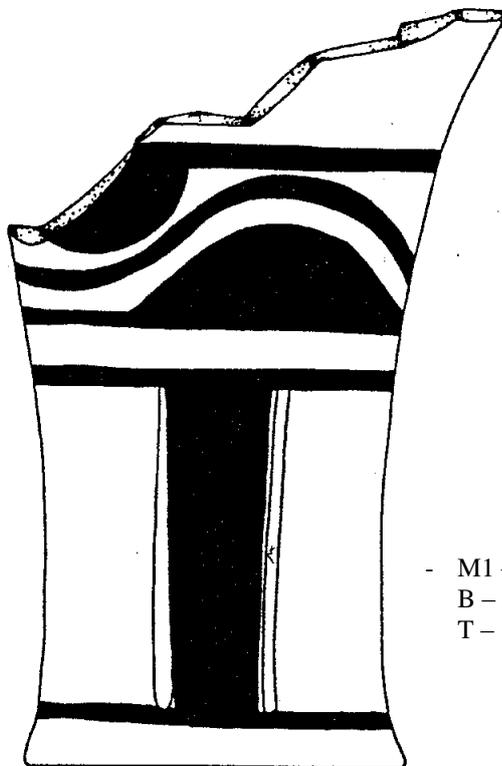


Fig. 67



- M1 - 1410
C - 170
T - 12



- M1 - 1074
B - 569
T - 11



Fig. 68

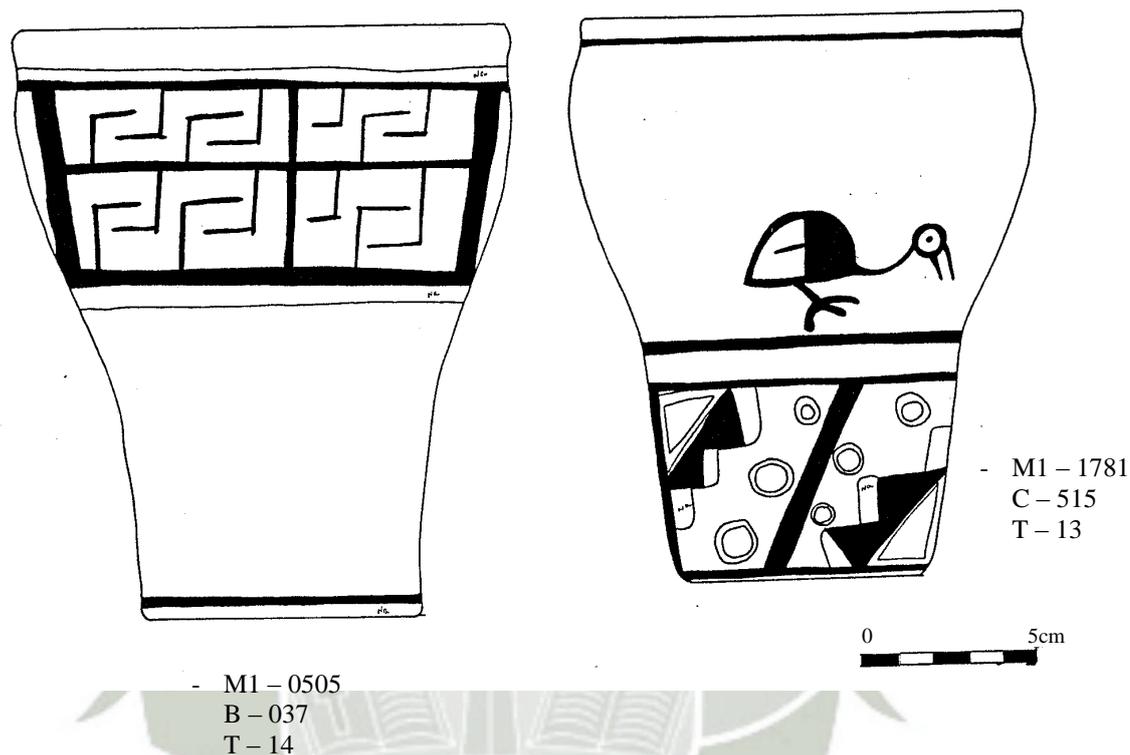


Fig. 69

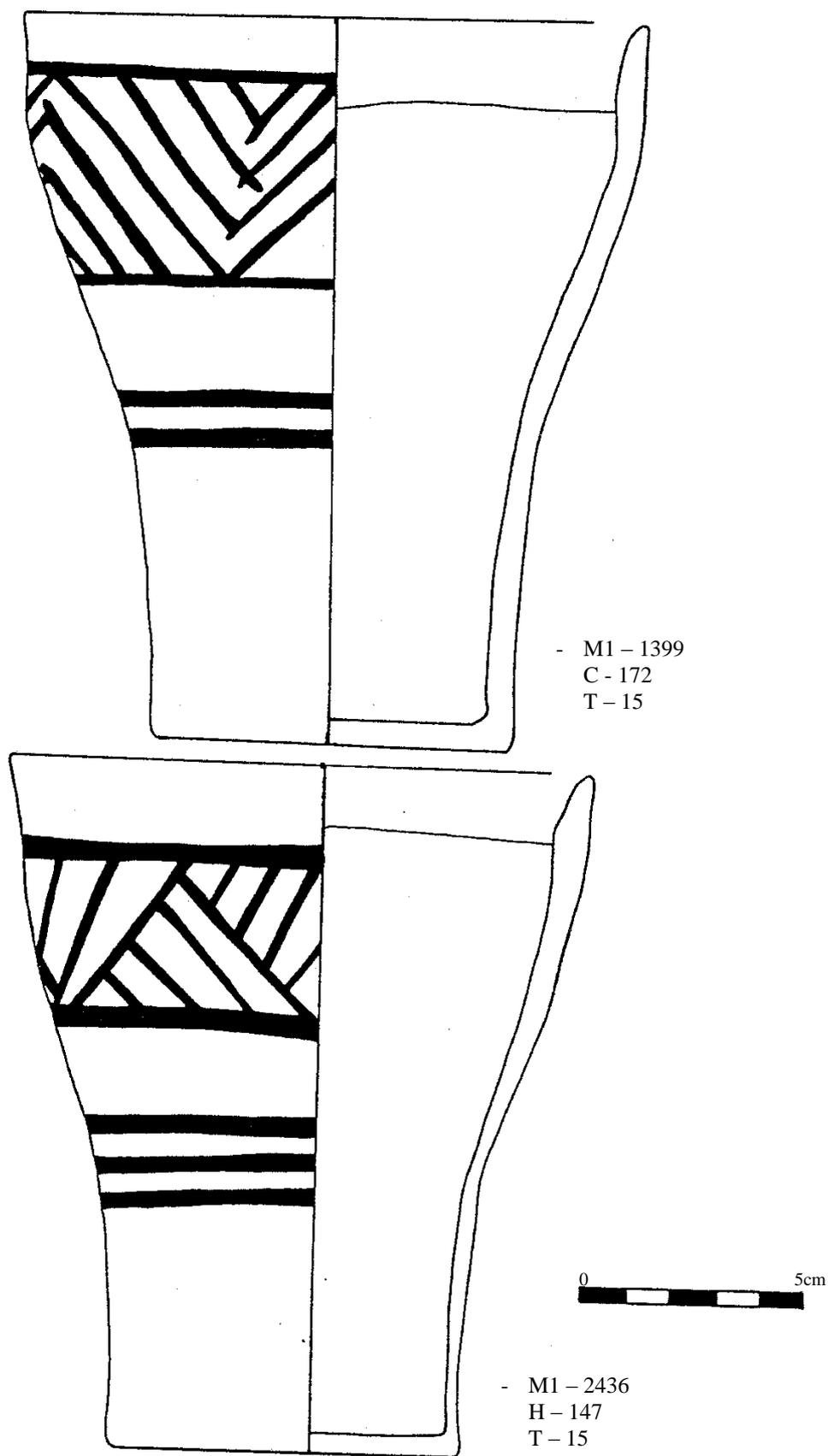


Fig. 70

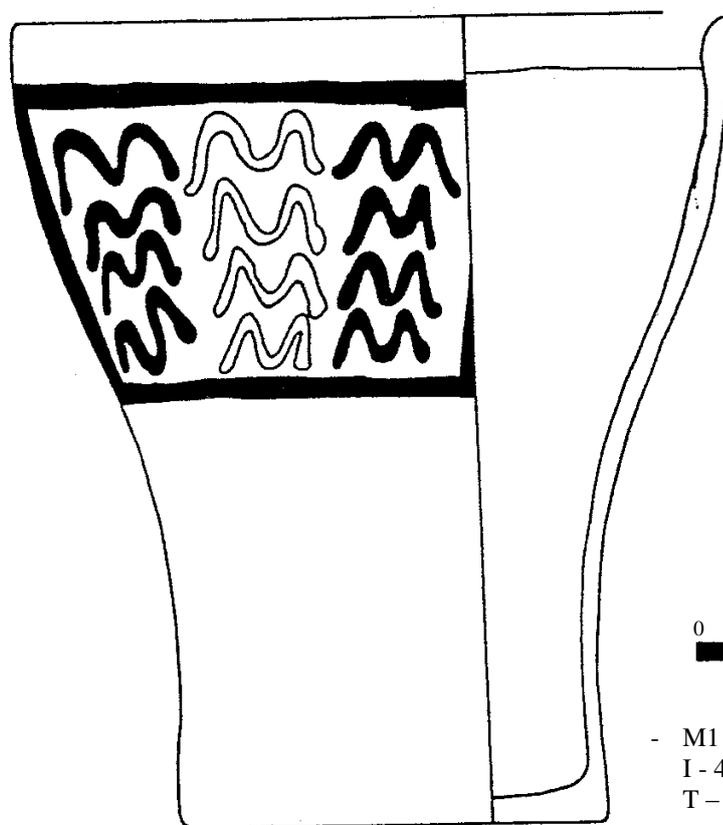
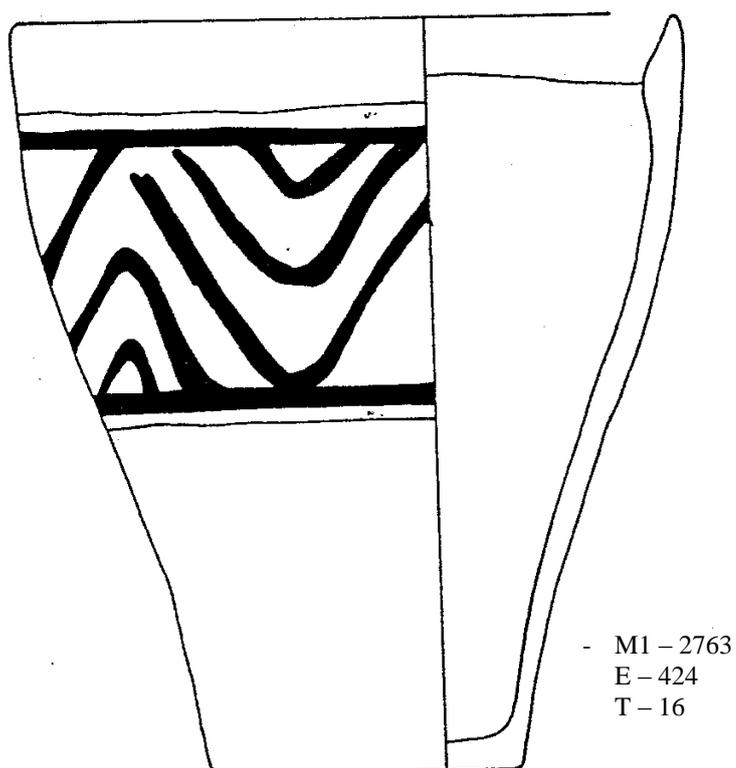


Fig. 71

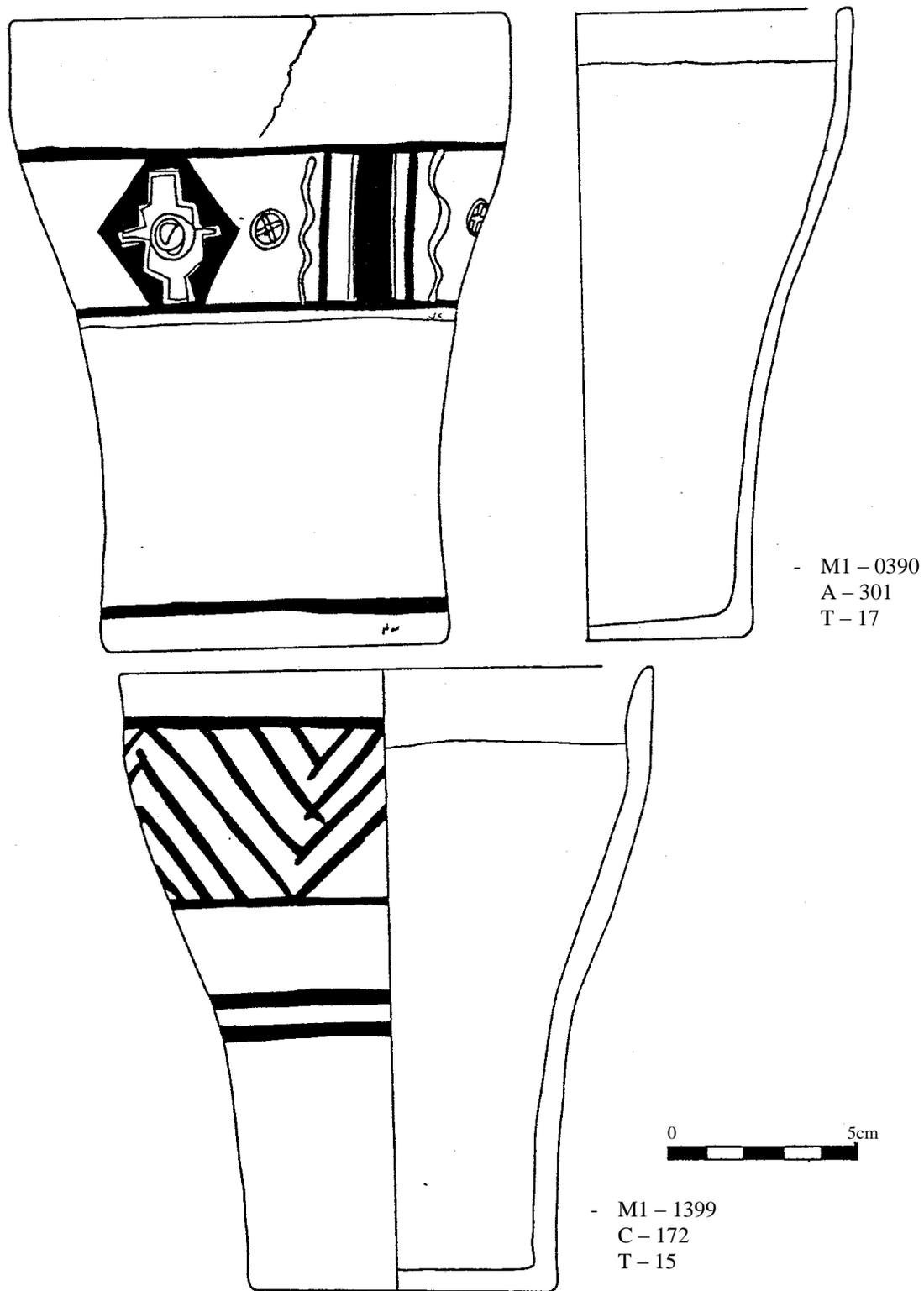


Fig. 72

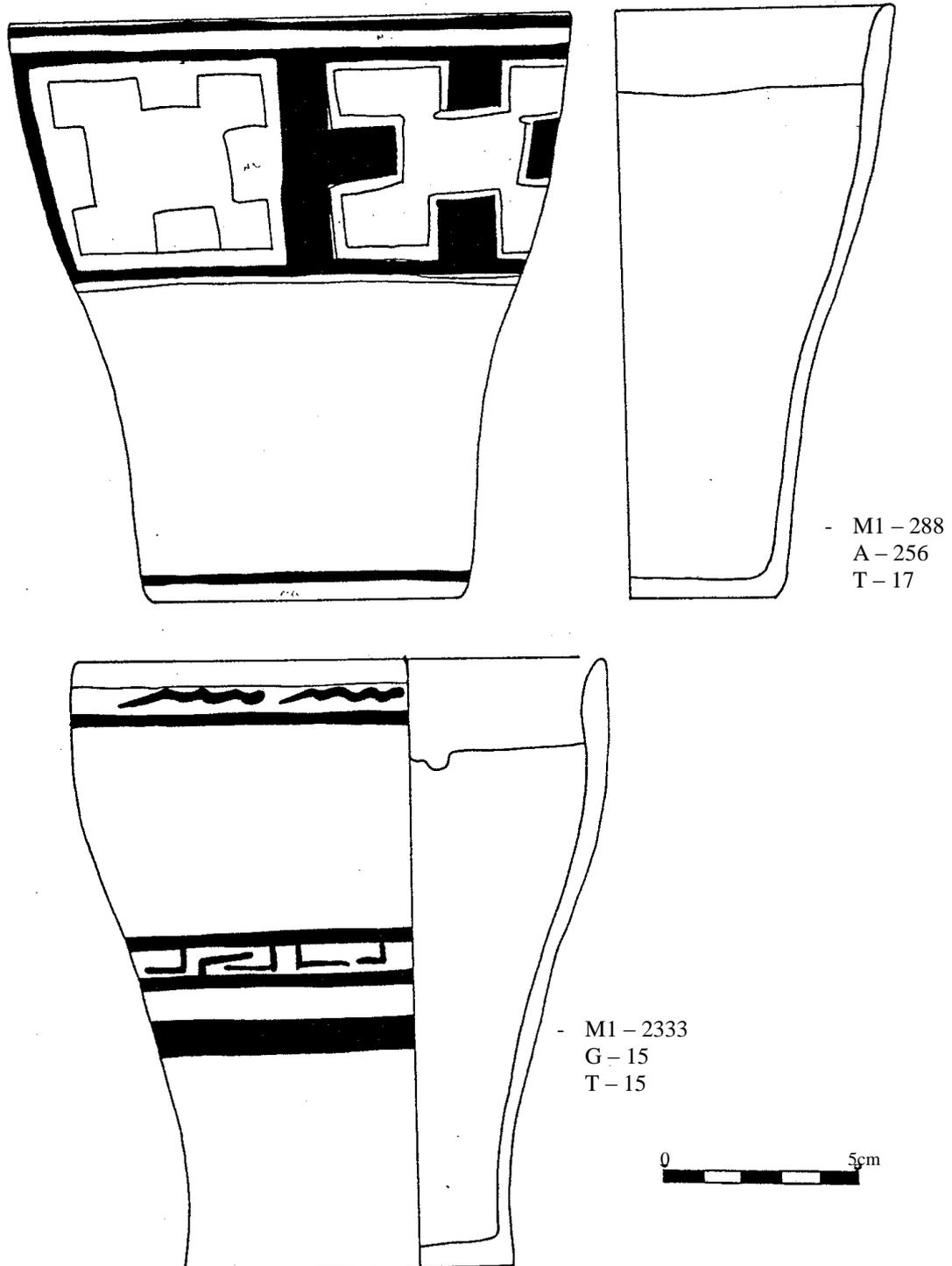
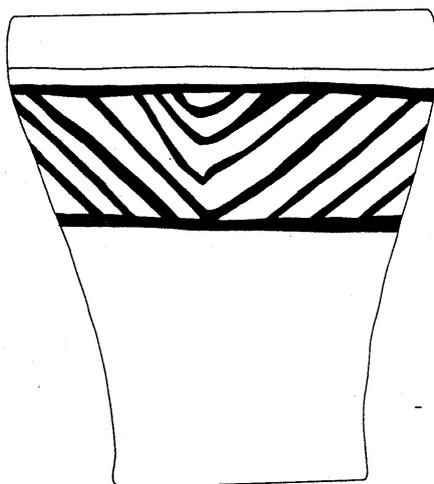


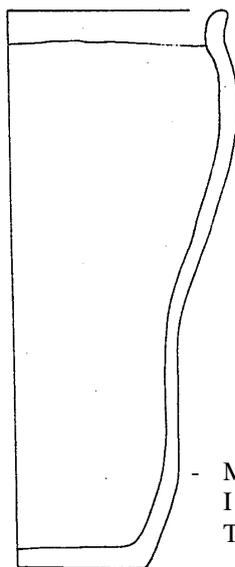
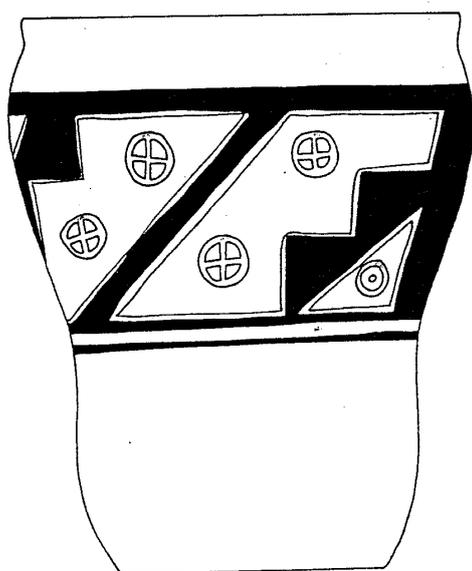
Fig. 73



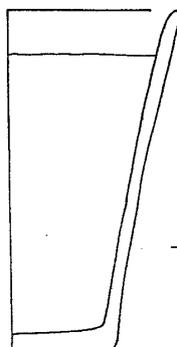
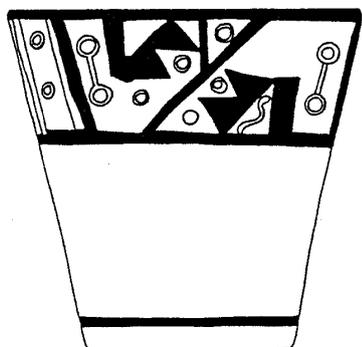
- M1 - 0553
B - 068
T - 6



Fig. 74



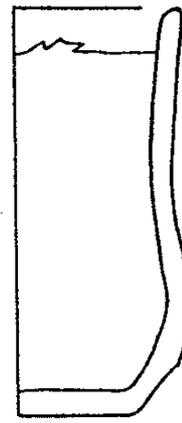
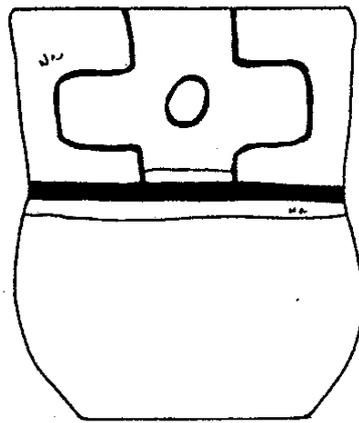
- M1 - 2776
I - 451
T - 19



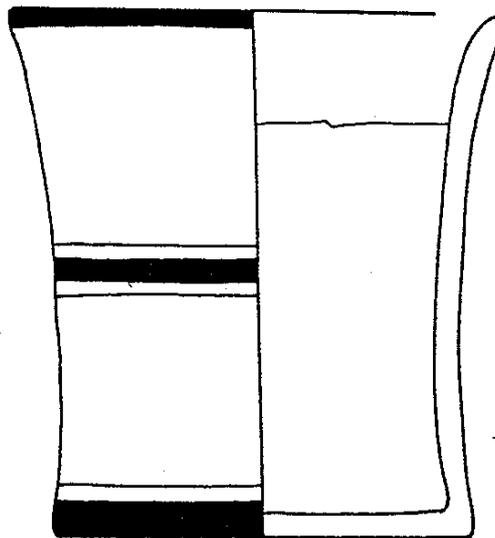
- M1 - 1000
B - 454
T - 20



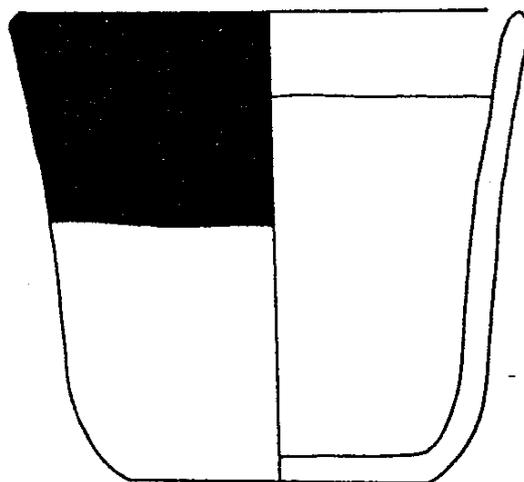
Fig. 75



- M1 - 2962
I - 706
T - 23



- M1 - 1542
C - 305
T - 22



- M1 - 2427
C - 128
T - 21



Fig. 76

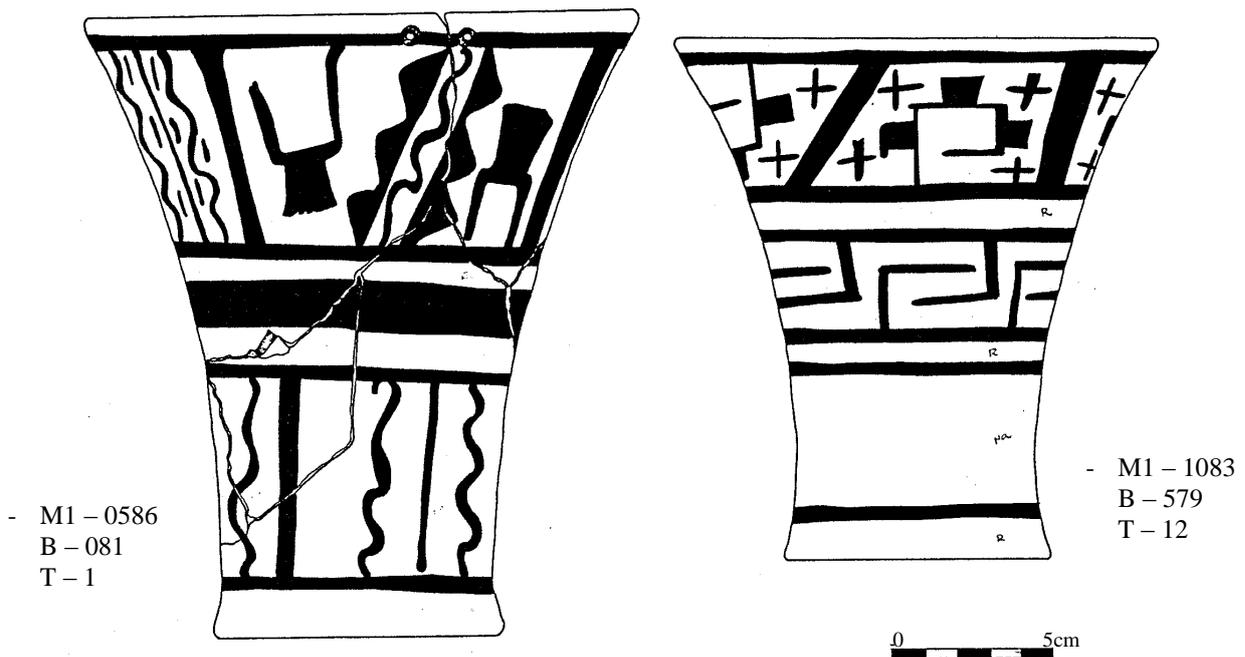


Fig. 77

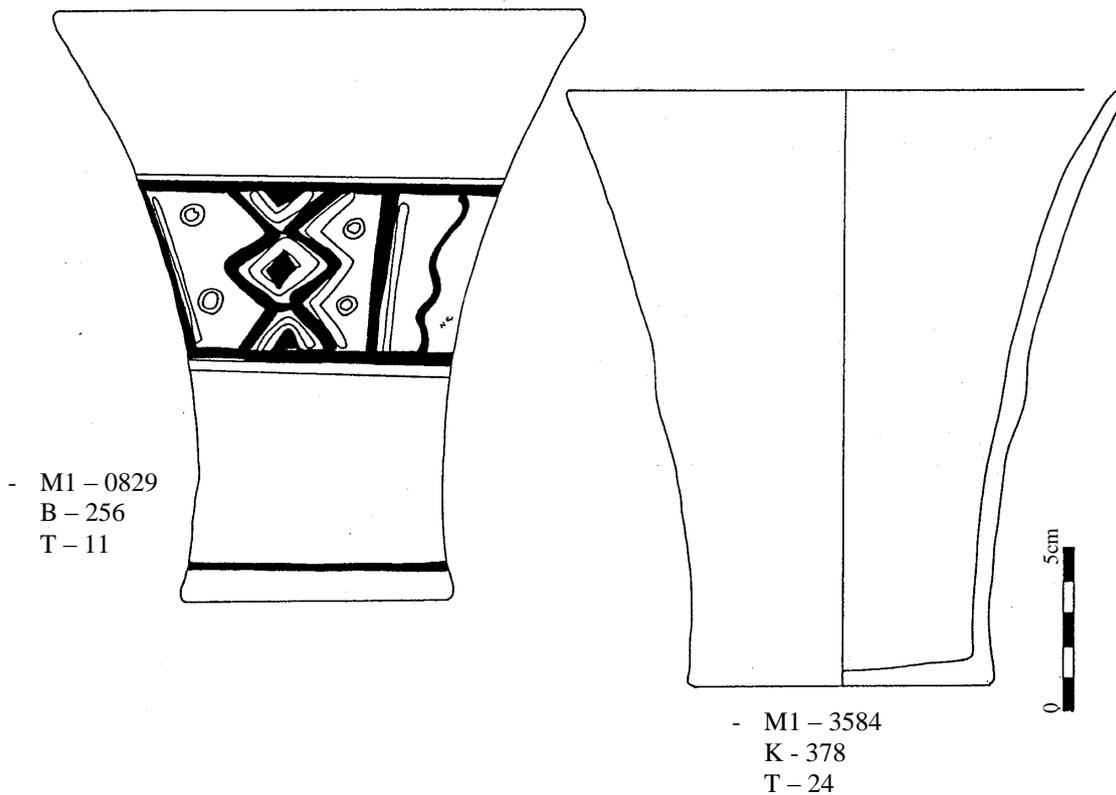


Fig. 78

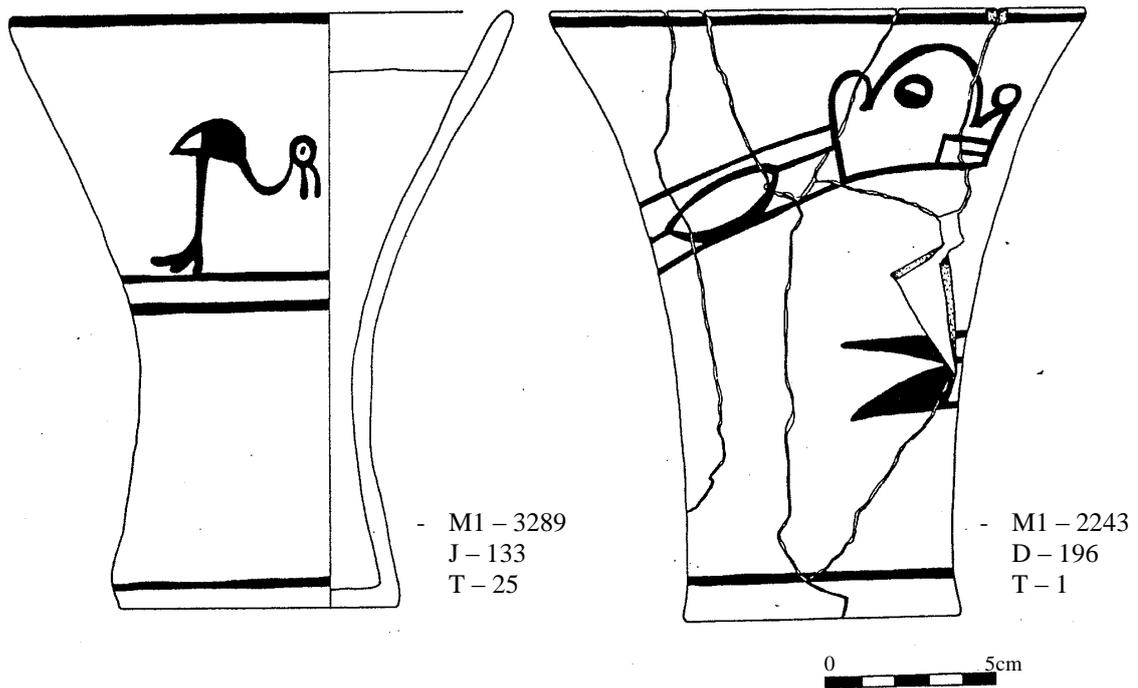


Fig. 79

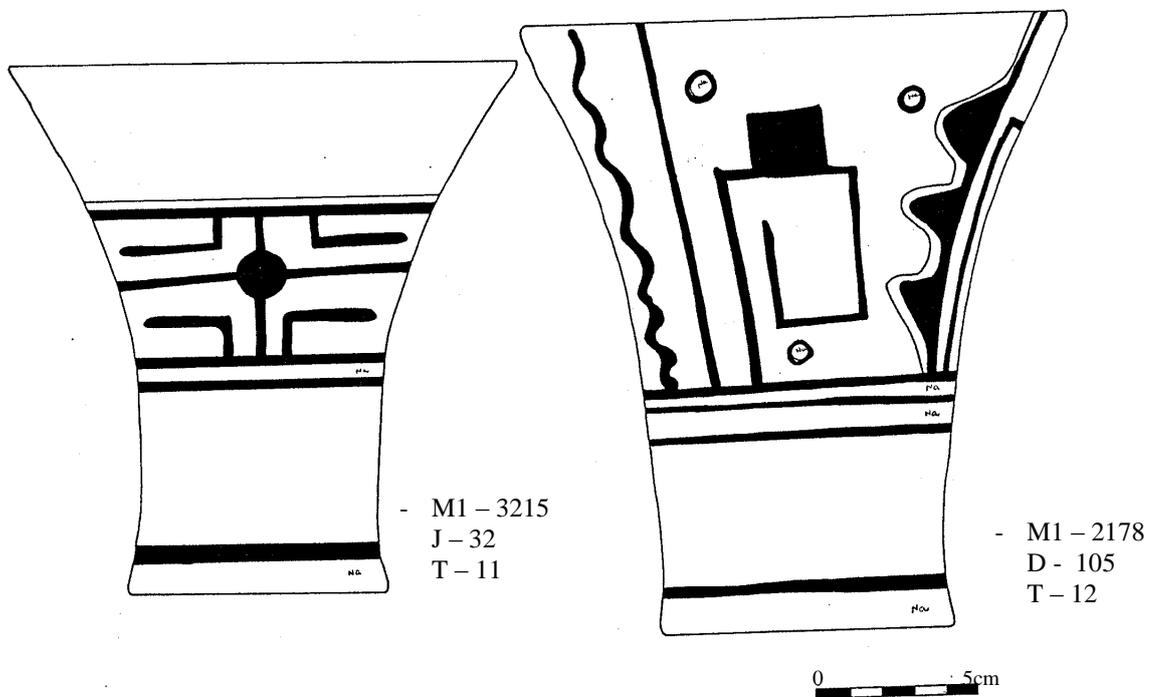


Fig. 80

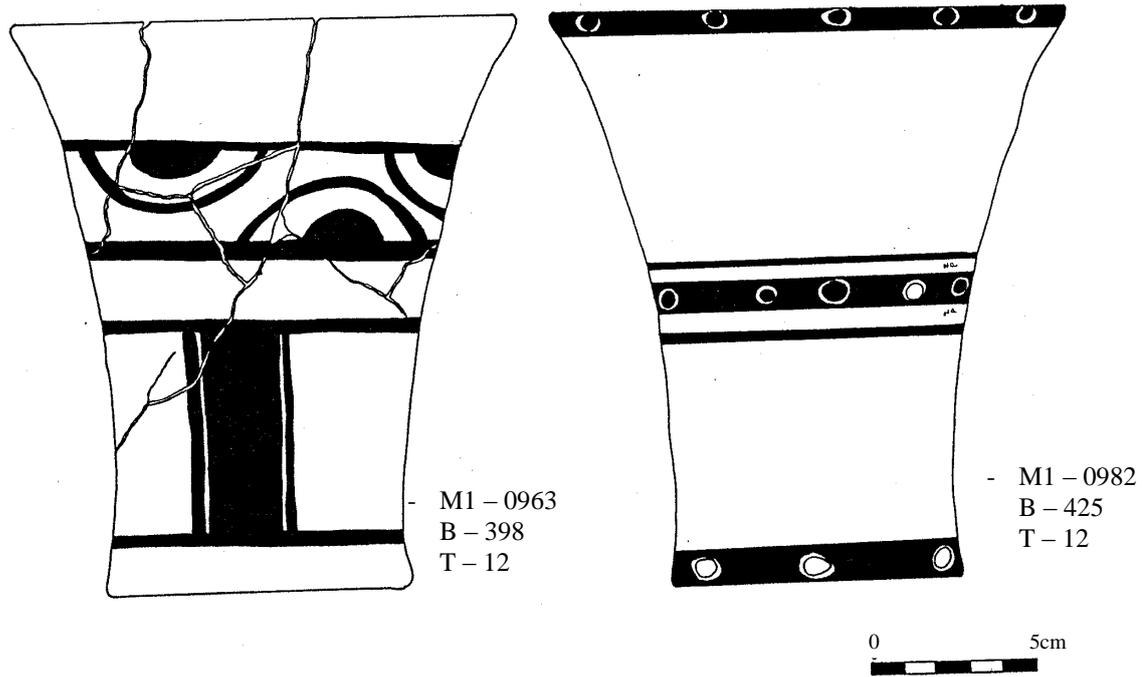


Fig. 81

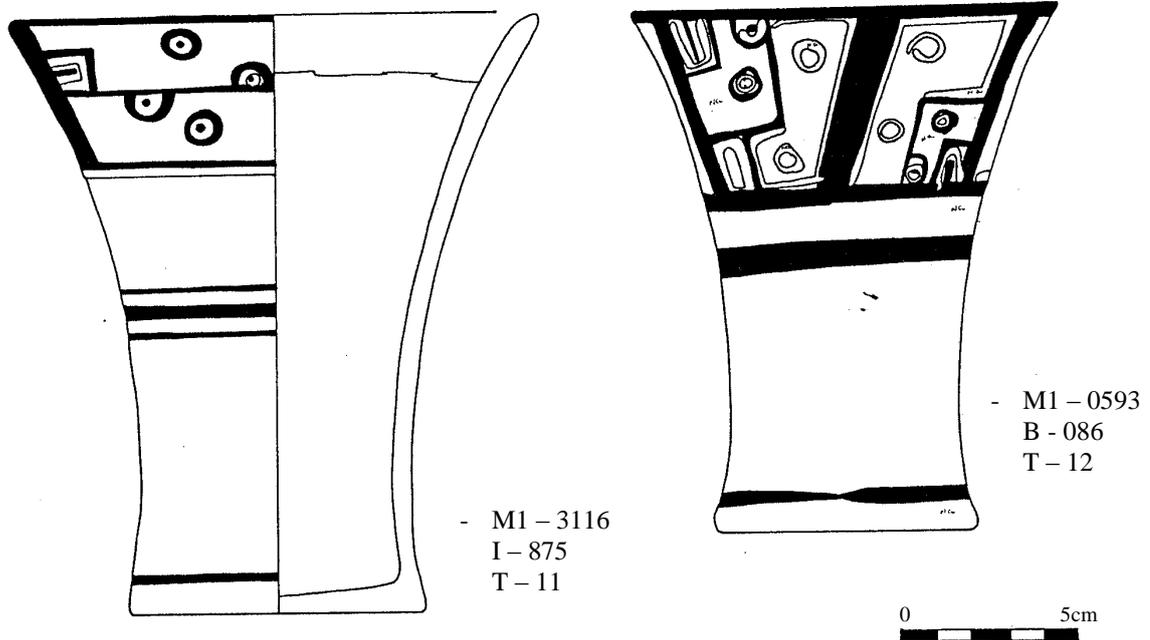


Fig. 82

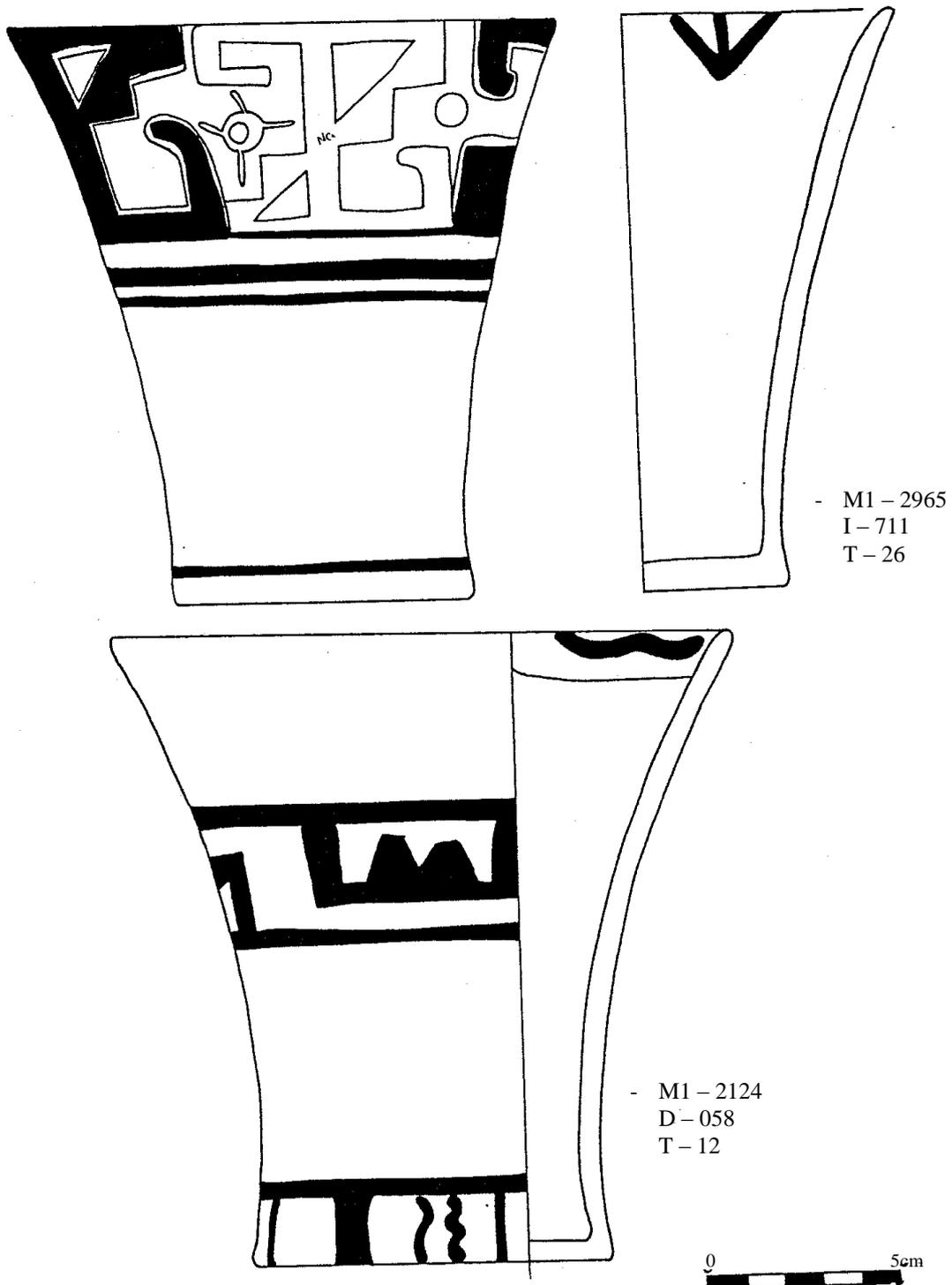


Fig. 83

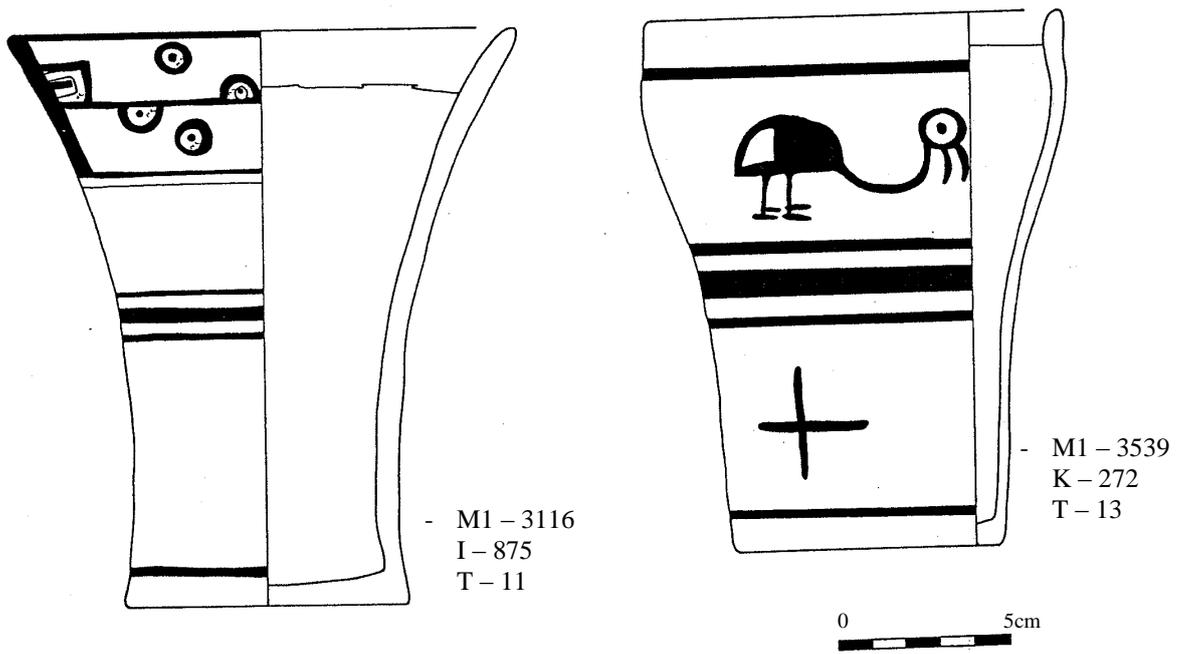


Fig. 84

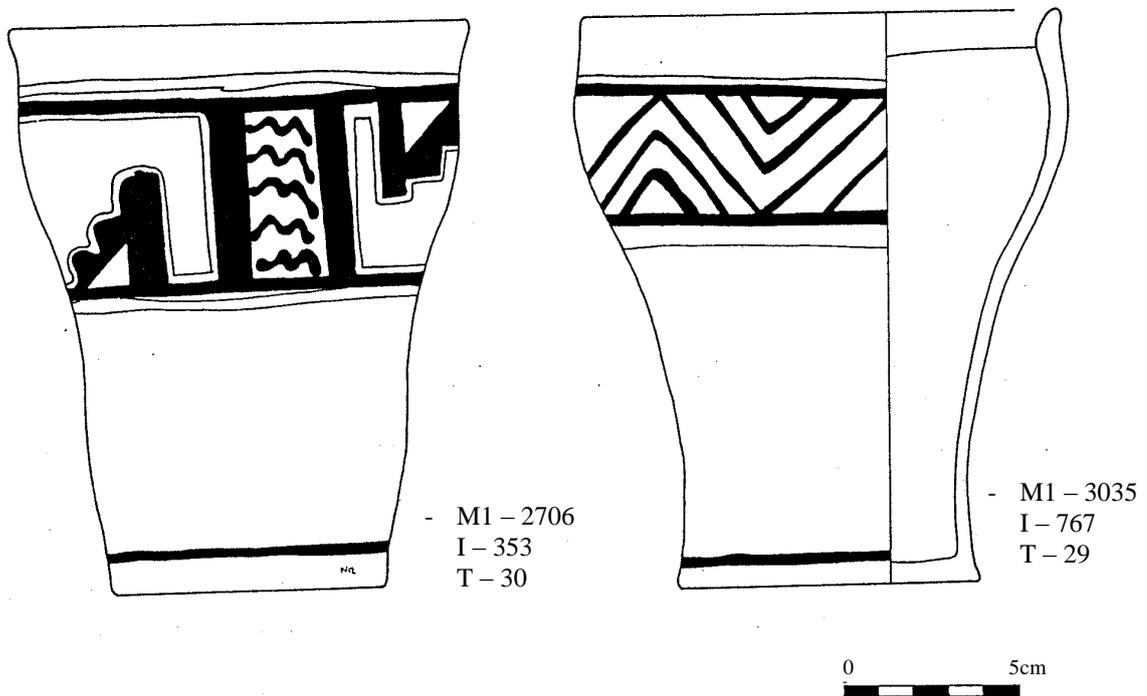


Fig. 85

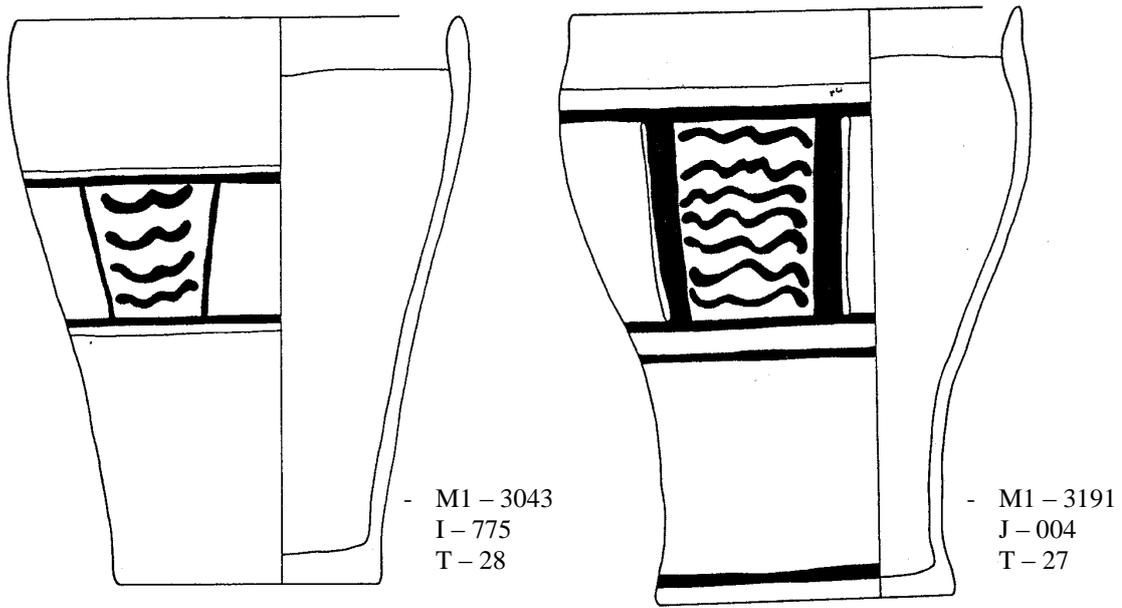


Fig. 86

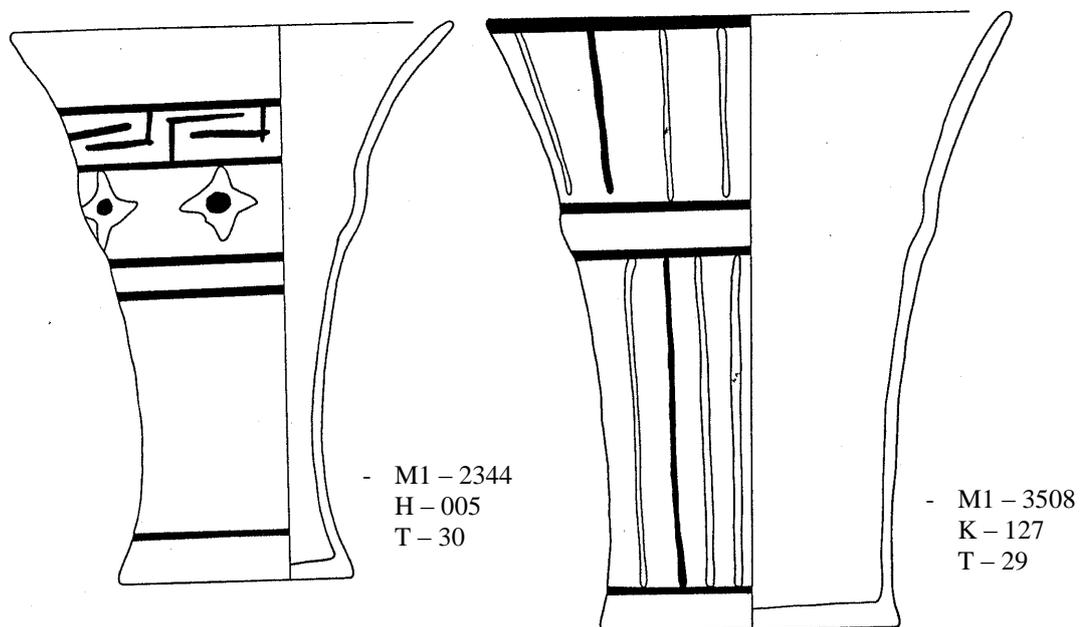
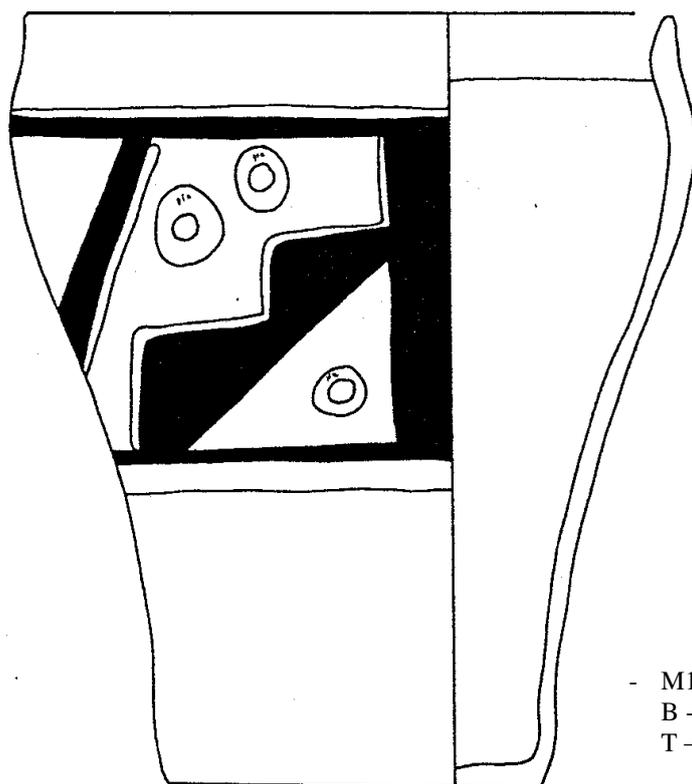
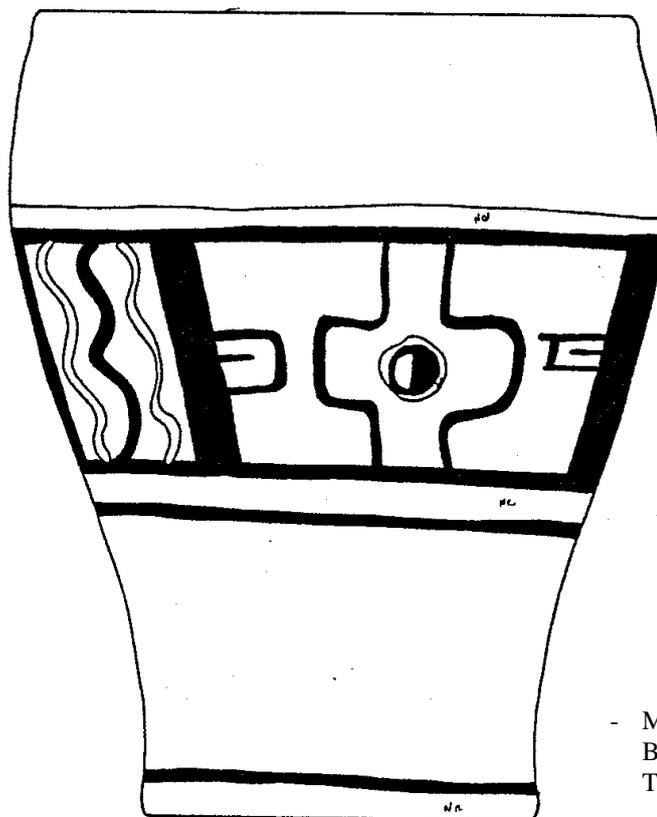


Fig. 87



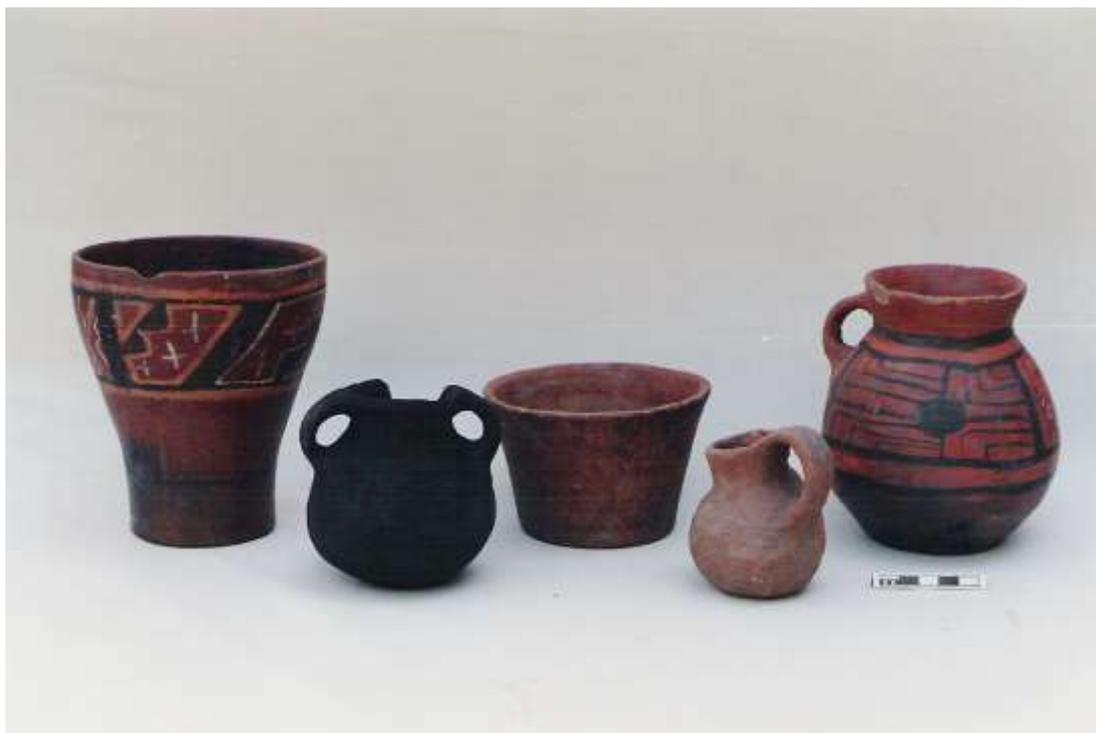
- M1 - 2331
B - 014
T - 18



- M1 - 0678
B - 143
T - 18



Fig. 88



I - 331

M1 -2679, M1 -2680, M1 - 2681, M1 -2682, M1 -2683



B - 579

M1 - 1083, M1 - 1082



B-11
M1 -455, M1 -454



K - 391
M1 - 3594, M1 - 3593



G - 16
M1 - 2335, M1 - 2334



J - 117
M1 - 3271 M1 - 3270



C - 718
M1 - 1989, M1 - 1988



L - 53
M1 - 3741, 3742



D - 61
M1 - 2123, M1 - 2129



I - 145
M1 - 2562, M1 - 2563



D - 137
M1 - 2198, M1 - 2199



B - 104
M1 - 0622, M1 - 623



B - 454
M1 - 1000, M1 - 1001



B - 760
M1 - 1190, M1 - 1191, M1 - 1192



K - 122
M1 - 3450, M1 - 3451



A - 15
M1 - 0026, M1 - 0027

CONCLUSIONES

- PRIMERA:** Existen huellas dactilares del artesano durante las etapas de engobado y acabado superficial, ubicándose regularmente en la base exterior e interior de las vasijas, la recurrencia se da en los tipos de cerámica: cuencos y vasos.
- SEGUNDA:** La existencia de cambios de tonalidad en la cochura de la cerámica, así como el grosor y acabado de la superficie externa de la cerámica son indicadores de producción alfarera de estilo local.
- TERCERA:** En la composición de la cerámica procedente de Chen Chen se ha constatado la presencia de elementos propios del suelo del valle medio del Osmore; asimismo se ha encontrado residuos de fragmentos de roca, arena y chatote en la base de las vasijas, lo que asevera más aún que la cerámica Chen Chen es de producción local.
- CUARTA:** En la cerámica persisten marcas post-cocción tanto en la bases y cuerpos de las vasijas; recreando los símbolos de “+”, “x”, en múltiples casos pintados insertándose como elementos decorativos, disimulados dentro de un círculo o aisladamente en interior de la vasija. Detalle que nos induce a pensar de la existencia de grupos de artesanos ceramistas bien definidos.
- QUINTA:** La presencia temprana de Tiwanaku en los valles Occidentales genera en consecuencia el surgimiento de Talleres locales de producción de cerámica local, desde la denominada Fase Tiwanaku IV (Omo) con cerámica de color rojo y gris y la roja como parte de la época V (Chen Chen); donde dichas características de producción están insertadas en muestras de contextos de cerámica negra del sitio Chen Chen, además de la gran cantidad de cerámica Tiwanaku V.

- SEXTA:** El definir siete Materiales o Alfares y reconstruir contexto cerámicos ha permitido, proponer una secuencia, un margen de revisar y poder describir el uso de la Fase IV (Omo), Fase V (Chen Chen) y Fase de VI (Tumilaka). Ampliando el desarrollo histórico del sitio arqueológico de Chen Chen, bajo otras variable, ofreciendo visión integral a la totalidad de la cuenca, además de mayores márgenes de comparar con los trabajos efectuados anteriormente; además los estudios realizados por nuestro equipo en otros valles, en forma particular en el valle del río Chili y quebradas adyacentes.
- SEPTIMA:** El Denominado material A-4 y A-4-I está presente mayoritariamente en el sitio de Chen-Chen, el cual sería material que cumple y satisface las habilidades del artesano ceramista Tiwanaku, material que contienen los mejores beneficios para la elaboración de cerámica, éste es un producto de características locales, creando un propio estilo de elaborar cerámica además de la presencia de los diseños no muy recargados y los propios acabados superficiales y la cocción que es uno de los elementos de más alta variabilidad que podemos observar.
- OCTAVA:** El material definido como alfar A-1 tiene una recurrencia de vasijas de la denominada fase Tiwanaku IV, que han sido recuperadas del sitio Chen Chen; además que este material ha permitido pensar y proponer, que la producción de cerámica en el valle del Osmore como en los valles contiguos es desde la presencia de Tiwanaku, por lo que la producción de cerámica de engobe negro no es una producto exclusivo que pueda definir la denominada fases Tiwanaku IV.
- NOVENA:** El sitio Chen Chen puede ser considerado como un sitio de producción y distribución de cerámica de carácter local.

SUGERENCIAS

- PRIMERA:** Teniendo Como base las investigaciones realizadas por los diferentes Investigadores en diferentes temporadas, se debe propiciar un evento científico social para discutir en fenómeno Tiwanaku en los Valles Occidentales tomando como eje central la cuenca media del Osmore.
- SEGUNDA:** Recomendar A las Instituciones Científicas y Académicas de la Región para realizar excavaciones en asentamientos poblacionales en la periferie de la Cuenca media del Osmore para determinar un estudio comparativo entre la producción alfarera y el comportamiento socio-económico de los grupos locales.
- TERCERA:** Estudiar y analizar con la iconografía Tiwanaku, pero desde la perspectiva de la semiótica.
- CUARTA:** Trabajar con métodos arqueométricos modernos para tener un muestreo de fechados para Tiwanaku en la cuenca del Osmore y compararlos con la sede nuclear.
- QUINTA:** Propiciar trabajos de análisis de los materiales culturales, como producto de las excavaciones realizadas en la cuenca medio del Osmore, desde los años 80 del siglo anterior
- SEXTA:** Elaborar lineamientos de política de difusión en las Instituciones Educativas de los diferentes modalidades y niveles para que tomen conciencia sobre el valor cultural de nuestro patrimonio arqueológico

BIBLIOGRAFÍA

- Bawden, Garth *El sitio Tumulaca.* En Trabajos Arqueológicos en Moquegua, Perú. L.K. Watanabe et al. Compilador. 2: 69.75, 1990
- Bennet, Wendell C.: *Excavaciones en Tihuanaco.* Biblioteca Paceña-Alcaldía Municipal. La Paz, 1956.
- Berenguer R., José : *El Norte Grande en la Orbita de Tiwanaku.* En los albores de la Prehistoria de Chile. Universidad de Antofagasta. 1996.
- Berenguer R., José : *Relaciones iconográficas de larga distancia en los Andes: Nuevos ejemplos para un viejo Problema.* Boletín del Museo chileno de Arte Precolombino. Santiago, 1986.
En Culturas de Chile. Santiago, 1989.
- Cardona Rosas, Augusto *Características geográficas del Patrón de Asentamiento para el valle de Chuquibamba entre el Horizonte Medio y el Horizonte Tardío.* Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas. Universidad Católica de Santa María de Arequipa. 1993.
- Feldman, Robert *La cerámica del Período Temprano de Moquegua.* En Trabajos Arqueológicos en Moquegua, Perú. L.K. Watanabe et al. Compilador. 1: 227-235. 1990.
- Flores Ochoa, Jorge *El Reino Lupaza y el actual control vertical de la ecología.* En Historia y Cultura 6: 195-201. Museo Nacional de historia. Lima, 1970.
- Focacci Aste, Guillermo: *El Tiwanaku Clásico en el Valle de Azapa.* Documentos de Trabajo del Instituto de Antropología y Arqueología de la Universidad de Tarapaca. Anca, 1983.
- Fujii, Tatsuhiko *Prehispanic cultures of the western slope of the SWouthern Peruvian Andes.* Bulletin of the National Museum of Ethnology 5 (1): 83-120. Osaka – Japón, 1980.
- Galdos R., Guillermo: *Interrelaciones estructurales en la Costa Sur peruana,* En Diálogo Andino N° 3. Universidad de Tarapacá. Arica, 1984.

- Goldstein, Paul : *Tiwanaku Ceramics of the Valley. Perú.* Tesis de Maestría. Departamento de Antropología. Universidad de Chicago. 1985.
- La Cultura Tiwanaku la relación de sus fases en Moquegua.* En trabajos Arqueológicos en Moquegua. Vol. II. Lima 1990.
- Herrera Corrales, Nury *Identificación de las técnicas del material textil del sitio arqueológico de la Real, Valle de Majes.* Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas. Universidad Católica de Santa María de Arequipa. 1998.
- Ishida, E. *Anales I. The report of the University of Chicago Scientific Expedition to the Andes in 1958.* University of Chicago Press. Tokyo, 1980.
- Linares Delgado, Lucy *Cronología y relaciones culturales prehispánicas del valle del Chili- Arequipa.* Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas. Universidad Católica de Santa María de Arequipa.
- López Hurtado. Marko *Estudio Arqueológico del Asentamiento prehispánico de Kasapatac, valle del Chili, Arequipa.* Tesis de Bachiller. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas. Universidad Católica de Santa María de Arequipa. 1988.
- Lumbreras S., Luis G.: *Los Reinos post Tiwanaku en el Area Altiplánica.* Revista del Museo Bacional. 40: 55-85. Lima, 1974
- Arqueología de la América Andina.* Edit. Milla Batres. Lima 1981.
- El concepto de Tipo en Arqueología (I).* Gaceta Arqueológica Andina 6: 3. Lima, 1983.
- El Concepto de Tipo en Arqueología (II)..* Gaceta Arqueológica Andina 7: 3. Lima, 1983.
- El Criterio de Función en Arqueología.* Gaceta Arqueológica Andina 8: 3. Lima, 1983.
- Lumbreras, L. G. y Hernán Amat. *Secuencia Arqueológica del Altiplano Occidental del Titicaca.* En 37º Congreso Internacional de Americanistas, Actas y Memorias. Buenos Aires, 1968

- Meggers, Betty, y Clifford E. *Cómo interpretar el Lenguaje de los Tiestos*. Smithsonian Institution, Washington, D.C. 1969.
- Mujica, Elías; Rivera y Linch: *Proyecto de estudio sobre la complementariedad económica Tiwanaku en los Valles Occidentales del Centro Sur Andi-NC*. Chungara N° 11. Arica, 1983.
- Muñoz Ovalle, Iván : *La Fase Alto Ramírez e~ los Valles del extremo Norte de Chile*. Documento de Trabajo N° 3 del instituto de Antropología y Arqueología de la Universidad de Tarapacá. Anca, 1983.
- Murra, John: *El Control en un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas*. Edit. IEP., Lima 1975.
- Núñez A, Lautaro : *Influencia de Tiahuanaco en la talla de la madera del Norte de Chile*, Boletín de la, Universidad de Chile N° 50. Santiago, 1964.
- Cultura y conflicto en los Oasis de San Pedro de Atacama*. Edit. Universitaria. Santiago. 1992.
- Orellana R, Mario: *Relaciones culturales entre Tiwanaku y San Pedro de Atacama*. En Diálogo Andino N° 4. Arica, 1985.
- Paredes Núñez, Julio E. *Manual de Investigación Científica*. Texto de Post Grado. Universidad Católica de Santa María de Arequipa. 2003.
- Pari Flores, Rómulo *Excavaciones Arqueológicas en la Necrópolis de Tumilaka, Moquegua*. Tesis de Bachiller. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas. Universidad Católica de Santa María de Arequipa. 1980
- El Proceso Histórico Social de loe Tiwanaku y su implicancia en el Valle de Moquegua*. Tesis de Licenciatura en Arqueología-UCSM. Arequipa. 1987.
- El Proceso Histórico Tiwanaku*. Tesis de Maestría UCSM. Arequipa 1992.
- Cerro San Bernabé: Síntesis de la Historia de Moquegua*. Ponencia presentada al Congreso Peruano del Hombre y la Cultura. Huanuco, 1996.
- Informe de las Excavaciones en Chen Chen, Planta de tratamiento de agua Potable*. Informe presentado al INC-Moquegua, 1996

- Pease, Franklin : *Las relaciones entre tierras altas y la Costa del Sur del Perú: Fuentes Documentales.* En Estudios Etnográficos del Perú Meridional. Tokio, Shozo Masuda Editor, 1981.
- Ponce Sanginés, Carlos: *Panorama de la Arqueología Boliviana.* Edit. por INAR. Publicación N° 27. La Paz, 1978.
- Quequezana L., Gladys *Análisis de la textilería del valle de Sigas de los cementerios prehispánicos de San Juan, Cornejo, Santa Ana, Chimba.* Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Histórico Arqueológicas. Universidad Católica de Santa María de Arequipa. 1997.
- Santos Ramírez, René *Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Siguas.* Tesis Doctoral. Programa de Historia de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. 1976
- Ramos, Antonio: *Manual de la Cerámica Indígena.* Edit. Assandri, Córdova, 1976.
- Tello, Juan Carlos *Pocoma: Cerámica de la fase Carrizal ?* Gaceta Arqueológica Andina. 15: 21-25. Lima, 1987
- Torres, Constantino: *Estilo e Iconografía Tiwanaku en las tabletas para inhalar substancias psicoactivas.* Diálogo Andino 4. Arica, 1985.
- Vescelius, Gary *Rasgos naturales y culturales de la costa extremo sur.* En Antiguo Perú: espacio y tiempo. Editorial Juan Mejía Baca. Lima, 1960.

ANEXOS



ANEXO N° 1

CONSIDERACIONES GENERALES

1. METODOLOGÍA: CONSIDERACIONES TEÓRICAS

Para el estudio de la colección del presente trabajo se ha tomado en consideración la metodología propuesta por Luis G. Lumbreras (1983a, 1983b), quien establece al tipo como la unidad clasificatoria a partir de tres criterios: el de producción, en que se tiene en cuenta la tecnología y materiales empleados; el de función o como se ha utilizado las vasijas y el de forma, que involucra la consecuencia de la función cuando esta es expresada en un determinado estilo.

Nosotros hemos intentado realizar a cabalidad la interpretación de la metodología, y teniendo como antecedentes los problemas y los resultados planteados en el estudio de la colección de Chijra: De la Vera Cruz y Malpass (1990).

Para el estudio se ha aplicado con intensidad el criterio de función y producción por la buena condición de las muestras.

Uno de los primeros inconvenientes que hemos tenido, es que las muestras en su integridad corresponden a contextos de enterramientos.

En el trabajo se han encontrado algunas dificultades en el desarrollo de la metodología. Por esto, si en su aplicación se han cometido errores, los asumimos como nuestros y esperamos su corrección.

Para el desarrollo del trabajo se ha incidido permanentemente, en lograr identificar la materia prima, con el objetivo de mantener grupos que puedan ser identificables permanentemente. Es conveniente anotar que no se descuidaron los demás conceptos aplicados.

Al encontrarse en la teoría y trabajos realizados una regularidad de formas entre las fases Tiwanaku IV y V y cambios en la Fase VI, así como también en la descripción del tipo de materia prima utilizado, cocción y acabado para las fases

V y VI es que optamos, por ubicar características que sean utilizadas como premisas constantes.

Es así que en la descripción como las unidades básicas de análisis, agrupando para ellos las vasijas que tiene idéntica forma, aplicando drásticamente el criterio de forma y producción, considerando la forma de decoración. La intención básica ha sido obtener unidades comparables las cuales serán utilizadas para poder agrupar o reagrupar.

Los géneros, no han sufrido variación, los cuales se han podido agrupar cumpliendo el proceso productivo los mismos materiales y con igual manufactura. Las mayores variaciones las podemos observar en las vasijas cerradas: jarras.

Las Clases, no se han desarrollado en su integridad, por la falta de una constante, la presencia de tipos que puedan integrar las vasijas, pues al variar el material, y ateniendo como constante el criterio de producción.

Los Materiales, no han sufrido cambio en su elaboración, en ellos se han incluido los tipos, clases más no géneros de las vasijas que han conservado su pasta y producción y por lo tanto estos pueden ser diferentes en su función.

Para este trabajo la categoría de materiales cumple con los fines trazados, con la selección de materia prima para elaborar y quemar vasijas.

2. DISCUSIÓN

Los problemas internos de estudio de este material están reflejados en las pautas siguientes:

1. La muestra utilizada es de piezas completas y de contextos, que fueron recuperadas en la excavación de Proyecto de Rescate Arqueológico Chen-Chen en el período 1987-88.
2. En un mismo material se han identificado cambios en el proceso de acabado superficial, esto dentro de lo que se puede considerar como manufactura.

Estos cambios pueden estar indicando, grupos de artesanos que tiene aspectos muy particulares de elaborar la cerámica. Pues para poderlos tratar y realizarles un seguimiento particular se les ha mantenido dentro de un grupo, como es el material y pues están reflejando una integración a nivel de utilizar una misma materia prima.

3. Dentro de un mismo material o alfar se han observado rangos de cambios, ubicados en algunas vasijas.

3. A QUÉ SE ESTA DENOMINANDO ALFAR ?

El término lo estamos definiendo como el material natural y los elementos mineralógicos dominantes que tienen, el que va a ser considerado por el artesano para la elaboración de objetos, es necesario comprender que para cada tipo de objeto y según la función que éste va a desempeñar, se producen variaciones en el tipo de vasija y hasta en la misma cocción.

Es en realidad uno de los primeros elementos de análisis, que nos permitirá reconocer el índice de aplicación.

Apoyado en la aplicación de los criterios se puede tomar las afirmaciones de otros autores en donde se apoyan nuestras observaciones, ... “Sin temor a errar, podemos poner los fragmentos de color rojo-ladrillo, rojo claro y rojo ladrillo oscuro en una misma categoría, estas ligeras diferencias de los colores dependen, sobre todo, de la oxidación lograda durante la cochura. (Louis Girault; 1999-120). Son cambios de la tonalidad, apoyado por el contenido de material mineralógico y el propio origen de la arcilla.

Efectivamente cuando se trata de la composición de la pasta se piensa, ... “la gran mayoría de los arqueólogos consideran siempre que la mica fue agregada a las pastas intencionalmente, con el fin de que sirviera de antiplástico...” (Ibid 120). Esta afirmación la podemos confirmar ya que en un alto porcentaje las arcillas de la zona de los valles Occidentales de manera natural contienen Mica, lo mismo va a suceder con la presencia de la arena. Acabamos de mencionar arena, es decir, cuarzo; su presencia en los tiestos estudiados merece cierta

atención, pues aquí también la mayoría de los arqueólogos consideran como un antiplástico agregado a la arcilla para disminuir un posible exceso de plasticidad. (Ibid. 121).

Nosotros estamos proponiendo que en la arcilla utilizada por los artesanos se han respetado los componentes naturales y en algunos casos se habría producido la inclusión de antiplásticos, además muchos de los factores que van a servir como elemento determinante de la identificación de las arcillas o alfares va ha ser la identificación específica del tipo de rocas, que pueden estar definiendo núcleos de dispersión demarcados. Es conveniente indicar un ejemplo claro para comprender es la observación desde la perspectiva etnográfica, donde sabemos que los artesanos cuando tienen un tipo determinado de arcilla, éstas pueden sufrir un cierto grado de limpieza, para preparar material y así elaborar vasijas adecuadas.

Para poner término a nuestro problema diremos lo siguiente: El considerar que una vasija tiene una pasta de textura fina, media o gruesa; significa que el artesano ha empleado una misma materia prima (arcilla) arcilla para elaborar vasijas de diferente función, o que de la misma fuente natural de donde extrajo arcilla se puede encontrar acumulado un mayor porcentaje de arena o mica, y que la diferencias observadas en la pasta determina que una cerámica cumpla una función determinada, y ésta condición obedece a dos razones: funcional o técnica, naturalmente apoyados en las habilidades profesionales y gustos de los artesanos.

Este factor está apoyado de manera determinante en la cocción, y el tipo de horno empleado.

4. PAUTAS QUE HEMOS SEGUIDO PARA DETERMINAR UN ALFAR

Identificar los componentes mineralógicos dominantes, estos distribuidos de dos formas:

- En la confección de la vajilla para servirse alimentos y bebidas y las correspondientes al traslado de agua y cocción de alimentos.

- Las variaciones de tonalidades, por el sometimiento a diferentes temperaturas durante el proceso de cocción, reflejado en las vasijas.
- Los cambios accidentales que se puedan producir en el proceso de confección acabado y cocción de las vasijas.
- Los elementos analizados por su propia naturaleza se irán distribuyendo en grupos cerámicos con características idénticas y a la vez se pueden identificar procesos de cambios distribuidos en diferentes momentos sociales.
- Al ampliar la discusión y aplicación del concepto de ALFAR está dentro de la denominada categoría MATERIALES, es así, cuando se observan dos o más diferentes tipos de MATERIALES, estos podrían corresponder a dos sociedades diferentes, que a su vez pueden compartir la posición cronológica y/o corológica; es aquí donde con estas variaciones podemos identificar de acuerdo a las características aplicadas.
- Enunciar e identificar con claridad que componentes pueden ser descritos como TIWANAKU con la validez de fase cultural, las cuales puedan ser descritas en forma precisa como la denominada FASE TIWANAKU V y TIWANAKU VI, la información puede ser complementada al revisar los contextos.

Uno de los aspectos de mayor importancia en este tipo de estudios es quizá lograr identificar sectores o grupos de artesanos, los cuales marcan o se identifican con una forma muy particular en la elaboración, tratamiento superficial, decoración y inclusive cocción de objetos.

Ellos se pueden proponer ya que la muestra estudiada corresponde a una sociedad y un solo sitio.

5. METODOLOGÍA.

Para la recuperación de la información se ha distribuido el trabajo en las siguientes pautas:

1. La aplicación de la técnica de muestreo que permita tener una muestra representativa del total de contexto, en este caso de tumbas excavados.

El total de objetos analizados son 287, distribuidos por la totalidad de tumbas y sectores excavados.

Los sectores designados están distribuidos de acuerdo a características topográficas y morfológicas del terreno en los cuales se han distribuidos desde las letras: A hasta L, los mismos que fueron excavados los años 1987-1988.

2. El dibujo en detalle de cada una de las piezas seleccionadas.
3. La elaboración de una ficha de análisis cerámico por cada una de las piezas seleccionadas.

Para el presente trabajo se ha hecho uso del diccionario MUNSSELL SOIL COLOR CHARTS, para identificar los colores que se han utilizado al aplicar el engobe y decoración.

Para el análisis de la pasta se ha utilizado una lupa por 10 aumentos; para identificar desgrasantes, el tamaño y formas, se ha utilizando la cartilla de Sigma Gamma Epsilon Kent State University.

4. La identificación de grupos de materiales y tipos cerámicos representativos, que sean de aceptación científica.

Identificar los tipos de manera correlativa, es decir, que cada vez que se identifica un tipo único este se le designa un numero arábigo correlativo, este distribuido por las vasijas de acuerdo a su función.

En donde se tienen:

Vasijas Abiertas: Cuencos, Tazas, Vasos.

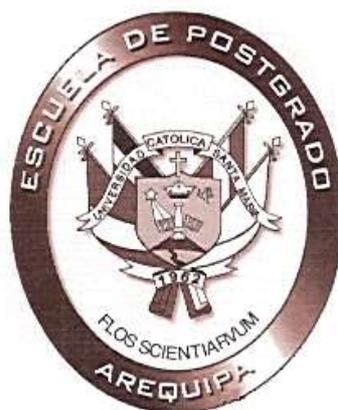
Vasijas Cerradas: Cántaros, Jarras, Botellas.

Por cada forma se ha distribuido un número correlativo ilimitado.

5. La descripción global de cada uno de los grupos cerámicos con una identificación contextual, aplicación del principio de recurrencia y presencia-ausencia.
6. La elaboración de tomas fotografías contextual, apoyando las identificaciones realizadas por cada uno de los alfares identificados y que estos puedan apoyar o corroborar la información recopilada.
7. La descripción literal o contrastación de validez o negación de fases sociales aplicadas para el material en estudio, por los diferentes autores.



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA
ESCUELA DE POSTGRADO
Programa Especial de Postgrado Doctoral



**ESTUDIO DE LA CERÁMICA TIWANAKU EN EL
CEMENTERIO CHEN-CHEN,
MOQUEGUA, 2004**

Proyecto de Tesis Doctoral:
RÓMULO PARI FLORES
Para optar el Grado Académico de
Doctor en Ciencias Humanas.

AREQUIPA – PERÚ

2004

I. PREÁMBULO

A partir del año de 1978, de manera muy especial, me llamó la atención el descuido de los sitios arqueológicos en el Valle de Moquegua; a partir de ese momento comencé a registrar los sitios que se hallaban ubicados a lo largo del Valle antes mencionado.

En el Valle alto de Moquegua se halla ubicado el sitio de Tumulaka, asentamiento de filiación Tiwanaku, el mismo que me sirvió de estudio; a partir de esa primera experiencia, al estudiar un sitio de filiación Tiwanaku, es que vi la importancia de rescatar algunos datos que se estaban perdiendo para el esclarecimiento de la historia de Moquegua.

El año de 1985 me propuse esclarecer el proceso histórico social de los Tiwanaku en el Valle de Moquegua, buscando de esta manera, contribuir en parte a la reconstrucción de la historia de Moquegua.

Particularmente la temática y, a la vez, el problema de la presencia de Tiwanaku en la Región de los Valles Occidentales de los Andes Centro Sur, desde el punto de vista profesional me interesa por la complejidad de su interacción con otros asentamientos locales y foráneos; asimismo creo que el presente tema, motivo de investigación, invita al compromiso de esclarecer en la arqueología del Valle de Moquegua, una secuencia cultural y cronológica.

II. PLANTEAMIENTO TEÓRICO

1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.

1.1. Enunciado del Problema:

Estudio de la Cerámica Tiwanaku del Cementerio Chen-Chen, Moquegua 2004.

1.2. Descripción del Problema:

a) Este problema se ubica en el Área de Arqueología y dentro del área específica de Tíwanaku.

b) Análisis de Variable:

- Variable de estudio: Características de la cerámica Tiwanaku.
- Indicadores:
 - 1) Manufactura.
 - 2) Forma-Función
 - 3) Iconografía.
 - 4) Relaciones.

c) Tipo y Nivel

- El tipo de investigación es documental y de campo.
- El nivel de investigación es descriptivo y explicativo.

1.3. Justificación del Problema

El Problema de Investigación que pretendemos desarrollar es un tema que en cierta medida tiene originalidad, por el hecho que a la actualidad ningún investigador lo ha abordado y, lo tanto, creemos que tiene relevancia científica.

Asimismo oreemos que es un tema actual que concierne a nuestra área cultural, siendo viable, por el acceso que tengo a la información sobre el tema. Por último queremos indicar que el Problema del presente Proyecto de Tesis Doctoral tiene relación y hasta cierto punto, es secuencial con otros trabajos desarrollados para el Bachillerato, licenciatura y Maestría; por lo que personalmente me veo motivado en la perspectiva de especialización

2. MARCO CONCEPTUAL:

2.1. Proceso Histórico Tiwanaku.

Desde la perspectiva socio-económica, Tiwanaku debe entenderse a partir de la propuesta de Carlos Ponce Sanginés¹, quien establece tres estadios Culturales: Aldeano, Urbano e Imperial, cuyas caracterizaciones son las siguientes:

- a) **Estadio Aldeano:** Compuesta en especial por aldeas de modestas proporciones, con casas de planta rectangular y que ocasionalmente mostraban aposentos circulares adosados. Su economía era de autosuficiencia; no existían clases sociales.
- b) **Estadio Urbano:** Aquí la aldea se transforma en ciudad, y con ella adviene el aparato estatal, y de esta manera se registra una planificación urbanística con una marcada arquitectura de carácter monumental y religiosa. Su economía es de producción de excedentes, el excedente servía para mantener una aristocracia dominante; la sociedad, como consecuencia, fue diferenciada: aristocracia, media e inferior.
- c) **Estadio Imperial:** Aquí se produce la expansión en gran escala, predominando acciones bélicas para el engrandecimiento de la sede nuclear y muy especialmente en los Valles Occidentales, El

¹ PONCE S., Carlos: *Panorama de la Arqueología Boliviana*. La Paz, Instituto Nacional de Arqueología, Publicación N° 27, 1978. p. 11

descubrimiento tecnológico del bronce, aleación del cobre y estaño, permitió una superioridad bélica.

2.2. Conceptualización de Área Cultural.

“Territorio dentro del cual se encuentran un conjunto de ‘elementos culturales’, cuya recurrencia establece una suerte de patrón que define el área y permite precisar su perímetro o ámbito; ...”²

2.3. Características de la Cerámica Tiwanaku:

2.3.1. Manufactura:

Comprende el conjunto de procedimientos considerados primarios, mediante los cuales se realiza una pieza cerámica: sistema de rodetes, pastillaje, en hormas de cestas o frutos, vaciado en moldes especiales, etc.; y finalmente los procesos complementarios o acabado superficial, que son aquellas técnicas por medio de las cuales se afina la pieza; alisado, pulido, etc.³

a) Tratamiento Superficial:

Está determinado por el grado de alisamiento o pulimiento; variación entre las superficies interna y externa.⁴

b) Antiplásticos:

Es la sustancia extraña que se agrega a la arcilla para hacerla menos plástica y evitar que se raje en la cocción. El antiplástico puede ser arenas, rocas trituradas, tiestos molidos, fibras vegetales, cenizas, etc.⁵

² LUMBRERAS S., Luis G.: *Arqueología de la América Andina*. Lima, Edit. Milla Batres, 1981. p. 13.

³ RAMOS, Antonio: *Manual de la Cerámica Indígena*. Córdova, Edit. Assandri, 1976. p. 29.

⁴ MEGGERS, Betty J. y Clifford Evan: *Cómo interpretar el lenguaje de los tiestos*. Smithsonian Institution, Washington, D.C. 1969. p. 41.

⁵ RAMOS Antonio: Ob. Cit. P. 31.

c) Textura:

Es la composición granulométrica de la pasta, o sea forma, dimensión, calidad, etc, de las partículas que la componen. En otras palabras es la distribución del antiplástico, densidad y estructura laminar sobre la superficie de la cerámica.⁶

2.3.2. Forma - Función:

El indicador principal de la función de un objeto es su forma; forma no en el sentido de los atributos estéticos o los detalles singulares de cada objeto o grupos de objetos dado, sino en el sentido de la relación específica de tales atributos físicos con su destino a satisfacer una necesidad determinada. Por ejemplo un vaso es diferente, como forma, de una botella o de una olla, porque cumplen funciones distintas.⁷

a) Clasificación de la cerámica:

Toda clasificación debe comenzar, -como lo dice Lumbreras, por responder a la pregunta: para qué servía? o dicho de otro modo, cuál es la causa por la que estos objetos fueron hechos? Toda clasificación funcional parte de supuestos inferidos por analogía etnográfica; asimismo la relación entre forma y función es absolutamente necesaria.

La clasificación funcional comienza por separar los objetos individuales como correspondientes a diversas clases de vasijas, las que a su vez tendrán formas particulares y aún

⁶ MEGGERS, Betty J. y Clifford Evan: Ob. Cit. P. 40.

⁷ LUMBRERAS, Luis. G.: *Criterio de Función I*. En la Gaceta Arqueológica N° 8. Lima, Edit. INDEA, 1984. p. 3.

variedades de formas, hasta llegar a definir, como unidades concretas de referencia.⁸

b) Clases de vasijas:

- Cántaros.
- Ollas.
- Botellas.
- Vasos.
- Cuencos.
- Platos.

2.3.3. Iconografía:

Partimos el presente ítem por conceptualizar el significado de iconografía, es la ciencia auxiliar de la historia, que se encarga de estudiar un grupo de imágenes que ilustran una temática: religiosa, histórica, alegórica, mítica, social, etc. La iconografía abarca el estudio de la formación de las imágenes, su evolución y transmisión a través del tiempo y del espacio, su significación profunda.

A partir de los diseños y motivos decorativos de la Cerámica Tiwanaku, pretendemos interpretar las imágenes puestas de manifiesto en su cerámica.

Relaciones Culturales

Necesariamente las relaciones culturales están precedidas por una relación de tipo económica. De acuerdo a las investigaciones de Franklín Pease⁹, “existe una larga tradición en los Andes, de relación, remontable posiblemente al tiempo

⁸ LUMBRERAS, Luis G.;: *Examen y Clasificación de la Cerámica*. E la Gaceta Arqueológica Andina N° 13. Lima, Edit. INDEA, 1987.

⁹ PEASE, Franklín: *Las relaciones entre tierras Altas y la Costa del Sur del Perú: Fuentes Documentales*. En Estudios Etnográficos del Perú Meridional. Tokio, Shozo Masuda Editor, 1981. p. 194.

de apogeo de Tiwanaku”; asimismo Galdos, manifiesta que existía superposición de elementos cultural y lingüístico en la costa sur peruana.¹⁰

a) Regionales:

Estas relaciones fueron determinadas esencialmente por una actividad comercial de carácter longitudinal a partir de centros administrativos claves como lo fueron el Valle Medio de Moquegua y el oasis de San Pedro de Atacama. Este intercambio comercial permitió una relación cultural.

b) Interregionales:

Diferenciadamente, se realizaron de forma vertical; es decir, la relación fue Puna-Costa, desde la perspectiva del aprovechamiento de diferentes ecosistemas, tal como lo propone Murra.¹¹

La función principal de los pobladores permanentes asentados en los Valles Occidentales fue de abastecer a la sede Nuclear de Tiwanaku con productos imposibles de obtener directamente en el altiplano.

Esta complementariedad trajo consigo una relación de carácter cultural entre los Valles Occidentales y Tiwanaku en el altiplano.

¹⁰ GALDOS R., Guillermo: *Interrelaciones estructurales en la Costa Sur Peruana*. En Revista Diálogo Andino N° 3. Arica, Dpto. de Historia y Geografía, Univ. De Tarapacá, 1984. p. 50.

¹¹ MURRA, John: *El control vertical en un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas*. En Formaciones..., Lima, Edit. IEP, 1975. p. 59.

3. ANÁLISIS DE ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS

El enfoque del presente tema, motivo de Investigación es original por lo tanto no existen antecedentes investigativos específicos, por lo que consideramos, que para su ejecución será de mucha utilidad recurrir a fuentes históricas, etnográficas y principalmente arqueológicas.

4. OBJETIVOS

- 4.1. Determinar las características de la cerámica Tiwanaku en la Región de los Valles Occidentales.
- 4.2. Identificar los tipos de manufactura de la cerámica Tiwanaku en la Región de los Valles Occidentales.
- 4.3. Inferir la función, de acuerdo a su forma de la cerámica Tiwanaku en la Región de los Valles Occidentales.
- 4.4. Identificar la iconografía de la Cerámica Tiwanaku en la Región de los Valles Occidentales.

5. HIPÓTESIS

La Región de los Valles Occidentales forma parte del Área Centro-Sur Andina, en donde Tiwanaku es la sociedad que alcanza el nivel de desarrollo más alto, asimismo es la primera que logra articular todo el Área, usando diversos meca fiamos, entre ellos: a través de un intercambio comercial y estableciendo colonias en los Valles Occidentales; la cerámica, es un buen indicador de la presencia Tiwanaku.

Es posible, determinar un tipo de Cerámica Tiwanaku diferenciada a su sede nuclear, con características propias, las mismas que deben corresponder a una secuencia cultural para los Valles Occidentales.

III. PLANTEAMIENTO OPERACIONAL

1. TÉCNICA, INSTRUMENTOS Y MATERIALES DE VERIFICACIÓN

1.1. Se hará uso de la Técnica de Observación Documental.

1.2. El Instrumento a utilizarse será:

- a) Dibujos de perfil y frente a escala.
- b) Ficha de registro y análisis ceramográfico.

A continuación presentamos un cuadro de distribución de los Indicadores que se dan en la Ficha de Registro y Análisis.

CARACTERÍSTICAS DE LA CERÁMICA TIWANAKU

INDICADORES	ÍTEMS
Manufactura	3, 4, 5, 6
Forma – Función	7, 8
Iconografía	9
Relaciones	10

2. CAMPO DE VERIFICACIÓN

2.1. Ubicación Espacial:

El ámbito de estudio de la presente investigación, situado en la cuenca media del Río Osmore, Región de Moquegua, Provincia de Mariscal Nieto, Distrito de Moquegua.

2.2. Ubicación Temporal:

Corresponde al Horizonte Medio y parte del Período Intermedio Tardío, cronológicamente estarían ubicados entre los 400 a los 1,00 d.n.e.

2.3. Unidades de Estudio:

Las unidades de observación estarán constituidas por el material ceramográfico recuperado en el Proyecto Chen – Chen – 1987.

3. ESTRATEGIA DE RECOLECCIÓN DE DATOS

En una primera instancia, se coordinará con la responsable del Proyecto Chen-Chen.

En una segunda instancia, se recogerá el dato empírico directamente (registro de información) del Museo, almacenes o bodegas en donde se encuentran nuestras unidades de observación, en esta segunda parte se trabajará con las fichas de Registro y Análisis.

En una tercera etapa, el dato empírico será elaborado y convertido en dato teórico; esta etapa será realizada en Arequipa, lugar que se constituirá como nuestro centro de operaciones para el desarrollo de nuestro proyecto.

IV. CRONOGRAMA DE TRABAJO

Tiempo Actividades	2004												
	Junio				Julio				Agosto				
	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	
1. Recolección de Datos	x	x	x	x	x	x							
2. Estructuración de los Resultados.							x	x	x	x			
3. Informe Final												x	x



BIBLIOGRAFÍA

- Bennet, Wendell C.: *Excavaciones en Tihuanaco*. Biblioteca Paceña-Alcaldía Municipal. La Paz, 1956.
- Berenguer R., José : *El Norte Grande en la Orbita de Tiwanaku*. En Culturas de Chile. Santiago, 1989.
- Goldstein, Paul : *Tiwanaku Ceramics of the Valley. Perú*. Tesis de Maestría. Departamento de Antropología. Universidad de Chicago. 1985.
- La Cultura Tiwanaku la relación de sus fases en Moquegua*. En trabajos Arqueológicos en Moquegua. Vol. II. Lima 1990.
- Lumbreras S., Luis G.: *Arqueología de la América Andina*. Edit. Milla Batres. Lima 1981.
- Murra, John: *El Control en un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas*. Edit. IEP., Lima 1975.
- Núñez Atencio, Lautaro: *Cultura y conflicto en los Oasis de San Pedro de Atacama*. Edit. Universitaria. Santiago. 1992.
- Pari Flores, Rómulo *El Proceso Histórico Social de loe Tiwanaku y su implicancia en el Valle de Moquegua*. Tesis de Licenciatura en Arqueología-UCSM. Arequipa. 1987.
- El Proceso Histórico Tiwanaku*. Tesis de Maestría UCSM. Arequipa 1992.
- Pease, Franklin : *Las relaciones entre tierras altas y la Costa del Sur del Perú: Fuentes Documentales*. En Estudios Etnográficos del Perú Meridional. Tokio, Shozo Masuda Editor, 1981.
- Ramos, Antonio: *Manual de la Cerámica Indígena*. Edit. Assandri, Córdova, 1976.

HEMEROGRAFÍA

- Berenguer R., José : *Relaciones iconográficas de larga distancia en los Andes: Nuevos ejemplos para un viejo Problema*. Boletín del Museo chileno de Arte Precolombino. Santiago, 1986.

- Focacci Aste, Guillermo: *El Tiwanaku Clásico en el Valle de Azapa*. Documentos de Trabajo del Instituto de Antropología y Arqueología de la Universidad de Tarapaca. Anca, 1983.
- Galdos R., Guillermo: *Interrelaciones estructurales en la Costa Sur peruana*, En *Diálogo Andino* N° 3. Universidad de Tarapacá. Arica, 1984.
- Lumbreras S., Luis G.: *Los Reynos Post-Tiwanakus en el Área Altiplánica*. Revista del Museo Nacional N° XL. Lima, 1974.
- El Concepto de Tipo en Arqueología I-III*. Gaceta Arqueológica Andina N°. 6 y 7. INDEA. Lima, 1983.
- El Criterio de Función en Arqueología*. Gaceta Arqueológica N° 8. INDEL. Lima, 1983.
- Lumbreras, Luis G. y Hernán Amat. *Secuencia Arqueológica del Altiplano Occidental del Titicaca*. En 37° Congreso Internacional de Americanistas, Actas y Memorias. Buenos Aires, 1968
- Meggere, Betty J., y Clifford Evan. *Cómo interpretar el Lenguaje de los Tiestos*. Smithsonian Institution, Washington, D.C. 1969.
- Mujica, Elías; Rivera y Linch: *Proyecto de estudio sobre la complementariedad económica Tiwanaku en los Valles Occidentales del Centro Sur Andi-NC*. Chungara N° 11. Arica, 1983.
- Muñoz Ovalle, Iván : *La Fase Alto Ramírez e~ los Valles del extremo Norte de Chile*. Documento de Trabajo N° 3 del instituto de Antropología y Arqueología de la Universidad de Tarapacá. Anca, 1983.
- Núñez A, Lautaro : *Influencia de Tiahuanaco en la talla de la madera del Norte de Chile*, Boletín de la, Universidad de Chile N° 50. Santiago, 1964.
- Orellana R, Mario: *Relaciones culturales entre Tiwanaku y San Pedro de Atacama*. En *Diálogo Andino* N° 4. Arica, 1985.
- Ponce Sanginés, Carlos: *Panorama de la Arqueología Boliviana*. Edit. por INAR. Publicación N° 27. La Paz, 1978.
- Torres, Constantino: *Estilo e Icono rafia Tiwanaku en las tabletas para inhalar substancias psicoactivas*. *Diálogo Andino* 4. Arica, 1985.